2ej. 7

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
"ZARAGOZA"

LA APATIA POLITICA EN LOS ADOLESCENTES

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :

IGNACIO LOZADA MENDOZA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

México, D. F. 1988

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAG.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I IDEOLOGIA Y COMUNICACION	8
1. ESTRUCTURA Y SUPERESTRUCTURA	8
1.1 DEFINICION DE ESTRUCTURA Y SUPERESTRUCTURA	8
1.2 CONDICIONES MATERIALES DE PRODUCCION	8
1.3 RELACIONES DE PRODUCCION	9
1.4 CLASES SOCIALES	10
2. LA IDEOLOGIA Y SU FUNCION, TRABAJO IDEOLOGICO	13
2.1 DEFINICION DE IDEOLOGIA	13
2.2 FUNCION DE LA IDEOLOGIA	14
2.3 TENDENCIAS IDEOLOGICAS	16
2.4 TRABAJO IDEOLOGICO	18
3. LA COMUNICACION	20
3.1 COMUNICACION Y CONCIENCIA SOCIAL	20
3.2 COMUNICACION Y SOCIEDAD	21
3.3 FUNCIONES DE LA COMUNICACION DE MASAS	23
3.4 FUNCIONALIDAD DE LA COMUNICACION DE MASAS	24
4. EL CONTENIDO IDEOLOGICO DE LA COMUNICACION	27
4.1 CONTROL SOCIAL Y COMUNICACION	27
4.2 LOS MENSAJES EN LA COMUNICACION	32
4.3 COMUNICACION Y CONTROL POLITICO	35

PAG.

CAPITULO II LA POLITICA 40

1. POLITICA Y GRUPOS SOCIALES 40
1.1 DEFINICION DE POLITICA 40
1.2 POLITICA Y GRUPOS SOCIALES 42
1.3 EL ESTADO 44
1.4 HEGEMONIA 46
1.5 PAPEL POLITICO DE LA IDEOLOGIA 49
1.6 LUCHA Y TRABAJO POLITICO 50

2. LA POLITICA EN MEXICO 53
2.1 BURGUESIA Y ESTADO MEXICANO 53
2.2 ESTRUCTURA POLITICA DEL SISTEMA MEXICANO 56
2.3 CRISIS POLITICA 59
2.4 LA REFORMA POLITICA 64
2.5 LUCHA POLITICA EN MEXICO 70

CAPITULO III LOS ADOLESCENTES Y LA POLITICA 74

1. CONCEPTO DE ADOLESCENCIA 74

2. CAMBIOS EN LA ADOLESCENCIA 79
2.1 CAMBIOS FISICOS Y FISIOLOGICOS 80
2.2 CAMBIOS PSICOLOGICOS 84
2.3 CAMBIOS SOCIALES 89

3. APATIA Y PARTICIPACION POLITICA 91
3.1 ACTIVIDADES DE LOS ADOLESCENTES 91
3.2 ADOLESCENCIA Y PARTICIPACION POLITICA 95
3.3 CONTROL ESTATAL DE LOS ADOLESCENTES 98
3.4 REALIDAD DEL ADOLESCENTE EN MEXICO 101

CAPITULO IV PLANTEAMIENTO Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACION 105

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 105

2. CONSTRUCCION DEL INSTRUMENTO EMPLEADO 111

3. SELECCION DE LA MUESTRA 113

4. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION DE CAMPO 115

PAG.

5. INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS 150

5.1 CLASE SOCIAL DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS 150

5.2 ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA ACTIVIDADES POLITICAS 151

5.3 ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA ACTIVIDADES NO RELACIONADAS CON LA POLITICA 152

5.4 INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA EN LAS ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES 153

5.5 CONCEPCION QUE TIENEN LOS ADOLESCENTES SOBRE LA PARTICIPACION POLITICA 156

5.6 POSICION CON RESPECTO A LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN POLITICAMENTE 156

5.7 POSICION DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS RESPECTO A SU PROPIA PARTICIPACION POLITICA 157

CAPITULO V CONCLUSIONES 160

ANEXO 166

BIBLIOGRAFIA 170

INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación tiene como propósito central explorar las causas por las que los adolescentes se muestran apáticos con respecto a las actividades relacionadas con la política. Pretende, también, aportar información sobre este tema al campo de la psicología, pues debido al predominio de la concepción que separa lo psicológico de los aspectos sociales, problemas como la apatía política han sido considerados ajenos al campo de la misma.

En este sentido, es claro que la selección del objeto de estudio de toda investigación, en cualquier área de la ciencia, supone una concepción específica sobre el carácter y campo de competencia de la ciencia a la que ésta corresponde, la cual sirve como criterio para incluir o descartar dentro de la misma, según la perspectiva que se asuma, el análisis de ciertos aspectos de la realidad.

De acuerdo con lo anterior, se procederá a señalar las consideraciones que en torno a la psicología social, se tomaron como base para enfocar el presente trabajo de investigación hacia la apatía política de los adolescentes.

Hasta ahora la tendencia dominante en la psicología académica ha sido reducir el campo de la psicología al estudio de -

fenómenos como la memoria, la percepción, etc., enfatizando sus implicaciones biológicas sin reconocer, más que en mínima parte, las influencias sociales que pueden actuar sobre ellos. Asimismo, se ha dejado de lado el estudio de los fenómenos más relacionados con lo social, aún cuando importantes psicólogos han reconocido la influencia de la cultura y de la organización social en el desarrollo de la personalidad del individuo.

En contraposición a la tendencia mencionada, el presente trabajo se basa en la consideración de que los estudios de la psicología, aún los del área clínica, sólo pueden hacerse tomando en cuenta un marco social y cultural que les de sentido, ya que inclusive la conducta observada en experimentos con individuos se encuentra determinada en cierto grado por las experiencias sociales previas de los mismos.

Sin embargo, se reconoce que es a la psicología social a la que corresponde, entre otras cosas, explicar el condicionamiento social de los procesos psíquicos y su influencia en la formación de la personalidad, al respecto pueden citarse los estudios de G. W. Allport, F. H. Allport, León Festinger, Milton Rokeach, etc.

Por lo tanto, la psicología social consiste en el estudio científico de los fenómenos psíquicos originados a partir de la interacción de los individuos dentro de grupos y colectividades.

Toda vez que la influencia social en el individuo puede darse mediante la interacción social directa, por la presencia de otros individuos en su ambiente inmediato o, indirectamente, a través de los valores, imágenes, estereotipos y expectativas que les son impuestos por la sociedad utilizando diversos medios, al campo de la psicología social compete el estudio de un gran número de aspectos de la realidad.

Una tentativa de clasificación de estos aspectos, consiste en referirlos a algunas de las diferentes áreas que se ocupan de:

- la determinación de la influencia de los factores sociales en fenómenos como la motivación, las emociones, la percepción, la memoria, etc.;
- el estudio del proceso de socialización de los individuos en diversas culturas y formas de organización social;
- el análisis y la medición de actitudes;
- la determinación de la naturaleza y efectos de la comunicación, a nivel interpersonal y de masas;
- la investigación en dinámica de grupos;
- el análisis de los aspectos patológicos de la vida social; y
- el estudio de la conducta política a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, resulta obvio que las áreas mencionadas no se excluyen, ya que el conocimiento de un problema concreto de alguna de ellas implica, por su grado de complejidad, la comprensión de su interrelación con problemas incluidos en otras áreas. Así, por ejemplo, el análisis de las influencias sociales en el desarrollo de la personalidad es un aspecto importante a considerar al examinar muchos problemas correspondientes a casi todas las demás áreas, al igual que la investigación de la influencia de los medios de comunicación implica el conocimiento de las características nacionales, el análisis de los prejuicios y del campo de la política y de las relaciones internacionales.

Lo anterior permite observar que la psicología social se encuentra estrechamente relacionada con la actividad político-ideológica que se da en las diferentes organizaciones sociales, primero, en tanto que los factores político-ideológicos consti

tuyen una variable importante en su campo de estudio, y segundo, en cuanto ella se ocupa de analizar los mecanismos de influencia sobre los hombres, de cómo crear, afectar o modificar sus actitudes, opiniones, prejuicios, intereses, necesidades y emociones y genera conocimientos con implicaciones y aplicaciones prácticas en todos los campos de las relaciones humanas, incluyendo la política y las relaciones entre clases sociales.

Por otra parte, debido a la amplitud de su campo de estudio, no siempre es fácil separar la psicología social de ciencias como la sociología, la antropología o la ciencia política. Esta dificultad para separar claramente las ciencias sociales, nos conduce a recordar que el hombre es un ser de naturaleza compleja, cuyo comportamiento se encuentra condicionado por factores económicos, jurídicos, sociales, etc., que lo afectan de manera particular según la clase social a la que pertenece.

De esta manera, ante tan estrecha integración entre el individuo, la sociedad y la cultura, resulta difícil efectuar estudios dentro de alguna de las disciplinas sociales, sin hacer referencia a las otras. Esto explica porque los planteamientos en favor de la investigación multidisciplinaria tienen cada vez más fuerza.

Ahora bien, en lo que se refiere al tema del presente trabajo, la apatía política en los adolescentes, se ubica dentro de la psicología social y se encuentra determinado por múltiples factores: económicos, políticos, ideológicos, sociales.

En el caso de nuestro país, el contexto en que se presenta el problema de la apatía política en la actualidad hace aumentar su trascendencia, ya que la progresiva profundización de la crisis que atravieza nuestro país ha venido a demostrar en los hechos, la invalidez del modelo económico y político que el gobierno se ha empeñado en sostener, pese a sus graves efec

tos: estancamiento económico, agudización de las diferencias sociales y acumulación de una impagable deuda externa.

El peso de todos estos efectos ha recaído principalmente sobre el proletariado que ha visto descender notablemente su nivel de vida, y alejarse la posibilidad de alcanzar los mínimos beneficios sociales; mientras que en el país se fomenta un mayor dominio de las empresas trasnacionales a través de la dependencia tecnológica, el impulso a la inversión extranjera y la apertura del mercado nacional a los productos extranjeros, consolidándose áun más la dependencia del país.

Paralelamente a la situación económica descrita se han acentuado dentro del ámbito político factores como: la absolutización del poder ejecutivo, la limitación de las posibilidades de participación de los partidos de oposición y de las organizaciones populares independientes y el fortalecimiento de los aparatos represivos del Estado.

Ante estas circunstancias, el proletariado, que al igual que la población total del país, está integrado principalmente por jóvenes, es el más afectado. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, en 1985, de los 78'995,602 mexicanos que constituían la población total del país, 19'925,671 eran adolescentes, lo que equivale al 25.22%. Asimismo, se calcula que para 1990 de 89'011,852 mexicanos, 22'481,987 tendrán entre 12 y 22 años, constituyendo de esta forma, el 25.25% de la población total.

Por lo anterior, se plantea la necesidad de que esa clase desarrolle formas de organización que presionen hacia el replanteamiento de la vida económica del país y que sean capaces de tomar decisiones y desplegar acciones contra las imposiciones gubernamentales. Sin embargo, hasta el momento la mancuerna que forman el partido oficial y el gobierno ha resultado una fórmula eficaz para impedir que la inconformidad

derivada de la situación actual desemboque en conflictos que-realmente pongan en peligro la estabilidad y permanencia del-sistema, ya que gran parte de la población permanece en la a-patía política.

De esta forma, considerando la importancia de la partici pación política, se planteó como objetivo de este trabajo ex--plorar las causas por las que los adolescentes proletarios no se interesan en participar de una manera sistemática en polí-tica y por qué tienden a realizar otras actividades.

El haber centrado la atención en este sector de la pobla ción no obedece únicamente a su número, sino a que en la eta-pa de la adolescencia se establecen los patrones de conducta-que como individuos pondrán en práctica el resto de su vida,-además de que por su extracción de clase, de las actitudes y-posición política que adopten dependerá en gran parte, el man tenimiento o modificación de las condiciones económicas, polí ticas y sociales del país.

Para el estudio de la apatía política en los adolescen--tes se analizó tanto el aspecto social como el ideológico, --pues la permanencia de un sistema determinado, depende tanto-de su modelo existente de acumulación de capital, como de las formas de legitimación del mismo que permiten la permanencia-de la clase en el poder. De esta manera, en el presente traba jo se consideraron los siguientes factores generales: ideolo-gía, comunicación, política y adolescencia.

En el primer capítulo, Ideología y Comunicación, se abor da la función de la ideología con respecto al mantenimiento-de una determinada estructura económico-social y del uso de - la comunicación masiva con el propósito de lograr el control-ideológico-político de la clase dominada.

En el capítulo denominado La Política se presenta una vi

sión general de lo que constituye la política, se explica el proceso de lucha por el poder que se da entre las diferentes clases y grupos sociales, señalando el papel que juegan el Estado y la ideología en la legitimación del sistema social existente, asimismo, se señalan algunas de las condiciones que privan en México dentro del ámbito político.

En el capítulo sobre Los Adolescentes y la Política se plantea qué es la adolescencia y cuáles son los cambios que se dan en esta etapa y que abren la posibilidad del individuo hacia la toma de conciencia sobre el lugar que ocupa en la sociedad y su pertenecia a una clase social dada; de la misma manera, se presenta un panorama general sobre la realidad que viven los adolescentes en México, sobre su grado de participación política y sobre el control estatal que se ejerce sobre ellos.

El capítulo cuarto, Planteamiento y Resultados de la Investigación, presenta la metodología, objetivos y datos obtenidos mediante la aplicación de la encuesta a adolescentes del Distrito Federal.

En el capítulo quinto, Conclusiones, se presentan los resultados, alcances y limitaciones del presente trabajo.

CAPITULO I

IDEOLOGIA Y COMUNICACION

1. ESTRUCTURA Y SUPERESTRUCTURA

1.1 DEFINICION DE ESTRUCTURA Y SUPERESTRUCTURA

En toda formación económico-social existen dos niveles, uno correspondiente a la estructura económica de la misma, llamado - estructura; y otro integrado por las instituciones jurídico-políticas, tales como el Estado, el Derecho, etc., y la ideología, llamado superestructura.

Estos dos niveles integrantes del sistema social no se encuentran separados, sino que entre ellos se establece una relación diálectica.

En esta relación, la estructura posee un mayor determinante en la sociedad, sin que esto signifique que el nivel superestructural corresponda directa y totalmente a la base económica que representa, o que sea un simple reflejo de la misma, -- pues dentro de dicha base existen diversos intereses junto con los de la clase que gobierna hegemónicamente. Así, una y otra-parte tienen mutua repercusión.

1.2 CONDICIONES MATERIALES DE PRODUCCION

Es por el grado de determinación de lo económico que para-

poder explicar al hombre y la sociedad, debemos partir de la - evaluación de las condiciones materiales de vida que se cons-- truyen en la constante producción de los medios de existencia. Cuya continua realización presupone el establecimiento de ciertas relaciones sociales entre los individuos, las que se establecen en el proceso de su actividad y en las cuales el hombre actúa y se desarrolla, definiéndose, al mismo tiempo, social-- mente.

Según Lenin [1], las relaciones entre los hombres se dividen en materiales e ideológicas. Las relaciones materiales se forman independientemente de la voluntad y la conciencia de los - hombres; mientras que las relaciones ideológicas se construyen sobre la base de determinadas ideas y forman la superestructura de las primeras.

Sin embargo, las relaciones sociales que forman la estructura de la sociedad, no pueden ser reducidas únicamente a las- materiales ni tampoco a las ideológicas; con ellas se hallan - entrelazadas también otras relaciones, por ejemplo, las de clase, las nacionales y las familiares, cuyo carácter viene determinado asimismo por las relaciones materiales de producción.

1.3 RELACIONES DE PRODUCCION

Las relaciones sociales de producción son "...las que se- establecen entre los propietarios de los medios de producción- y los productores directos en un proceso de producción determinado, relación que depende del tipo de propiedad, posesión, -- disposición o usufructo que ellos establezcan con los medios - de producción". 2

1. Citado en Crítica a la Democracia Capitalista, por Stanley Moore p 94.
2. Harnecker, Martha. Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico. p 43.

En el caso del sistema capitalista, dividido en clases,-- no podemos decir que las relaciones sociales de producción sean simplemente humanas, se erigen como relaciones entre burguesía y proletariado.

De esta forma, los participantes en el proceso de producción o agentes de producción, están doblemente determinados y-clasificados a saber: desde el punto de vista técnico y desde-el punto de vista social.

El punto de vista técnico se refiere tanto a su forma de-participación en el proceso de producción, es decir, directa o no directa; como a su colaboración en el cumplimiento de ciertas funciones especializadas, lo cual deriva en ocupaciones diversas. El punto de vista social hace alusión a la propiedad o no propiedad respecto a los medios de producción. De entre estos elementos de determinación, el punto de vista social es el más importante.

Las diferentes etapas de relaciones entre los individuos, es decir, la propiedad de los instrumentos materiales y productos del trabajo implican también diferentes etapas en el desarrollo histórico de la división del mismo, y a su vez diferentes formas de propiedad privada.

La división del trabajo, históricamente determinada, im-- plica un cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas, así desde la primera gran separación en trabajo del campo y de la ciudad, se ha evolucionado hasta la división del trabajo en manual e intelectual.

1.4 CLASES SOCIALES

La división de los hombres en clases sociales tiene su o-rigen en la apropiación de los medios de producción, a partir-

de la cual las relaciones sociales entre los mismos implican - relaciones entre clases, las cuales "...son grandes grupos de- hombres que se diferencían entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, -- por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en gran parte quedan esta-- blecidas y formuladas por las leyes), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases sociales son grupos - humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo de o-- tro, por ocupar puestos diferentes en un régimen de producción determinado de economía social".[3]

No obstante, no podemos limitar a los anteriores los elementos que intervienen en la definición de las diferentes clases sociales, pues éstas se definen también por aspectos como- la conciencia de clase, es decir, por el conocimiento que cada sujeto posee de los verdaderos intereses de la clase a la que- pertenece, los cuales representan para aquella, cuestiones estratégicas y de largo plazo. Tanto los intereses de clase como la conciencia de clase, se definen de acuerdo con la situación propia de cada clase en la estructura económica de la sociedad.

Los grupos y los individuos, de acuerdo con la conciencia de clase que posean, pueden tomar partido por una clase en una coyuntura política determinada, y al adoptar esa posición de - clase tienden a representar los intereses de la misma y luchar por ellos.

Por otra parte, dentro de una sociedad concreta, en fun-- ción de la propiedad de los medios de producción, existen sólo dos clases fundamentales. En el caso del sistema capitalista,- estas clases son la burguesía y el proletariado.

3 Varios, Diccionario Marxista de Filosofía, pp 46-47.

El proletariado se caracteriza por no poseer medios de producción y verse en la necesidad de vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario; mientras que la burguesía posee los medios de producción, compra la fuerza de trabajo del proletariado y se apropia de la plusvalía generada por éste en el proceso de producción.

Por otra parte, cada una de estas clases puede descomponerse en subgrupos o fracciones de clase, por lo que es importante determinar el o los criterios por medio de los cuales se puede distinguir una fracción de otra u otras al interior de una clase social específica.

Así, la burguesía puede dividirse en diferentes fracciones, como son: la burguesía industrial, la burguesía comercial y la burguesía financiera, las cuales se distinguen entre sí por el tipo de plusvalía que se apropian, correspondiendo a la primera la plusvalía de la empresa, a la segunda el beneficio de la plusvalía comercial, y a la tercera el interés o plusvalía bancaria.

Respecto a esto, Marx sostiene que a cada fracción de la burguesía no productiva o no ligada directamente a la producción de la plusvalía, corresponde una fracción del proletariado no productivo, el proletariado comercial y el proletariado financiero.

El avance tecnológico y la progresiva complejidad de los procesos de producción industrial han favorecido el aumento en las ganancias, tasa y volumen del excedente de los capitalistas y, por lo tanto, la existencia de trabajadores no productivos o no ligados directamente con la producción de mercancías, que de todos modos, están al servicio de la clase capitalista conservando su condición de asalariados y de dependencia con respecto al capital.

Los trabajadores no productivos generalmente son ubicados como sectores medios de la sociedad, considerando que no poseen el capital y que, en comparación con otros sectores del proletariado, reciben un mejor pago, tienen menos desgaste físico y condiciones de trabajo menos desfavorables, por desempeñar funciones para la distribución, intercambio, mejoramiento y conservación de las mercancías producidas por el proletariado y apropiadas por la clase capitalista.

Ya Marx, en el Tomo I de El Capital se había referido a este tipo de trabajadores, estableciendo que "Así como un ejército necesita de jefes y oficiales militares, una masa de obreros que trabaja bajo el mando del mismo capital necesita de oficiales industriales superiores (directores, gerentes) y suboficiales (inspectores, capataces, celadores, contramaestres) que mandan en nombre del capital durante el proceso de trabajo".[4]

2. LA IDEOLOGIA Y SU FUNCION, TRABAJO IDEOLOGICO

2.1 DEFINICION DE IDEOLOGIA

La ideología no surge a partir de las ideas, la voluntad o la conciencia de los hombres, tampoco se erige como producto de una persona o de una clase social dada; está determinada por la actividad material del hombre en un modo de producción específico, al cual se integra íntimamente permitiendo la subsistencia del mismo y la dominación de una clase social.

En un modo de producción concreto, la ideología se sitúa dentro del nivel superestructural, aunque podemos identificarla en toda la estructura social puesto que no permanece estática.

De esta forma, la ideología influye en las diferentes áre

4 Marx, Carlos. El Capital. Tomo 1. p 253.

as del quehacer humano, como son la política, la economía, la religión, la estética, la moral, la filosofía, etc. Configura diferentes formas ideológicas, a las cuales corresponden también diversas formas de conciencia social e instituciones que las operacionalizan.

Por lo anterior, todas las actitudes, las conductas, los valores, las creencias, la ciencia, en fin, las relaciones sociales, no escapan a la acción de la ideología; que a su vez está limitada por la estructura global del modo de producción y de la formación social en la que se inserta. Así, "...se puede decir que la ideología forma configuraciones inseparables y no perceptibles de motivaciones, de expectativas, de aspiraciones en el interior de la experiencia vivida del individuo".[5]

Además, como observó Gramsci, la ideología no comprende simplemente elementos dispersos de conocimientos, nociones, etc., sino también, el proceso de simbolización, la transportación mítica, el "gusto", el "estilo", la "moda", en resumen, el "modo de vida" en general.[6]

2.2 FUNCION DE LA IDEOLOGIA

Uno de los elementos que contribuye a facilitar el desarrollo de las funciones correspondientes a la ideología, es que ésta, en lo general, es vivida de manera inconciente por los individuos que no identifican realmente los fundamentos que sostienen su práctica social y la conciben como un objeto más de su mundo.

De esta forma, la ideología fija, en un universo relativa

5 Barreiro, Julio. Educación Popular y Proceso de Concientización. p 141.

6. Poulantzas, Nicos. Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista. p 266.

mente coherente, relaciones reales de los hombres con sus condiciones de existencia, pero investidas éstas de relaciones evidentes-falsas que permiten la realización de sus actividades prácticas dentro de la formación social.

Por otra parte, en las sociedades divididas en clases, la función originaria de la ideología la determinan las relaciones de clase en las que la estructura distribuye a los individuos.

Así, al ser la ideología de la clase dominante la ideología dominante en un sistema social determinado, no sólo mantiene y preserva tal dominación, sino que le da cierta coherencia y uniformidad, fundamentando y legitimando la división existente dentro del mismo, e influyendo en las actividades de los individuos y en la percepción de su posición social, para hacerles ver como algo natural su condición de explotados y explotadores, cumpliendo así con su función práctica.

La ideología dominante se desliza por todas las partes y rincones del edificio social, estableciendo en el nivel de la experiencia vivida de los individuos representaciones falseadas de la sociedad y del hombre en ella; explicando, pero a posteriori, las relaciones de dominación, mintiendo en cuanto a su necesidad y ventajas sociales.

La ideología no admite contradicción y procura resolverla eliminándola. Esto se hace posible gracias a que cualquier idea que se inserte en una sociedad determinada, sin importar el sector social del que provenga, depende del sentido que le da un denominador común existente (la ideología dominante) convirtiéndola en una práctica social adecuada para legitimar la dominación de una clase social.

Por otra parte, la ideología dominante procura imponer el orden particularista de la clase a la que pertenece como si --

fuera el orden absoluto y universal y traspasar a las otras -- clases su verdad y su racionalidad como la única verdad y la única racionalidad. Sin embargo, cabe mencionar que la imposición a toda la sociedad de la visión propia del mundo de una - clase determinada, puede darse sin que ésta sea la clase políticamente dirigente dentro de la formación social en que se encuentra; ya sea porque ha sido recientemente derrotada en el - plano político por otra clase, o porque se vislumbra como próxima a tomar el poder.

La función social de la ideología burguesa no es la de -- proveer a los individuos de conocimientos verdaderos acerca de la estructura social, más bien, consiste en: amoldarlos a las- actividades prácticas que sostienen en esa estructura; elaborar un discurso, un tanto lógico, que integre adecuadamente a- los individuos en una formación social, y que desvíe la atención de los dominados de los lugares donde son manifiestos los mecanismos de tal dominación o donde los intereses de la clase dominante pueden ser develados, hacia otros lugares donde tales mecanismos son enmascarados o diluidos de su atención.

2.3 TENDENCIAS IDEOLOGICAS

Al establecerse una jerarquía en la estructura ideológica de una formación social, se observa que la ideología dominante o subordinante es la ideología de la clase dominante. Esta ideología subordina a las otras, interpreta a su forma particular las relaciones sociales e impone esta interpretación; por lo - que la ideología del proletariado, en ciertos momentos históricos, permanece dominada y se limita a la libre expresión de -- sus ideas.

Así, dentro del sistema social las formas y niveles de conocimiento del mismo se enmarcan en una amplia estructura ideológica formada por diversas tendencias que se agrupan en un -- mismo universo simbólico o en universos convergentes, por me--

dio de interpretaciones estrechamente relacionadas a proyectos de control y determinación de las relaciones sociales.

Para abarcar todas las formas de conciencia social existentes la ideología se subdivide y sectorializa en diversas regiones ideológicas que provienen de una matriz general y poseen el mismo objetivo en cuanto a la organización de las relaciones sociales.

Estas regiones "...se pueden caracterizar por ejemplo, como ideología moral, jurídica y política, religiosa, económica, filosófica, estética, etc."[7] Y entre ellas puede existir una región que predomine sobre las otras, tomando estas últimas elementos pertenecientes a la región dominante.

El dominio de cierta región ideológica proviene de la manera en que oculta lo económico y su papel en la dominación. Por ejemplo, la ideología dominante de la clase esclavista fue una ideología moral y filosófica, y la de la clase feudal una ideología religiosa.

En la formación feudal, aunque el papel más importante correspondiera a lo político, no era la región jurídico-política la región dominante, sino la ideología religiosa porque cumplía mejor, por numerosas razones, esa función particular de ocultamiento.

La ideología de la clase burguesa es una ideología jurídico-política, cuyo predominio sobre las otras se debe al préstamo de nociones que le hacen la ideología filosófica, moral y religiosa; nociones que utiliza como punto de referencia para establecer las suyas, legitimando su posición y haciéndola aparecer como basada en principios filosóficos, morales y religiosos.

7 Poulantzas, Nicos. Op. cit. p 269.

Bajo estas consideraciones es necesario reconocer que si la ideología jurídico-política es la región dominante en el modo de producción capitalista es porque desempeña mejor ese papel y penetra más fácilmente en todos los ámbitos del edificio social, inclusive en la práctica económica y en la política.

En resumen, el dominio que ejerce la región dominante sobre las otras no se debe nada más a que justifica los intereses de la clase dominante, sino a que presupone e impone una imagen de igualdad de todos los individuos del sistema social.

2.4 TRABAJO IDEOLOGICO

La ideología dominante se impone a todas las clases sociales, cumpliendo con su función conservadora del sistema social, pues al ocultar sus principios, aparece como algo acorde a los intereses y características de las clases dominadas, evitando a sus integrantes la posibilidad de tomar conciencia de sus verdaderos intereses de clase.

Por lo anterior, es indispensable realizar un trabajo ideológico al interior del proletariado cuyo objetivo sea lograr un pensamiento independiente, mediante la explicación de los problemas sociales actuales en función de actividades concretas, tomando en cuenta su experiencia. Es decir, para cumplir adecuadamente con su función social, el trabajo ideológico, además de explicar las relaciones sociales de una manera científica debe convertir los objetivos sociales en motivaciones personales que tengan significado para los individuos.

Este trabajo requiere actuar con gran cuidado para lograr influir en la gente, lo cual involucra algunas cuestiones importantes como por ejemplo el conocimiento del papel que dicha clase juega en la sociedad, la revisión crítica del trabajo que se realiza en este sentido y el desarrollo de la conciencia

social de grupo.

Además, el trabajo ideológico debe orientarse de acuerdo a conocimientos derivados de las ciencias sociales (sociología, psicología, pedagogía) que permitan la comprensión de los problemas del individuo en relación a la sociedad, superando el nivel de la experiencia personal para lograr la concordancia con la planificación a largo plazo de la tarea histórica del proletariado.

Cabe aclarar que si bien son importantes las leyes emanadas de la psicología, pedagogía, etc., para facilitar el trabajo ideológico, éstas no determinan en última instancia las condiciones materiales de los trabajadores, sino el conjunto de las relaciones sociales en las que se encuentran inmersos. Por lo tanto, no pueden ser concebidas como la solución a todos los problemas del trabajo ideológico, si no están integradas íntimamente a una filosofía que responda a los intereses reales de los trabajadores.

Por otra parte, el trabajo ideológico debe dirigirse y adecuarse constantemente a las condiciones específicas y concretas de cada grupo, de forma tal, que los conocimientos y métodos correspondan a sus intereses y capacidades. Para esto, deben tenerse en cuenta, además del contenido, las formas y medios adecuados para hacer más factible su internalización y por lo tanto su práctica.

De esta manera, el trabajo ideológico debe unir lo más estrechamente posible los aspectos teóricos y prácticos, ya que el conocimiento que el individuo puede obtener no depende de los objetos que perciba en teoría, sino de su propia acción sobre esos objetos, de su experiencia práctica. También se trataría de resolver la contradicción entre las condiciones internas y externas de los trabajadores con el propósito de que perciban su formación a todos los niveles como algo que no está

dado para siempre, sino que es modificable a partir de su acción, para que sean capaces de dirigir concientemente su proceso de autotransformación con base en el desarrollo y fortalecimiento de la conciencia de clase.

3. LA COMUNICACION

3.1 COMUNICACION Y CONCIENCIA SOCIAL

La comunicación es un elemento inseparable de la actividad productiva de los hombres, que contribuye al desarrollo de sus actividades conjuntas, a la manifestación y satisfacción de sus necesidades y a la evolución de su conciencia.

La comunicación como parte inseparable de la existencia social del hombre ha ido evolucionando paralelamente a la producción social, pues el continuo desarrollo y especialización de las formas de trabajo y la evolución de las relaciones sociales entre los hombres han exigido a lo largo de la historia, un mayor perfeccionamiento de la comunicación y del lenguaje.

El proceso de comunicación en todas sus formas implica y favorece el ejercicio de una serie de complejos procesos psicológicos ligados directamente al uso del lenguaje, entendido éste como cualquier sistema de signos —sean orales, escritos o visuales— utilizado por el hombre como un medio destinado a la creación y manifestación del pensamiento en el sentido más amplio, refiriéndose aquí no sólo a conceptos de orden intelectual.

Además, es el lenguaje lo que permite al sujeto organizar su experiencia, seccionar, categorizar y descodificar el mundo real, objetivo, haciendo posible la manipulación a nivel simbólico de la realidad y, por lo tanto, determinando el conocimiento que el sujeto pueda tener de la misma.

Esta evolución de las formas de trabajo, relaciones sociales, comunicación y lenguaje implica y favorece la existencia de una vida psíquica más compleja que posibilita la formación y el funcionamiento de la conciencia social del hombre, a tal grado que puede decirse que su construcción como ser individual y social sería imposible sin la comunicación.

En resumen, actividad productiva, comunicación y conciencia individual y social han evolucionado conjuntamente, afectándose y determinándose en una relación dialéctica, así mientras que la comunicación es determinante de la formación y funcionamiento de la conciencia social e individual del hombre, la evolución e influencia de las formas predominantes de conciencia social han llevado a tipos cada vez más complejos de comunicación.

3.2 COMUNICACION Y SOCIEDAD

Por otra parte, la comunicación como proceso donde los elementos de un grupo o de una sociedad determinada interactúan con el objeto de compartir o intercambiar informaciones y significados relativos a una gran diversidad de aspectos de la realidad, cumple una gran variedad de funciones; las cuales teóricamente pueden dividirse en funciones sociales y funciones psicosociales, aunque en la práctica la discriminación entre unas y otras se convierte en una tarea sumamente difícil.

Entre las funciones sociales de la comunicación se encuentran: la dirección, coordinación, interacción, control social y prescripción de normas, reglas, valores, de cada grupo o sociedad, estas funciones se dirigen a cubrir las necesidades que surgen durante el funcionamiento de la sociedad y la interacción de las partes que la conforman, y pueden ser correspondientes a todo el conjunto social, o bien, a algunos de los grupos que lo constituyen.

Analizando la comunicación formal, observamos que tanto los temas como los medios que se utilizan en ella están previamente reglamentados de acuerdo a los roles sociales que poseen los interlocutores; por lo cual, éstos se comunican principalmente a través de frases estereotipadas que hacen de este tipo de comunicación un reforzador de dichos roles.

Aunque en este tipo de comunicación los individuos se comunican fundamentalemente como portadores de determinados roles sociales o integrantes de una clase social dada, también intervienen aquí las características de personalidad o el estilo propio de cada uno de ellos para asumir su papel.

Las funciones denominadas psicosociales se relacionan con la personalidad de cada uno de los miembros integrantes de la sociedad, como pueden ser las necesidades de contacto, de identificación, de contraposición con el grupo o de socialización.

En la comunicación informal, los interlocutores mezclan los procesos de identificación y empatía, es decir, son capaces de asumir el papel del otro, comprenderlo y adoptar, al menos parcialmente, su conjunto de actitudes e ideas. Los conceptos que transmiten los interlocutores se encuentran más relacionados con la personalidad y el sentido que cada uno de ellos les imprime, que con los roles sociales que poseen y la elección de los temas a tratar y de los medios para realizar con efectividad la comunicación, sean éstos verbales o no verbales, se basan en la idea o imagen que cada interlocutor tiene de la personalidad del otro, en lugar de utilizar para esto el conocimiento del rol social que posee.

Sin embargo, este tipo de comunicación, a pesar de no estar reglamentada directamente por los roles sociales en su contenido, formas y medios, también, en un momento dado, funciona como reforzadora de los valores prevalecientes en la sociedad.

Así pues, la comunicación como proceso social refleja ampliamente el comportamiento de la sociedad y el de las clases que la integran; en ella influye cualquier suceso o modificación de la estructura económica, política, jurídica, al grado que está determinada por la evolución general de la sociedad. Por lo tanto, la comunicación se convierte en un fenómeno cada vez más complejo dentro de la sociedad, que abarca infinidad de formas, lugares y procesos sociales.

3.3 FUNCIONES DE LA COMUNICACION DE MASAS

La comunicación de masas puede definirse concretamente como la difusión sistemática de información a través de medios técnicos que va dirigida a un público disperso y que sustituye la relación bidireccional, que caracteriza en principio la comunicación, por una relación unilateral y unidireccional que la parcializa al hacerle perder una parte importante (la contestación del receptor, el diálogo) y la conduce a un proceso de información.

De esta forma, al receptor de la comunicación masiva se le asigna un papel de absoluta pasividad que le es impuesto para reforzar al sistema, para hacerlo incapaz de aceptar cambios o de convertirse en un factor de disfuncionalidad ya que esto último quebrantaría el sistema y afectaría los intereses de los dominadores, uno de los cuales es el mantenimiento de esa pasividad.

Puesto que las instituciones que manejan la comunicación colectiva se adecúan a las exigencias e intereses de la clase dominante en los aspectos económico, social, jurídico, político, ideológico, etc., podemos decir que las funciones generales de tal comunicación se hallan determinadas en cada país por la estructura socioeconómica y política del mismo, pues de esta forma, las funciones y objetivos de la comunicación de masas -

cambian en los diferentes tipos de Estado (socialista, capitalista, etc.). Por ejemplo, en la sociedad capitalista, la difusión de la concepción burguesa del mundo y la permanente búsqueda de hechos que la legitimen son funciones de la comunicación colectiva.

A través de los mensajes difundidos por la comunicación masiva se busca afirmar los valores y las normas de la clase dominante para influir ideológicamente sobre el ánimo, opiniones, valoraciones, decisiones, conducta, etc., de los integrantes de la clase dominada.

Por medio de la información social (conjunto de mensajes que son transmitidos con el fin de influir en otros hombres) se ejerce influencia propagandística y educativa, se apoya a la administración estatal, y se difunde el anuncio comercial. Todo esto bajo el velo del entretenimiento y la "objetividad" que ocultan la verdadera carga ideológica de esta información y su carácter como el nexo más importante entre el medio social y la personalidad.

3.4 FUNCIONALIDAD DE LA COMUNICACION DE MASAS

Por otra parte, para cumplir con la función de influir efectivamente sobre los individuos, la comunicación de masas maneja con gran cuidado las variables que pueden influir en su efectividad, entre ellas, la fuente de la comunicación, la naturaleza de la misma y las características del público al que va dirigida.

Así, para lograr la persuación procura que los mensajes provengan de fuentes que se consideren competentes y fidedignas, que sean transmitidos por sujetos considerados de alto status y de prestigio, que muestren "sinceridad" en sus intenciones, y convicción acerca de la información que transmiten;

pues cuanto más se identifique el receptor con la fuente o emisor, sus opiniones influirán más efectivamente sobre éste sin importar mucho el contenido de sus mensajes.

Asimismo, en la comunicación de masas se maneja con sumo cuidado el sentido de los contenidos que tienen cierta discrepancia con los puntos de vista de los receptores, puesto que pueden ocasionar conflicto.

Además, se considera especialmente el conjunto de características del grupo o grupos de individuos anónimos a los que van dirigidos los mensajes, ya que integrantes de estos grupos se diferencian principalmente por su pertenencia a una clase social dada, debido al campo específico de experiencias, actividades, intereses y expectativas al que tienen acceso y que se relacionan con ella. Estas características determinan decisivamente la respuesta que los grupos den ante los mensajes homogéneos que se emiten ocasional o permanentemente con el propósito de influirlos.

Asimismo, la eficacia de la comunicación masiva depende en gran parte de que "satisfaga" los intereses del público, mediante la creación de efectos psicológicos en él. Entre estos efectos están los siguientes: hace sentir al sujeto que cuenta con la información necesaria para resolver diversos problemas cotidianos, para respaldar directa o indirectamente los objetivos y valores del grupo al que pertenece o considera pertenecer, o para apoyar su posición acerca de alguna cuestión discutible.

Otros efectos importantes son: satisfacer el deseo del receptor de estar informado sobre lo que acontece en el mundo, proporcionarle confort psíquico al difundir temas y programas bien estructurados que se adecúen a su estado anímico, satisfacer sus necesidades estéticas y proporcionarle canales adecuados para descargar sus emociones.

Para influir ideológicamente y reestructurar las creencias, valores, actitudes, conciencia, motivos de la actividad, formación del deseo, modo de vida y conducta de los receptores, la comunicación colectiva cuenta con la persuación y la sugestión como instrumentos básicos.

Por medio de la sugestión se trata de que el público perciba pasiva y acríticamente mensajes que afirmen o nieguen conceptos o juicios sin probarlos, sin demostrarlos lógicamente, con el objeto de que los difunda, a su vez, de modo automático a otros individuos o grupos.

Para lograr aumentar la disposición de la gente a aceptar sin sentido crítico los juicios propuestos, se usan recursos sutiles y aparentemente casuales como son: los aplausos, la atención concentrada de los receptores, la carencia de información sobre una cuestión importante, etc.

La persuación consiste en fundamentar lógicamente las tesis, significados y conceptos contenidos en los mensajes transmitidos; ya sea confirmándolos por medio de las razones expuestas o por la demostración de su veracidad.

La persuación es utilizada en la comunicación colectiva con el objeto de que el auditorio admita algo como verdadero, aunque sea falso o, incluso, vaya en contra de sus intereses. Esto se logra de varias maneras, ya sea mediante la refutación de la tesis contraria, o revelando la similitud de rasgos entre dos o varios sujetos, personas, hechos, ideas, etc. De esta manera se persuade porque se brinda el fundamento para los razonamientos por contraste o por analogía.

La apelación a los sentimientos del interlocutor en los argumentos expuestos, también ejerce influencia en los resultados de la persuación, estimulando las emociones y voluntad de los receptores.

Tanto una simple imagen publicitaria, los gestos, la moda, la conducta de esos jóvenes despreocupados, como la política y aún algo más general, como es la ideología, busca persuadir al público, bien con el objeto de que compre tales mercancías, de que se adhiera a tal partido político, o bien de que apoye un sistema de vida.

En la publicidad, en la política, en la ideología, se monopolizan muchas cosas, se juega el sentido, el destino, la supervivencia de un sistema social, los medios de producción, la educación, los mayores beneficios sociales, la fuerza, la posesión de un poderoso y complicado aparato militar. En síntesis se monopoliza el poder.

Por lo anterior, quien tiene el control en la elaboración y difusión de la información en la sociedad capitalista, y por lo tanto, el control de las conciencias y de las conductas, trata de anular la posibilidad de que el auditorio analice con sentido crítico sus mensajes.

4. EL CONTENIDO IDEOLOGICO DE LA COMUNICACION

4.1 CONTROL SOCIAL Y COMUNICACION

En toda sociedad la comunicación colectiva es uno de los aparatos ideológicos más importantes. Es una forma de comunicación entre los hombres que permite su interrelación y la comprensión, explicación y conocimiento del hombre mismo. En ella interactúan realidades materiales y psíquicas en las cuales el contenido de la comunicación cumple un papel importante.

En las sociedades capitalistas, la clase dominante es la que ejerce el control sobre el proceso y los medios de la comunicación. Víctor Manuel Bernal Sahagún expone las condiciones de funcionamiento y control de los medios en México:

"En nuestro país [...], que se debate entre las graves contradicciones propias del capitalismo del subdesarrollo, el panorama de los medios de comunicación masiva es el siguiente:

"1. Un alto grado de monopolización de los 'medios'. Por ejemplo: a) la televisión es virtualmente un monopolio puro, con la excepción de los dos canales oficiales, que por sus características y recursos, en realidad hasta ahora no han podido competir con aquél. Los propietarios de 'Televisa', además, tienen intereses en diarios y revistas, en las transmisoras de radio más potentes del país, en empresas productoras de diversas mercancías como artículos eléctricos, vidrio, empaques, acero, distribuidores de automóviles, turismo, etcétera; b) más del 70% de la radiodifusión es controlada por nueve cadenas, también, desde luego, con intereses en muchos negocios de otras ramas; c) la prensa, en especial los diarios, dependen en más del 60% de cuatro grupos, uno de ellos bajo la dirección del gobierno (la excadena García Valseca).

"2. A su vez, dichos 'medios' están subordinados a las decisiones del exterior, subordinación que se manifiesta de diversas formas, como: a) En la programación de los medios audiovisuales que descansa en series filmadas, música y películas producidas en el exterior —principalmente en los EUA (RCA, CBS, ABC, United Artits, etcétera). b) En la dependencia del equipo, tanto nuevo como refacciones y otros materiales (cintas magnéticas, cámaras, satélites...). c) En la existencia de importantes medios que son propiedad directa del capital transnacional (Visión, Reader's Digest, Mex-Abril, Hearst CO., Novaro...). d) En las noticias manipuladas y reinterpretadas por las agencias internacionales antes de llegar a los teletipos locales (AP, DPA, EFE...). f) (sic) En el dominio económico de los anunciantes transnacionales, a través de sus presupuestos publicitarios, manejados por filiales de agencias también transnacionales (J. Walter Thompson, Oilvy, Mc Cann, Leo Burnett...)".[8]

8 Víctor Manuel Bernal Sahagún, citado en Espinoza, César. Ideología y Comunicación Política. pp 55-56.

A través del control ejercido sobre los medios y la comunicación, la clase dominante determina, de acuerdo a sus intereses, el tipo de mensajes que se difunden y a través de ellos propaga diferentes aspectos ideológicos a nivel de grupo, de país e incluso, por medio de las agencias internacionales de noticias, a nivel de regiones geográficas, políticas y económicas.

De acuerdo con G. F. Predvechni, el carácter clasista en una sociedad condiciona la utilización de la comunicación masiva, en lo que se refiere a la lucha ideológico-política, en la dirección y regulación social de las relaciones, en la difusión de la cultura, en la integración de los grupos sociales y de su estimulación para realizar actividades conjuntas.

Por lo anterior, se podría pensar que la cuestión de la monopolización de la información y de la comunicación por la clase en el poder, gira alrededor de la conciencia, es decir, que se circunscribe a una lucha de ideas, de mensajes. Concebir así esta cuestión sería caer en una confusión que nos haría entender erróneamente el papel fundamental que en la historia tiene la lucha de clases.

En este sentido, Marx afirma que:

> "Las ideas de la clase dominante son en cada época las ideas dominantes, es decir, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad resulta al mismo tiempo la fuerza espiritual dominante. La clase que controla los medios de producción material controla también los medios de producción intelectual, de tal manera que en general las ideas de los que no disponen de los medios de producción intelectual son sometidas a las ideas de la clase dominante."[9]

Por otra parte, si el orden internacional y nacional está basado en la explotación y en desigualdades socioeconómicas,

9 Marx, Carlos. La Ideología Alemana. p 78.

podemos darnos cuenta de la importancia que en éste tiene la-comunicación. La estabilidad de un sistema, su funcionalidad,-tienen mucho que ver con la información, la desinformación o - la distorsión de la realidad hacia los países o clases dominadas, lo cual significa un alto grado de control. Si bien es -- cierto que cada país o clase social ocupa su lugar en la división del trabajo, sea internacional o nacional, los mensajes - refuerzan y funcionalizan dicho lugar.

Por ser la comunicación un medio para mantener el control social, cuando éste se ve amenazado por factores económico-políticos o sociales, se abruma a la sociedad con mayor cantidad de información acerca de que las cosas van bien, que se están-superando los problemas, etc., con el objeto de encubrir la situación.

Conforme la crisis evoluciona y se profundiza, el compromiso (más bien, la complicidad) de los poseedores de los medios de comunicación con aquellos que tratan de sostener la situa--ción, queda al descubierto y su actuación se hace cada vez más cínica y arrogante.

Si la situación llega a un punto crítico, los mensajes se hacen más numerosos y refinados buscando influir en la opinión pública; se realizan encuestas y estudios de mercado para ver-"que quiere la gente", a fin de utilizar esta información en - la elaboración de mensajes que tengan más impacto. Si esto, en un momento dado no controla la situación, viene la represión,-la violencia, contra los grupos que presenten oposición a los-intereses de la clase en el poder.

Un ejemplo concreto lo tenemos en el caso de la represión sufrida por la comunidad de la Escuela Normal Superior en 1983. Reconocida como el principal centro para la formación de profesores de educación media, que a partir de un convenio firmado - en 1976 con el titular de la S.E.P., quedaba facultada técnica

y jurídicamente para decidir internamente en cuanto a lo académico y a sus formas de gobierno. Con lo cual la institución se convertía en una alternativa para formar maestros con conciencia crítica respecto a las políticas educativas del Estado y de superar los límites que se ponen al profesor normalista.

La inclusión en los planes y programas de estudio de temas que propiciaban una actitud crítica con respecto al papel de la educación y de la relación entre ésta y el Estado, así como hacia los contenidos de los programas de educación media, y del surgimiento de una forma de organización independiente y democrática dentro de la E.N.S., no fue tolerado por las autoridades de la S.E.P., pues a través de esto se brindaba un espacio a los opositores de la política educativa del Estado, emprendiéndose, a través de los medios de comunicación, una campaña de desprestigio y acusaciones en contra de la comunidad normalista. Incluso se emitieron, unilateralmente, dos acuerdos que cancelaban "legalmente" las facultades anteriormente otorgadas a la E.N.S.

Ante estas acciones, mientras continuaba la campaña de desprestigio y tergiversación del problema, los normalistas respondieron con la movilización. Realizaron marchas y mítines para dar a conocer a la opinión pública su situación, pues para ellos los medios de comunicación permanecieron cerrados.

Al perder el control sobre la comunidad normalista y parte de la opinión pública, las autoridades utilizaron la represión, la violencia del Estado para acallar y frustar este auténtico proyecto democrático educativo.

Para justificar esta represión contra los normalistas, los medios de comunicación intensificaron la dosis y frecuencia de sus mensajes, tratando de hacer creer que el problema se reducía simplemente a una disputa por el poder dentro de la E.N.S., diciendo que los manifestantes desconocían la situación

y eran manipulados para favorecer los intereses de unos cuan-- tos, obstaculizando la desconcentración educativa y la puesta- en práctica de la "solución" de la S.E.P., al caos administrati vo que vivía la Normal. Finalmente, se mencionaba que la vio-- lencia de la policía, granaderos, guardias blancas y hasta bom beros (utilizados por primera vez como elementos represores en nuestro país) se había suscitado como respuesta ante la agre-- sión de los normalistas a los mismos, y como un acto protector de la libertad ciudadana para transitar sin "obstáculos" y -- "contratiempos" por las calles de la ciudad.

Por otra parte, los procesos de comunicación masiva se em plean, entre otros, con fines de influencia propagandística, - que se dan siempre en un determinado contexto ideológico. Ta-- les procesos influyen para que se produzcan cambios sucesivos en las personas, que al acumularse producen un cambio de mayor calidad, es decir, conducen a una actitud distinta a la que se tenía anteriormente hacia la realidad; orientan a una opinión- distinta acerca de los problemas sociales, a acciones distin-- tas e incluso a una distinta conducta.

Esto es posible al transmitirse dos tipos de información: la información básica que contiene significados valorativos; y la información complementaria, que crea en el hombre las condi ciones favorables para admitir la información básica. Esta úl- tima información, por la variedad de elementos que contiene -- (de novedad, claridad, contraste, concreción o, por el contra- rio, de uniformidad, aridez, monotonía, inexpresividad) des--- pierta emociones positivas o negativas en los hombres, lo que- predetermina el curso y el resultado de la reelaboración de la- información básica.

4.2 LOS MENSAJES EN LA COMUNICACION

Por medio de la comunicación se transmiten, establecen o-

modifican valores, opiniones, actitudes, conductas, etc., es - decir, modelos de vida a las clases que componen una sociedad. Esto se hace a través del contenido de la comunicación, a través de lo que se intercambia entre los individuos, grupos o macrogrupos, esto es, a través de los mensajes.

Los mensajes ideológicos se presentan sin una intencionalidad manifiesta y se puede suponer que actúan en los individuos de distinta manera, dependiendo de la pasividad o capacidad de crítica que posean. Así, mientras algunos grupos o individuos asimilan los mensajes en forma acrítica, otros, los menos, están en posibilidad de seleccionar los contenidos en base a sus necesidades e intereses y diferenciar lo real de lo - elaborado por los emisores.

El mensaje en la comunicación sirve para persuadir a los- individuos, para adherirlos a alguna idea, objeto o persona. - En el acto de la persuación se requiere que el perceptor no se incomode, que de una manera sutil y hasta placentera se le envíe y acepte la propuesta, idea, actitud, etc. El emisor, para este fin, manipula los signos de acuerdo a sus intereses.

Podemos nombrar función de intencionalidad al papel que - juega el emisor en el acto de la comunicación, si recordamos - que siempre existe una intención de su parte. Por lo tanto, generalmente todos los mensajes llevan alguna intención, no hay- mensajes "puros" o "inocentes". Con base en esto, podemos distinguir varios tipos de intencionalidad: mercantil, propagandística, estética, educativa, política, etc.

De igual manera que en una sociedad o formación social la clase dominante produce y difunde los mensajes, las formaciones sociales dominantes producen y difunden los mensajes a otras formaciones sociales. Así, las clases sociales dominantes en las diferentes formaciones sociales tienen los mismos intereses, con lo cual, la estructura de los mensajes tanto en la-

forma como en el contenido, no obstante sus diferencias, es idéntica.

Tanto la universalización de las formas de comunicación, como la uniformidad de los mensajes, obedece a que los intereses de las clases sociales dominantes en las sociedades capitalistas del mundo, son los mismos y no, como afirmara Mc Lujan, a la universalización de la cultura.

Es indudable que la gran mayoría de los mensajes tienen éxito, pero esto no es sólo por los mensajes en sí; en su aceptación por parte del público influye la situación social. Las relaciones sociales prevalecientes establecen las condiciones para que esto ocurra.

Ahora bien, cuando los mensajes están elaborados de tal manera que sólo responden a los intereses del emisor, se dice que poseen una estructura autoritaria. Esta estructura tiene su correspondencia en una situación social igualmente autoritaria. Su objeto es condicionar "mentalmente" a los individuos, para que acepten las versiones que posteriormente les ofrezcan a través de los medios de comunicación.

Una sociedad clasista es una sociedad autoritaria; la clase dominante para su supervivencia, para mantener el orden establecido, requiere de una planificación diaria de la vida de los dominados. Esta planificación es ejercida cotidianamente sobre el proletariado; empieza desde la familia y se da en las relaciones laborales y hasta en el tiempo libre, el esparcimiento.

Así pues, los mensajes autoritarios requieren de perceptores dóciles, que acepten el lugar que se les ha asignado en la sociedad, es decir, con estructuras mentales favorables a determinados intereses.

Entonces podemos entender que un mensaje autoritario es aquel que, bajo los intereses de una minoría y con un exceso de redundancia, busca proporcionar su interpretación, su punto de vista de la realidad a las clases mayoritarias.

Esta redundancia consiste en explicar lo ya explícito para encajonar al perceptor y llevarlo a una sola interpretación. Puede ser verbal: palabras que refuerzan a otras; icónica: imágenes que repiten lo ya explícito en otras imágenes; y mixtas: palabras que refuerzan imágenes y viceversa.

El mensaje autoritario, por tanto, carece de referencia, entendiéndose por ésta, la explicación a fondo de un problema. Se alude a él por medio de mil rodeos y sólo se le explicita en la medida que se le va a usar. Se parcializa el problema, se descontextualiza socialmente, se presenta a los individuos y los acontecimientos desligados entre sí, como si fueran autosuficientes y no se influyeran mutuamente.

4.3 COMUNICACION Y CONTROL POLITICO

En el proceso de la comunicación no podemos hablar de una independencia total en la intencionalidad del emisor al elaborar sus mensajes, ya que él está determinado por la estructura social a la que pertenece y que influye en sus opiniones, conceptos e imágenes, convirtiéndolo así en una parte y operador de la misma.

A su vez, el emisor tiene ciertos intereses en cuanto al receptor, por medio de sus mensajes desea influir en él, y en base a esto estructura sus emisiones.

Al dividirse la sociedad en clases y establecerse la explotación de una clase sobre otra, la comunicación dejó de ser "comunión", intercambio de información o conocimientos; -

se convirtió en imposición de formas ideológicas. Pasó a ser un aparato de manipulación y ocultamiento de las formas de dominación.

Es indudable que en el proceso de la comunicación existe una manipulación de los medios, pero esto no es todo a este respecto, no se trata de manipular los medios porque sí, existen otras cuestiones importantes.

Etimológicamente, "...el término manipulación viene a significar una conciente intervención técnica en un material dado. Si esta intervención es de importancia social inmediata, la manipulación constituye un acto político [...] Así pues, toda utilización de los medios presupone una manipulación. Los más elementales procesos de la producción, desde la elección y la mezcla, hasta llegar a la distribución, no son más que intervenciones en el material existente. Por lo tanto, el escribir, afirmar o emitir, sin manipulación, no existe. En consecuencia, la cuestión no es si los medios son manipulados o no, sino quién manipula los medios." 10

Se podría completar aún más la afirmación de Enzensberger reconociendo que la intencionalidad de la manipulación también es importante. Esto es, los fines que persigue el emisor, el impacto que desea causar, etc., al estructurar y difundir sus mensajes entre el público.

En cuanto a la información, su manipulación conlleva cierto grado de control, de poder, por lo que un grado de comunicabilidad bajo, significa mantener un estado de cosas, reforzar los intereses de la clase dominante.

Por el contrario, se puede afirmar que existe una tenden

10 Enzensberger, Hans Magnus. Elementos para una Teoría de los Medios de Comunicación. p 34.

cia a elevar el grado de comunicabilidad cuando los mensajes - no son utilizados para reafirmar la dominación de la burguesía, sino más bien, si se los usa para servir a los intereses- de la clase dominada.

Para elevar el grado de comunicabilidad, las posibilida-- des técnicas existen. Enzensberger hace la siguiente afirma- - ción:

> "...la transformación de un mero medio de distribución, en un medio de comunicación, no ofrece ningún problema de índole - técnico... Así, la diferencia técnica entre un emisor y re-- ceptor refleja la división del trabajo entre productores y - consumidores..."[11]

Al considerar que la clase dominante tiene en su poder -- los medios de comunicación, podría pensarse que todos los mensajes que éstos emiten se orientan a mantener el orden existente y que sólo responden a sus intereses particulares, sin em-- bargo, hay ciertas condiciones que permiten lo contrario aun-- que sea en grado mínimo. En primer lugar, las mismas contradicciones de la clase dominante salen a la luz a través de medios de comunicación en pugna.

En segundo lugar, por esas mismas contradicciones se editan publicaciones que denuncian el orden vigente, sus fallas,- con explicaciones no inmediatistas de la realidad.

En tercer lugar, algunos medios, publicaciones, transmi-- siones, informaciones, etc., del Estado, se salen de las reglas establecidas y se apartan de la línea marcada.

Con todas las implicaciones que conlleva el control de -- los medios, la censura, las características de la información- colectiva, se continúa manipulando a las mayorías, pero con to

11 Ibid. p 22.

do, esa manipulación es distinta.

Ahora bien, no todos los mensajes son para enajenar a la gente ni siempre están en contra de la clase dominada, algunos de ellos pueden serle útiles como en el caso de una campaña contra una enfermedad grave, el llamado a una huelga, la solidaridad con un sindicato, etc. Por esto, al concebir la comunicación y los medios (particularmente en los países latinoamericanos), no se puede descalificar su uso, ya que se descalificarían todos los mensajes, incluso los mencionados.

Tomar la posición de descalificar el uso de los medios de comunicación por el papel mediatizador que cumplen en la sociedad, pensando que cuando cambie el sistema cambiará todo, es adoptar una postura un tanto ingenua y sin ningún compromiso ante la clase dominada, es seguir el juego a las minorías que poseen los medios de comunicación, protegiendo sus intereses.

Lo justo, honesto, congruente, sería establecer un diálogo, de alguna manera, con el público. Como diría Mattelart, devolverle el habla al pueblo, respondiendo a sus intereses.

Hacer que la comunicación atienda más a los intereses del proletariado, presupone una lucha de las organizaciones políticas que los hacen suyos, defendiéndolos y haciéndolos respetar ante los grupos dominantes.

En consecuencia, se podría comprender a las organizaciones políticas como productoras y comunicadoras de mensajes, dentro de un proyecto político-ideológico acorde con sus intereses de clase.

Ahora bien, la lucha política por los medios de comunicación deberá hacerse con el objeto de reivindicarlos para las mayorías, principalmente la radio y la televisión concesiona-

dos a una fracción burguesa monopolista. Una opción sería nacionalizarlos y que su administración y conducción recayera en un organismo (lo menos burocrático posible) formado por representantes de las organizaciones sociales (más representativas) e instituciones de educación y cultura.

Lo anterior, indudablemente, estaría de todos modos dentro del modelo dominante de información capitalista, pero, no-obstante, conseguiría espacios y maneras de comunicación de -- las organizaciones progresistas en la difusión de sus mensajes y en la organización y educación de las mayorías.

La tarea sería producir discursos, textos, informaciones, que no reproduzcan las condiciones burguesas de la dominación. Instancias emergentes, significantes que propicien cambiar las cosas. Esta producción política se desprenderá, pero a su vez-permanecerá en ellos, de las actividades e intereses de los o-breros, campesinos, estudiantes o colonos, que funcione como-un catalizador que enriquezca sus prácticas y genere discursos opuestos a los de la clase dominante.

Esa producción política sería una producción de clase cuyos ejes principales serían tanto la denuncia, la agitación y-la orientación, como la información, la alegría y el esparci--miento; esto es, que contemple la cultura en su sentido más amplio, ni rígida ni sacralizada.

CAPITULO II

LA POLITICA

1. POLITICA Y GRUPOS SOCIALES

1.1 DEFINICION DE POLITICA

El surgimiento de la política, aunque no puede precisarse con exactitud, se relaciona directamente con la división de la sociedad en clases a través de la apropiación de los medios de producción que se da en el modo de producción esclavista.

La actividad política se basa en el supuesto de que existen dominantes y dominados que luchan constantemente por la posesión del poder, mismo que se sustenta tanto en la apropiación de los medios de producción, como en la formulación y difusión de ideas que justifican la dominación de una clase sobre la otra e inducen a los dominados a una actitud acrítica y de aceptación del orden existente.

En los inicios, la política se explicaba a través de concepciones mágicas y religiosas e incluso no se diferenciaba claramente de éstas; sin embargo, posteriormente ya se concibe como una actividad específica a la que es posible analizar de manera sistemática, por lo que surge la ciencia política. Esta, al igual que cualquier otro aspecto humano, está determinada por el conjunto de relaciones sociales existentes en una etapa histórica específica, por lo que su contenido concreto no está-

dado para siempre, más bien es un elemento dialéctico, en desarrollo.

Así, la elaboración de la teoría política sólo se hace posible mediante el conocimiento de la realidad política de la sociedad y puede aún servir como instrumento para que el hombre la modifique, construya o legitime.

Actualmente es posible distinguir entre lo político y la política en la sociedad, definiéndose el primer elemento como la parte superestructural jurídico-política del Estado; y el segundo, como las relaciones que se dan entre los grupos humanos (clases, pueblos, naciones), y las prácticas políticas que realizan, es decir, sus luchas políticas.

Quienes se encargan de realizar la acción política son individuos concretos, reales, que forman parte de un grupo social determinado (clase, partido, nación) y que con su actuación defienden los intereses del mismo respecto al Estado, a otras clases o a otras naciones. Así, el individuo realiza una función colectiva que responde a un determinado interés común.

De esa manera, la política implica la participación de amplios sectores sociales. Por lo que existen y se crean proyectos y programas que fijan objetivos a alcanzar, así como los medios o métodos para conseguirlos. La política comprende, entonces, la actividad que los grupos sociales realizan dentro de una nación para mantener, reformar o cambiar el orden social existente, así como la actividad que ejecuta el Estado, tanto a nivel nacional como internacional.

El campo político puede dividirse en dos áreas; el de la gran política, en donde se juegan la conservación o destrucción de una determinada estructura económico-social y, por lo tanto, la conservación o formación de un nuevo Estado; y el de la pequeña política, que incluye la lucha cotidiana por la preponde

rancia de una determinada fracción, dentro de una misma clase, al interior de una estructura económico-social ya establecida.

Tanto las actividades que se realizan al interior del campo de la gran política, como las que se ejercen en el de la pequeña política se insertan dentro de un proceso político, que incluye la reflexión de los fines, los medios para conseguirlos, las posibilidades de las situaciones y las obligaciones impuestas por los propósitos políticos. Este pensamiento evoluciona paralelamente a las instituciones, los órganos de gobierno, etc.

1.2 POLITICA Y GRUPOS SOCIALES

La actividad política de los grupos sociales se expresa a través de los partidos y las llamadas organizaciones de la sociedad civil, los cuales asumen la representación de los intereses y propósitos histórico-políticos de una clase dada. Es en estas organizaciones donde se expresan los postulados de los grupos sociales relacionados con la conquista del poder o con su mantenimiento y ejercicio.

Ahora bien, el bloque en el poder está integrado por la unión de las fracciones de la burguesía que ejercen el dominio de la sociedad a través del Estado, el cual hace posible la articulación y coexistencia de los intereses particulares de cada una de estas fracciones aún cuando, de acuerdo a la coyuntura existente, se destaque el predominio de alguna de ellas. Así, el Estado organiza políticamente a las clases y fracciones que constituyen el bloque en el poder.

Además, en el bloque, las diferentes fracciones, por diversas causas, se agrupan o distancian. Entre estas causas pueden mencionarse: su orientación política, su adhesión o rechazo a determinado proyecto histórico de desarrollo, el tipo de

alianza establecido con el Estado, con el capital nacional o - extranjero, etc.

Tanto el funcionamiento como las prácticas políticas del- Estado responden fundamentalmente o son acordes, con los intereses de la fracción o fracciones económicamente dominantes -- dentro del bloque en el poder.

Este, se relaciona con los demás mediante el ejercicio de la hegemonía o la dictadura, realizando el ejercicio de la primera sobre los grupos sociales subordinados que están de acuerdo con ser dirigidos por él; y la segunda, sobre aquellos grupos sociales que se oponen a su control y dominación sobre la sociedad.

Por otra parte, el bloque en el poder ejerce el control del Estado a través de la burocracia política que es el cuerpo especial de trabajadores intelectuales altamente calificados y capacitados profesionalmente por medio de un prolongado entrenamiento especializado que se encarga de dirigir y administrar directamente el Estado y el gobierno. Realiza funciones técnicas de administración y dirección política del Estado y, además, sirve de mediación entre el bloque dominante y la sociedad en su conjunto, está orientada al logro del consenso y legitimación del Estado, del sistema de dominación y de la clase dominante.

La burocracia política forma parte de la clase y del bloque dominante y participa de la hegemonía burguesa al responder a los intereses de una o más fracciones del bloque dominante.

Sin embargo, este grupo dirigente del Estado no puede considerarse en sí mismo como una clase, ya sea bajo la denominación de "clase política", de "burguesía burocrática" o de "burguesía de Estado"; aquí resulta más acertado establecer una di

ferenciación entre los grupos agentes del poder económico y -- los detentadores del mismo.

La burocracia política funge como un grupo de intelectuales orgánicos para la clase dominante, pues cumple la función- de decidir, articular, organizar y dirigir, en alianza con o-- tras fuerzas, el proyecto de la clase dominante en su conjunto.

De esta manera, la burocracia política realiza tres tipos de funciones claramente diferenciadas: su papel de dirección - política vinculada directamente con el partido político; las - funciones de administración pública, cuyo sector respectivo es el gobierno; y la dirección de las empresas descentralizadas a cargo de directivos del más alto nivel.

En el caso de nuestro país la función de dirección política está a cargo de los dirigentes nacionales, regionales y estatales del P.R.I. y de los dirigentes de los tres sectores -- que integran dicho partido; las funciones de administración pública competen al mismo Presidente de la República, a los se-- cretarios y subsecretarios de Estado, así como al regente del- D.F. y los gobernadores de los estados de la República.

1.3 EL ESTADO

En el comunismo primitivo, el Estado no existía, no había clases sociales y los hombres trabajaban colectivamente, pero- si existían problemas se designaba a una persona para que los- resolviera. Esta persona tenía gran autoridad mas no tenía re- cursos materiales ni alguna otra fuerza para imponer su volun- tad a los demás.

Al aparecer la propiedad privada y las clases sociales el interés común desaparece y surge el Estado como un instrumento para mantener el orden social de acuerdo a los intereses de la

clase dominante.

A lo largo de la historia, han existido diferentes tipos de Estado: esclavista, feudal y burgués. También, distintas formas de gobierno, de acuerdo a la correlación existente entre las clases y el tipo de lucha de clases expresado. Pero la esencia es la misma para todos, es decir, la dominación de una clase sobre las otras.

De este modo, el Estado es el marco institucional en el que se expresa una determinada dominación y dirección de clase. Dicha dominación es "...el control que ejerce el Estado por medios coercitivos y mediante la disciplina que impone a los elementos que, activa o pasivamente, no se adhieren a su proyecto económico y político."1

El aparato político del Estado sirve de contacto y representación entre el poder del Estado mismo y las diferentes clases y fracciones del bloque dominante; y además, contribuye al mantenimiento y a la reproducción del consenso ideológico hacia el poder del Estado, evitando así una posible crisis hegemónica.

La legitimación del Estado se realiza por medio de los aparatos político-ideológicos que cumplen las funciones de hegemonía y dirección intelectual y política de la sociedad en su conjunto.

En general, el Estado asume la representatividad de una fracción determinada del bloque; y aunque gobierna a nombre del bloque dominante, da prioridad a los intereses específicos de dicha fracción hegemónica.

1 Saldívar, Américo. Ideología y Política del Estado Mexicano: 1970 -1976. p 24.

1.4 HEGEMONIA

La hegemonía consiste en la dirección intelectual y moral de las clases subordinadas ejercida en la sociedad civil a través del desarrollo de organizaciones privadas, partidos, sindicatos, etc., por una clase o fracción de clase que crea consenso entre los sectores subalternos. La hegemonía presupone nosólo el dominio económico, sino, especialmente, el cultural y político, pues se realiza tanto a nivel económico como político e ideológico.

De acuerdo con Gramsci, la sociedad civil es: "El conjunto de relaciones sociales, prácticas e ideológicas (todo el tejido social infinitamente variado, todo el contenido humano de una sociedad dada), que se instaura y vive sobre la base de ciertas relaciones de producción determinadas. Comprende al mismo tiempo los comportamientos del homo oeconomicus y los del homo ethico-politicus. Es pues el objeto, la materia y el medio de las actividades superestructurales que se ejercen de manera diferente según los niveles y los momentos por medio de los aparatos hegemónicos, por una parte y, por la otra, mediante aparatos coercitivos."[2]

Entonces, la hegemonía comprende "...además del momento de la dirección política también el de la dirección cultural, abraza, como portadores, no sólo al partido, sino a todas las otras instituciones de la sociedad civil (entendida en sentido gramsciano) que tienen algún nexo con la elaboración y la difusión de la cultura. Con respecto a la función, la hegemonía no apunta sólo a la formación de una voluntad colectiva capaz de crear un nuevo aparato estatal y de transformar la sociedad, sino también a la elaboración y por consiguiente a la difusión y la realización de una nueva concepción del mundo."[3]

2 Texier, Jacques. Gramsci, Teórico de las Superestructuras. Acerca del Concepto de Sociedad Civil. p 60.

3 Broccoli, Angelo. Antonio Gramsci y la Educación como Hegemonía. p 89.

La lucha por la hegemonía se realiza en la sociedad civil a través de los partidos políticos, sindicatos, escuelas, Iglesia, etc., pero además, aparece bajo múltiples formas ideológico-culturales como son la prensa, las manifestaciones culturales, las congregaciones religiosas y las asociaciones de diversa índole.

En este sentido, el papel que juegan los intelectuales es muy importante, pues contribuye a evitar o salvar las crisis de hegemonía y de dirección que puedan darse tanto por la falta de consenso y legitimidad del Estado, como porque la fracción o grupo dirigente del gobierno no puede actuar de acuerdo con los intereses del bloque dominante en su conjunto.

Estos intelectuales son los empleados del grupo dominante para el ejercicio de las funciones de hegemonía social y del gobierno político; es decir, son funcionarios de la superestructura que actúan a nivel de la sociedad civil, la sociedad política y el Estado.

Podemos diferenciar a dos tipos de intelectuales: orgánicos y de clase, pero la función de ambos es obtener el consenso y la hegemonía para la clase dominante y su proyecto histórico de desarrollo económico y político.

El intelectual de clase, encargado de las funciones tecnocráticas, es aquél que está integrado orgánicamente o identificado con los intereses y funciones específicas que realizan los sectores empresariales.

El intelectual orgánico realiza tareas político-administrativas y de dirección y se identifica como parte orgánica y funcional de la burocracia política, defendiendo los intereses específicos del Estado.

A su vez, toda hegemonía tiene un fundamento y un conteni

do económico. Por lo tanto, el grupo que aspira a implantar su hegemonía debe ser capaz de modificar sustancialmente la base económica y las relaciones de producción para que las condiciones sociales correspondan a sus intereses de clase.

En cuanto al aspecto económico, la hegemonía viene a significar la identificación y conservación de un equilibrio adecuado entre los intereses fundamentales de la nueva clase social y los intereses de los otros grupos sociales que debe mantener.

A partir de la alianza entre los intereses económicos de los grupos dominados y el grupo dominante, se crea un sistema de alianzas que los unifica políticamente, pero siempre con la dirección del grupo dominante.

Si el nuevo grupo hegemónico posee una concepción del mundo capaz de crear una nueva forma de civilización y de constituirse como superior a las otras concepciones del mundo, entonces se dice que ejerce también una hegemonía intelectual y moral, es decir, ideológica.

Durante la lucha por la hegemonía, las ideologías, concretadas en partidos diversos, se enfrentan hasta que una sola o una combinación de ideologías, se impone y extiende sobre la sociedad, determinando la unidad de los fines económico-políticos, y la unidad intelectual y moral; esto es, creando la hegemonía del grupo social al que pertenece.

El momento decisivo en la lucha por la hegemonía es aquél en que una clase social toma conciencia de que sus propios intereses pueden y deben ser compartidos por otros grupos subordinados.

La lucha por la hegemonía, en la fase anterior a la toma del poder, tiene por objeto aislar política e ideológicamente a la clase dominante, retirándole el apoyo de los otros grupos

sociales y trayéndolo para el nuevo grupo fundamental, por una parte, y por otra, asegurándose la dirección del movimiento social.

La obtención y el ejercicio de la hegemonía sobre la sociedad civil debe ser paso previo a la toma del poder por la clase obrera.

1.5 PAPEL POLITICO DE LA IDEOLOGIA

Los hombres son los que hacen la historia y es en la esfera ideológica donde toman conciencia de sus problemas históricos y conciben la manera de resolverlos, creando los instrumentos con los cuales lograrán sus objetivos.

Toda ideología puede definirse como orgánica porque toda visión del mundo es expresión de la vida comunitaria de un bloque social y no un hecho individual.

Así, la ideología tiene bases materiales ya que "...los sujetos no son los originalmente dados, sino que son producto de la ideología en un campo socialmente determinado, de modo que la subjetividad es siempre el producto de la práctica social. Esto implica que, lejos de ser un conjunto de realidades espirituales, se encuentra siempre materializada en prácticas."[4]

La ideología organiza la acción y mueve a los sujetos a actuar, por lo que puede decirse que en toda acción se expresa una visión del mundo, misma que puede manifestarse en forma mucho más elaborada y a un alto nivel de abstracción, es el caso del sentido común que se presenta como la visión espontánea del hombre de la calle, pero que es en realidad la expresión

4 Chantal Mouffe. Hegemonía e Ideología en Gramsci. Arte, Sociedad, Ideología. Num. 5, México, 1978. p 77. Citado por Américo Saldívar. Op. cit. p 45.

popular de la filosofía más elevada.

De esta manera, la ideología cumple un papel político importantísimo porque es a través de ella que los hombres adquieren conciencia de su situación y de la problemática que los rodea.

1.6 LUCHA Y TRABAJO POLITICO

Las relaciones sociales que el individuo establece, según el lugar que ocupa en la producción, son necesarias e independientes de su voluntad; mientras que las relaciones sociales que puede establecer a través de acciones como adherirse a una asociación, partido político, congregación religiosa, etc., son voluntarias y concientes (a excepción de las logradas a través de prácticas autoritarias y de fuerza, como algunos casos de afiliación al P.R.I.).

La lucha política se inscribe dentro de estas últimas relaciones. Se da en el momento actual, tiende a la transformación social, pero en cuanto tiene por objetivo las estructuras políticas del Estado.

Se da a través de las organizaciones políticas, las cuales nacen de la identificación de la política con la cuestión económica.

Marx, Engels, Lenin y Gramsci, cuando hablan de lucha política la diferencian de la lucha económica por su especificidad en relación a su objetivo particular, que es el Estado.

De esta manera, Marx y Lenin nos dicen acerca de la lucha política, respectivamente:

"El movimiento político de la clase obrera tiene como objetivo final la toma del poder político."[5]

"No basta decir que la lucha de clases no llega a ser una verdadera lucha, consecuente, desplegada, sino el día en que abarca el dominio de la política... Para el marxismo, la lucha de clases no se convierte en una lucha totalmente desplegada del conjunto de la nación más que el día en que no sólo abarca la política, sino que se dirige al dominio de lo esencial: la estructura del poder del Estado."[6]

Así, en la lucha política, el pueblo debe reconocer como necesarios determinados medios políticos, aún perteneciendo éstos a la burguesía, pero adaptándolos a sus propios fines.

Los obreros tienen que analizar la ideología y la política del capitalismo y la implantación del sistema socialista como una forma de liberarse de la explotación.

Ahora bien, en un nivel más específico, cuando los agitadores tratan de que el pueblo, los trabajadores, tomen conciencia de su situación económica y de su papel histórico y los organizan para la lucha política, se está realizando trabajo político.

Con el objeto de elevar la efectividad del trabajo político es necesario unir el contenido de la propaganda con la planificación a largo plazo del trabajo político ideológico, unido también al aprovechamiento y la aplicación de conocimientos psicológicos y pedagógicos en el trabajo político de masas.

Esto es porque, en cierta manera, cuando se realiza un trabajo político dentro de los principios socialistas se hace, también, un trabajo psicopedagógico, de formación. Es aquí donde se le debe dar relevancia a la psicología (como ciencia de

5 Poulantzas, Nicos. Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista. pp 41-42.

6 Ibid. p 42.

la conciencia y la conducta humana) y a la pedagogía (como ciencia de la educación). Esto se debe explicar porque la conciencia regula la actividad y la conducta de los seres humanos y porque el trabajo político es un trabajo educativo, en donde se encuentra inmersa la actividad pedagógica, siendo las dos ciencias de primordial importancia para formar una conciencia socialista en la construcción de un sistema presidido por el pueblo.

En el trabajo político tiene un nivel de importancia igual, tanto el contenido como la manera de transmitirlo, es decir, lo que es correcto ha de decirse correctamente. Se debe prestar igual atención al modo y método del trabajo político y al contenido, ya que el hombre no es una máquina ni un objeto al que se le puede manipular sin su consentimiento. Ante esto, se deben tomar en cuenta sus actitudes, opiniones, intereses, necesidades, emociones, etc. No se les debe ver como simples objetos manipulables, sino como sujetos que sienten, piensan y actúan con todas sus particularidades.

El trabajo político debe tender, por medio de una comunicación permanente, a hacer posible la superación de los prejuicios que la clase dominante impone; movilizar a las masas para que participen de una manera activa; transmitir conocimientos científicos sobre la sociedad y sus leyes de desarrollo.

Debe buscarse para los trabajadores una adecuada satisfacción de intereses personales al realizar intereses y necesidades sociales objetivas.

Por otra parte, la experiencia nos demuestra que el individuo es más receptivo y acepta más argumentos y exigencias cuando provienen de una persona a la que le tiene confianza y, además, posee autoridad. Pero, en primera instancia, es necesario que los argumentos sean verdaderos, las exigencias correctas y, que el programa responda a los intereses de las mayorí-

as.

Es conveniente que el que realiza el trabajo político ante las masas, además de poseer nivel político, tenga conocimientos especiales, sepa penetrar en los sentimientos, estados de ánimo y pensamientos de los hombres. Esto hace más fuerte la unión con las masas y, sobre todo, actuar no sólo con la fuerza que le da su posición, sino con la fuerza de su autoridad moral.

Dentro de los factores que promueven la confianza de la gente, podemos citar algunos:

- La unidad de palabra y hecho.
- Aclarar los problemas de manera comprensible, visible, interesante y polifacética.
- Mostrarse abierto ante las personas e ir hacia ellas con paciencia y comprensión.

2. LA POLITICA EN MEXICO

2.1 BURGUESIA Y ESTADO MEXICANO

Al finalizar la década de los cuarenta, ya concluída la Segunda Guerra Mundial, México al igual que otros países latinoamericanos, había superado la primera fase de la industrialización sustitutiva, iniciada en los años 30, por lo que la burguesía mexicana pretende avanzar hacia fases superiores de industrialización apoyándose en la inversión acelerada de capitales y el empleo de tecnología extranjeros. Con estas medidas, México determina su integración al capitalismo mundial jugando un papel de dependencia más acentuado como productor y proveedor de materias primas baratas a los países desarrollados.

Este papel —y por lo tanto, este modelo— propició que la clase dominante se hiciera más rica y la clase dominada más pobre, sin que hasta el momento se haya planteado un movimiento-

social verdaderamente revolucionario que trate de cambiar la - estructura económica y política del país en favor del proletariado.

En esto, el Estado mexicano ha tenido un papel importante, ya que la caracterización que se le asigna a partir de la llamada ideología de la Revolución, ha permitido que funcione como una instancia de legitimación del sistema existente y como un efectivo mecanismo de control del proletariado.

La ideología de la clase dominante ha sostenido que el Estado mexicano surge como resultado de la derrota de la burguesía hacendaria en nuestro país por las clases populares, bajo la dirección de la clase media, por lo que no puede caracterizarse como un Estado ligado a los intereses burgueses, sino -- que representa "legitimamente" los intereses de las clases populares del país, cosa que se refleja en la división del Partido Revolucionario Institucional en los tres sectores siguientes: el campesino, el obrero y el popular.

De esta manera, la ideología dominante trata de imponer - la idea de que los dirigentes del Estado son hombres nacionalistas que buscan servir de mediadores entre la clase burguesa y la clase proletaria y que, tratando de solucionar los conflictos económicos y sociales de una manera justa, hacen uso de -- los recursos y propiedades del Estado a fin de que la clase -- proletaria tenga acceso a un número cada vez mayor de satisfactores.

Todas las ideas anteriores son difundidas entre el proletariado y tienen la función de legitimar el poder para la clase dominante ya que al Estado se le asigna la facultad de usar legitimante la coerción y la violencia, de controlar sindical- y políticamente las principales organizaciones de trabajadores y de señalar el rumbo de la economía del país.

De esta forma, si es cierto que en nuestro país existen dos diferentes tipos de propiedad, la propiedad estatal y la propiedad privada, ambas se encuentran incorporadas a una forma de propiedad general, común a las dos: la propiedad capitalista. Así, el grado, carácter y orientación del desarrollo económico, depende de las formas concretas que adopte el modelo de acumulación capitalista. Y aunque el Estado participa prácticamente en todos los sectores de la actividad económica del país, y compite aparentemente con la iniciativa privada, en realidad los intereses de la burocracia política mexicana responden a los intereses y necesidades del desarrollo capitalista, tanto como los de la iniciativa privada, de tal forma que son las exigencias del capital las que orientan el desarrollo económico en nuestro país.

Con respecto a esto, cabe mencionar que en México hay también un constante reacomodo al interior de la clase dominante, que ha producido una jerarquización cada vez más clara entre los diferentes sectores de la burguesía y la consolidación del predominio de la oligarquía financiera aliada al imperialismo y al capital estatal.

A pesar de que la liga directa entre el Estado y los intereses económicos burgueses trata de ocultarse, la realidad es que el Estado va planteando las estrategias económicas de desarrollo del país de acuerdo a ellos. Así, ha sostenido y promovido la aplicación de estas estrategias bajo diferentes nombres: Modelo de Desarrollo Estabilizador (desde la década de los cuarenta hasta fines de los sesenta), Modelo de Economía Mixta y de Desarrollo Compartido (a partir del inicio de los setenta hasta mediados de los ochenta) y el Modelo de Reconversión Industrial (a partir de 1986).

Estas estrategias son acompañadas de un discurso ideológico que las legitima, haciéndolas aparecer como la solución a los problemas nacionales y del proletariado.

Con ese mismo justificante el Estado recurre cada vez más a la deuda externa e interna para proveerse de recursos financieros, pero "...la orientación del gasto público y la redistribución de los impuestos tiene un alto contenido de clase".[7]

Ante esto, la clase proletaria debe ejercer presión y movilizarse para contrarrestar las medidas verticales que le son impuestas y el rumbo que actualmente se ha fijado a la economía del país y al uso de nuestros recursos naturales, entre ellos el petróleo.

2.2 ESTRUCTURA POLITICA DEL SISTEMA MEXICANO

En el caso del sistema político mexicano, el poder ejecutivo es el que dispone de mayor capacidad de decisión y concentra el máximo de dirección política, ya que el control político y la cohesión interna de las instituciones gubernamentales se realiza a través del mismo.

Esta característica del sistema político mexicano lleva al autoritarismo y a la concentración del poder. Esto se manifiesta claramente en la sucesión presidencial pues, como es sabido, el presidente en turno es quien designa a su sucesor. Esta gran concentración de poder en un solo hombre, una de las contradicciones del modelo de gobierno, indudablemente es a costa de otros políticos y de otros grupos, lo que va en detrimento del propio sistema político nacional.

No obstante, este proceso puede traer consecuencias violentas en el país, pues la historia nos demuestra que el control de las fuerzas políticas crea movimientos armados.

Otro ejemplo de concentración de poder en una sola perso-

7 Saldívar, Américo. Op. cit. p 39.

na, es el Congreso. Los diputados y senadores, en su gran mayoría priístas, simplemente aprueban los proyectos de ley que -- les son enviados por el ejecutivo, sin realizar previamente un trabajo serio de análisis y discusión de los mismos. Ignorándose en este proceso la argumentación disidente.

En estas condiciones, se puede pensar que es el presidente de la República, con el inmenso poder que posee, quien puede cambiar, simple o profundamente, las cosas en beneficio de las mayorías explotadas; a diferencia de la izquierda dividida, fraccionada y sin la trascendencia que se desea y se requiere.

El fenómeno autoritario es favorecido por el bajo grado - de presencia orgánica e influencia de las masas populares en - las decisiones gubernamentales y el aparato estatal, así como también por el alto grado de institucionalización de los mecanismos de presión y control político, de los aparatos ideológicos, y de los de mediación y de consenso.

Un grupo que juega un papel importante dentro del sistema político mexicano es la burocracia política de alto nivel, que se define como el grupo social dirigente y políticamente hegemónico del Estado y que, por tanto, constituye la personificación del poder estatal.

De esta manera, "...la burocracia política mexicana estaría constituida por los altos funcionarios del poder ejecutivo, el legislativo y el judicial, por los altos jefes de las FFAA- y asimismo por otra categoría especial momentáneamente separada del poder político directo, que es la de aquellos que cum-- plen funciones técnico-administrativas y de dirección de los - organismos descentralizados. También la de los altos dirigen-- tes y cuadros medios del PRI, que constituyen una cantera va-- liosa de burocracia política. Se trasladan todas estas capas y fracciones formando una viscosa amalgama de poder."8

8 Saldívar, Américo. Op. cit. p 32.

Puede decirse, entonces, que la burocracia política mexicana constituye el parlamento, el poder ejecutivo y el poder judicial dentro de nuestro sistema político.

La vinculación orgánica que históricamente se ha dado entre el poder económico, el núcleo gobernante y la clase dominante en nuestro país se hace posible gracias a la relación que tiene el primero con el poder político y la dirección gubernamental. Por otra parte, esta estrecha vinculación y afinidad con el proyecto histórico de desarrollo capitalista explica el que en última instancia los intereses de la burocracia política mexicana responden a los intereses y necesidades del Estado capitalista.

Y también esto se explica porque "...la plana mayor del gobierno y de los organismos y empresas estatales forma parte de la burguesía. Porque [...] todos los más altos cargos están ocupados por burgueses, por personas que independientemente de sus puestos son dueños de bienes de producción, son empresarios o accionistas de algún negocio, son inversionistas o rentistas de un tipo o de otro que, en consecuencia, directa o indirectamente participan en la extracción y sobre todo en la retención y disfrute de plusvalía generada por trabajadores."[9]

Por otra parte, mientras que prevalece la continuidad en los altos mandos de la burocracia política, se da un mayor grado de reacomodo y circulación en los mandos intermedios, y aunque éstos no son sustantivos, se observan dentro de la permanencia, esto marca pautas de acumulación y perfeccionamiento de la burocracia política.

Aunque los representantes de las organizaciones de base y semicorporativas tienen menos posibilidades de pasar a posiciones superiores de mando, estos cuadros de nivel intermedio forman parte de la burocracia política porque para ser electos deben ser leales al partido del Estado, y porque apoyan y defienden activamente, ante los organismos sociales y de los trabajadores, el proyecto histórico de la clase en el poder y de la

9 Alonso Aguilar M. "La Oligarquía" en La Burguesía, la Oligarquía y el Estado, citado en Saldívar, Américo. Op. cit. pp 34-35.

propia burocracia política.

La burocracia política ha contribuido en gran parte, al-logro de la pasividad y pobreza de la vida democrática y civil del país. La ausencia de un verdadero sistema de partidos, la existencia de un régimen de democracia restringida, y la difusión de la estadolatría entre los sectores populares a través-de la ideología y los valores elaborados por ella, son factores que coadyuvan a esta situación.

Por otra parte, por mayor que sea la independencia política del Estado frente a la clase dominante económica y social--mente, sigue manteniendo su adhesión a ella.

No obstante, "Debemos agregar que en este momento la burguesía y la fracción hegemónica del capital financiero todavía no cuentan con una base social ni con alianzas que les permi--tan tomar el aparato del Estado directamente, aún cuando la burocracia política tenga problemas de dirección y de legitimi--dad."10

Además de que "Hay poco grado de renovación de valores y-de la ideología dominante, es decir, los valores de la Revolución Mexicana siguen rigiendo las concepciones ideológicas de-la burocracia política, con todo, le es suficiente para adap--tarse a las condiciones cambiantes."11

2.3 CRISIS POLITICA

La sociedad mexicana es una sociedad dependiente cuyo modelo de desarrollo y acumulación da por resultado la aparición cíclica de crisis, condicionadas por factores internos y exter

10 Saldívar, Américo. Op. cit. p 43.
11 Ibid.

nos. Uno de estos factores es, concretamente, el imperialismo, que por medio de sus agentes (concretos también) impone o trata de imponer a nuestro país rumbos y modelos precisos.

Ante la crisis que padecemos en la actualidad y que, indudablemente, de una o de otra manera, pone en peligro al gobierno y a la clase dominante que éste representa, la justificación es que se inmiscuyen conjuras extranjeras contra el país. Estas conjuras extranjeras expuestas por el gobierno, son de todos los matices. Como en el movimiento estudiantil de 1968 que se decía era resultado de las maquinaciones de la C.I.A., de Moscú, de Mao, de Fidel Castro, etc.; o más recientemente, en el suceso del primero de mayo de 1984 ocurrido en el Zócalo, cuando un estudiante de la Preparatoria Popular lanzó una bomba molotov contra el balcón central del Palacio Nacional, se declaró por varios medios y funcionarios gubernamentales, antes de que se investigaran los hechos, que se trataba de una clara agresión auspiciada en el extranjero por fuerzas comunistas.

Ahora, la actual crisis de nuestro país se encuentra insertada dentro de otra más amplia del capitalismo a nivel internacional. Se controla temporalmente por medios capitalistas de cúpulas nacionales e internacionales, como el F.M.I., pero cada vez es más grave y profunda.

La crisis se manifiesta en lo económico, lo político y lo social, interpretándose como una crisis del sistema político-social, al entrar en crisis éste, entra en crisis la estructura de poder.

Con la crisis, la clase dominada se vuelve más pobre y más explotada aún. Tiene que trabajar más horas para comprar los productos básicos para su supervivencia, y algunos servicios y actividades a los que tenía acceso restringido (recreación, turismo, cultura, etc.), se reducen o se alejan definiti

vamente. Sólo queda la radio, la televisión y el cine, controlados por monopolios mercantilistas y lucradores, los cuales imponen valores comerciales y extranjerizantes que inducen a apatía política en la población.

Además, la crisis se acentúa cuando se afectan los intereses de los sectores de ingresos medios en aspectos como los salarios y servicios a los que tienen acceso.

Sin embargo, por el momento no se vislumbra un cambio demodo de producción, pues aunque los efectos internos más graves de la crisis han sido controlados haciendo recaer su pesosobre los sectores más pobres de la población, no se expresa aún un cambio en el nivel de conciencia y organización de estos sectores, que todavía se limitan a la demanda de aspectosinmediatos como precios, salarios, empleo, transporte, etc. De la misma manera, para las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias, la superación de la crisis presenta la necesidad de aumentar las medidas y estructuras sociales (por ejemplo, leyes, instituciones, mecanismos) frente a los que tienden a privatizar la economía, esto es, se plantean una política de transición y antes que pretender imponer el socialismo por otras vías, se busca propiciar un cambio de modelo económico dentro del capitalismo y el cambio de un sistema político y sindical dentro del mismo sistema de poder.

Ahora bien, podemos observar que la crisis del sistema político se manifiesta, entre otros aspectos, en la abstenciónelectoral y en la pérdida del carácter arbitral del Estado.

La pérdida de su carácter arbitral, acelerada por la agudización de la crisis económica que vive nuestro país, dificulta progresivamente al Estado mantener su aparente papel de mediador social, pues cada vez se identifica más abiertamente como defensor de los intereses de la burguesía y como instrumentador de una política económica agresiva y opresora hacia el

proletariado. En consecuencia, ya no puede cumplir cabalmente su función de ocultador de la dominación burguesa, pues ha disminuido su credibilidad ante la población.

En cuanto a la abstención electoral, puede deberse a: un sentimiento de desinterés o rechazo conciente, una tendencia de la ciudadanía desorganizada y desvinculada de estos procesos, o a una consigna de fuerzas políticas organizadas o de personas individuales.

Sin embargo, independientemente del peso que tenga cada uno de estos factores, la abstención electoral repercute fuertemente tanto en el proceso como en el resultado de las elecciones en nuestro país, pues un elevado porcentaje de electores potenciales quedan al margen de las mismas.

Por ejemplo, en 1982 no votó el 28.92% de los ciudadanos en las elecciones presidenciales y se estima que la abstención para 1988 podría ser del 40% sobre el total de mexicanos en edad de votar.

En sí, la abstención es un índice de lo precario y poco democrático que es el sistema político-electoral. Nos indica, por una parte, pérdida de consenso del Estado y, por otra, incapacidad de la oposición para incorporar a esa gran masa abstencionista a las actividades políticas permanentes y a los procesos electorales.

Las cifras finales de unas elecciones sólo nos dicen el número de electores que votaron, pero no el número de posibles electores. Así, la diferencia entre los que votaron y los que no lo hicieron es políticamente significativa y atrae la atención del gobierno y la oposición. Uno, ocultando o minimizando el fenómeno, y otro exhibiéndolo como un indicador de la inefi cacia del sistema dominante.

Por ejemplo, en las elecciones presidenciales de 1970, -- "...se calculó que el electorado probable sería de 24 550 000- electores. Se empadronaron 21 650 000 (el 88%). Votaron 14 millones (el 57%). De los que votaron, más del 1.5% emitió votos en tal forma que fueron anulados...".[12]

A partir del movimiento de 1968, que tomó caracteres populares cuando estudiantes, intelectuales, profesores y pueblo - en general, demandaban libertad de los presos políticos, derogación del artículo de disolución social, cese del jefe de la policía, entre otras cosas, y que sería reprimido y finalizará con los sucesos del 2 de octubre, el Estado mexicano entró - en un deterioro que se manifiesta de forma muy variada.

Las manifestaciones del deterioro del sistema mexicano se dan en el campo y en la ciudad. Surgen guerrillas; movimientos de trabajadores por mejorar salarios, prestaciones y por la representación sindical; movimientos campesinos y de comunidades indígenas y tomas de presidencias municipales; movimientos estudiantiles y conflictos universitarios cada vez más fuertes.

Es a partir de 1970, cuando parece haber, para la clase - dominante, tres alternativas a la crisis: una política neopopulista, una política de democracia ampliada y una política autoritaria y represiva.

Ideológicamente, la crisis también es grave. La despolitización de los organismos oficialistas, manifestada en las adhesiones disciplinadas, en el paternalismo y en el populismo, en el lenguaje manejado con la retórica revolucionaria característica, disociada de la realidad, no permite la comunicación ni la acción conjunta, unida, para la búsqueda de los objetivos - populares. Aunada la manipulación de mensajes y lenguajes, y -

12 González Casanova, Pablo. El Estado y los Partidos Políticos en México. p 178.

la directa intervención del clero en los asuntos políticos, -- que crea contradicciones y pone obstáculos (ideas, actitudes y conductas contrarias a sus intereses) a la clase dominada en - la consecusión del régimen que históricamente le pertenece.

2.4 LA REFORMA POLITICA

Durante la década de los 70, el Estado mexicano toma conciencia de la necesidad de propiciar la creación de espacios - para la participación política de grupos y partidos que hasta- el momento habían sido reprimidos y limitados.

En el plano político, esto tiene su antecedente en el movimiento político-social de 1968, después del cual, el gobierno de Echeverría intentó recuperar credibilidad mediante una - "apertura democrática" que, veladamente, pretendía recobrar el pleno control y dominio de la situación.

Esta apertura democrática echeverrista, tuvo éxito y cumplió cabalmente su pretensión recurriendo además a actividades policiacas y militares represivas contra aquellos grupos que - no tomaban el camino señalado por ella. Así se exterminó prácticamente el movimiento guerrillero, se conjuró la amenaza a-- grarista y la creciente actividad antigubernamental de grupos- en las ciudades.

Posteriormente, en la Reforma Política de 1978 se busca - reorganizar a la oposición, cuidando que el partido oficial siga siendo el centro, pero también, para manipular a la clase obrera con el objeto de que la crisis no derive en circunstan-- cias más graves para el Estado.

La Reforma Política es interpretada de varias maneras. Entre ellas está una liberal, otra de la democracia social y o-- tra de comunistas y socialistas. Entre sus partidarios se en-- cuentran sus postulantes y los que la apoyan críticamente. Sus

opositores se encuentran en extremos opuestos, por un lado ideólogos reaccionarios y, por el otro, ideólogos izquierdistas y revolucionarios.

En la Reforma Política implantada por el gobierno en 1978, influyeron varios fenómenos entre los que destacan las presiones y luchas que por mucho tiempo realizó el proletariado; y también la pérdida de eficacia de los instrumentos de dominación del Estado.

Se pretende reorganizar a las organizaciones políticas del Estado y a sus opositores, pero en un marco adecuado a la hegemonía estatal, además de recuperar credibilidad, legitimidad y consenso, pérdidas que tuvo de manera francamente visible en el año de 1968. Era una medida para consolidar al Estado. Para sus planificadores, posibilitaría la oportunidad de hacer a un lado a los viejos políticos para que fueran sustituidos por esos tecnócratas que ya estaban a la expectativa.

> "La Reforma Política aparece desde sus inicios con el objetivo de responder a un paquete de propósitos: desde la perspectiva gubernamental se abriría la posibilidad de iniciar un proceso de modernización del partido oficial. Se trataba, de acuerdo a la iniciativa del secretario de Gobernación de ese entonces, Lic. Jesús Reyes Heroles, de ofrecer al Partido Revolucionario Institucional la oportunidad de practicar una especie de gimnasia electoral que, sin poner en peligro la hegemonía del partido del gobierno en el Congreso, permitiera el enfrentamiento y la formación de una nueva generación de cuadros políticos gracias a la competencia electoral con otras formaciones políticas."[13]

Pero, además, la Reforma Política perseguía otro fin, se puede decir que se trataba de prevenir otra explosión social a través de la canalización institucional de las inquietudes. Le crea un espacio en la Cámara de Diputados a la oposición para que se exprese en un adecuado marco político.

13 Calderón, José María, et. all. Economía y Política en el México Actual. p 197.

Así hicieron acto de presencia en la Cámara de Diputados- por lo menos un veinticinco por ciento de diputados de minorías, y la legalización de partidos nacionales y asociaciones políticas.

Dentro de este marco, es la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (L.F.O.P.P.E.), en donde la - reforma política se encuentra definida.

Algunos de los principales aspectos de la L.F.O.P.P.E.,-- muy suscintamente, son los siguientes:

- Para obtener la denominación de partido político nacional y poder participar en elecciones federales, estatales y municipales se debe obtener el registro definitivo. El número de afiliados para tal efecto es, según la Ley de 1973, de 65,000.
- Los partidos que no cumplan los requisitos necesarios - para obtener el registro, lo pierden automáticamente.
- La L.F.O.P.P.E. incluye también el registro condicionado, el cual se obtiene presentando los documentos de -- partido esenciales y al demostrar una existencia permanente de cuatro años antes de la solicitud del registro.
- Los partidos políticos con registro definitivo podrán - participar en las elecciones federales para diputados y presidente de la República.
- Cualquier Asociación Política Nacional, deberá registrarse ante la C.F.E., también, pero sólo podrán participar en elecciones mediante convenios de incorporación con - un partido político.

Como ya se había mencionado, la reforma política fue instrumentada para controlar institucionalmente la situación del país, como lo demuestra el hecho de que sólo llegó a la Cámara de Diputados, pues la Cámara de Senadores, donde se aprueban o desaprueban las políticas al exterior del país, sigue siendo - un feudo del P.R.I.

Es de dominio público, que la función fundamental del Congreso en México es la de legitimar las iniciativas de ley presidenciales. Es bien sabido que ahí no se decide nada, que es- en otros lugares ajenos al parlamento, donde los organismos patronales y también las grandes centrales sindicales negocian - sus asuntos.

En otro orden, para algunos sectores de la izquierda, la- reforma política divide a la izquierda en dos grandes campos:- por una parte, los partidos registrados a los que se les considera la izquierda existente, pública, legal. Por otra parte, - los partidos, grupos, frentes de masas, coaliciones e indivi-- duos que no están registrados, que son ilegales, a los que se- descalifica.

Además, la reforma política, en primera instancia, es una reforma electoral muy limitada. No ha llegado a muchos ámbitos importantes; todavía están intactos el poder de la burocracia sindical y la avanzada patronal en fábricas, talleres, ofici-- nas, universidades, etc. Ambitos intocados que limitan a la ya de por sí limitada reforma política, toda vez que es ahí en -- donde se dan directamente las luchas sociales, mientras que en el Congreso se siguen legitimando las iniciativas y negociaciones del Ejecutivo con la dirigencia de la clase dominante.

En cuanto a la oposición a la reforma política, existen - grupos opuestos. Por una parte, está la gran burguesía que detenta el poder económico, lo que le permite influir en las decisiones políticas del gobierno, mantener sus intereses y ga-- nar nuevas posiciones. El poder del capital monopólico es real; y la oposición a la reforma política se manifiesta en sus limitaciones y tiende a mantener sus intereses de clase, lucrati-- vos, expoliadores, reaccionarios y represivos.

Por otra parte, se oponen también grupos radicales izquierdistas que ven en la reforma política nuevas argucias del Esta

do para mantener su hegemonía. La ven como una nueva trampa, - una instancia para legitimarse, una forma de captación de los- líderes oposicionistas y un proyecto para dividir (o mantener- dividida) a la clase obrera.

Para la burguesía y su proyecto político, la democracia - puede ser prescindible, y mientras más limitada permanezca es mejor; por lo contrario, para el proletariado, la reforma política es indispensable y cuanto más se profundice, cuanto más - llegue a sus organizaciones de base, encuentra caminos más amplios y populares.

Es por esto que para la oposición de la izquierda, la reforma política puede ser una buena oportunidad para modificar- realmente el panorama político de la sociedad, y luchar más abiertamente por los intereses históricos de la clase obrera.

Pero ante esto, el Estado y el partido oficial tienen muchos recursos para mantener las cosas en orden.

Uno de los recursos de que dispone el partido del Estado- para mantener su hegemonía es el de la captación de la oposición. Y de entre las formas de captación está una (muy sutil - por cierto), que es la de captar a los intermediarios del gobierno y las masas.

Así, una gran parte de la oposición tiene como destino el P.R.I. Líderes y grupos que llegan a acuerdos con este partido- (que "entran en razón") inician o pueden iniciar una "brillante" carrera política.

El proceso de captación varía de acuerdo al sujeto y a -- las circunstancias imperantes. La combinación de múltiples tácticas, como la disuación y la atracción, entran en juego. Se- puede llamar e invitar insistentemente a los opositores para identificarse con el gobierno, u ofrecerles, a manera personal,

la oportunidad de hacer carrera política dentro del gobierno.- Para los que en su oposición son sistemáticos y abiertos, se - les descalifica y se les hace ver, socialmente, como incapaces de resolver los problemas, agudizándolos aún más.

A los líderes que son coherentes con su oposición y que - además, existe la certeza de que mantendrán esa postura, se -- les obstaculiza la participación legal en la política.

Cuando estos métodos fallan se llega a otro recurso que - consiste en atender las demandas populares, en ocasiones con - creces, dándoles más de lo que pedían.

En otros casos se atienden las peticiones populares, pero con el objeto de remover a un funcionario o autoridad, para poner a otro. En este caso se sigue el procedimiento hasta que - caiga el funcionario o autoridad de que se trata, pero sin permitir que las masas impongan a su representante.

Ahora bien, cuando fallan todos los recursos queda todavía a la represión, que es utilizada contra los movimientos obre-- ros y populares que son independientes.

La represión también ha sido utilizada, después del sexenio cardenista, contra los sindicatos y los líderes que se salen del marco oficialista. Quedan a salvo los que se mueven -- dentro del Estado, o los que manifiestan su adhesión; los otros son reprimidos, integrados al sistema o eliminados.

En síntesis, con el objeto de anular la organización y -- las demandas del proletariado, el Estado utiliza como recursos la captación de líderes, la institucionalización de movimien-- tos sociales, la incorporación al discurso oficial de los postulados de la clase dominada y la represión de líderes y movimientos obreros y populares independientes.

2.5 LUCHA POLITICA EN MEXICO

Entre los aspectos a analizar dentro de la política se encuentran: la mejor forma de preparación de dirigentes y el tipo de dirección más eficaz de acuerdo con ciertos fines.

En las sociedades, se da la división entre gobernantes y gobernados, siendo uno de los problemas en cuanto a esta situación, que una vez establecida, se cree y se actúa como si la obediencia debiera ser automática e indiscutible, y que debe existir sin que se pretenda demostrar su necesidad y racionalidad.

En este sentido, los dirigentes son de suma importancia.- Su intuición política es la capacidad para relacionar los hechos aislados y determinar los intereses a que obedecen, orientando y predisponiendo a sus partidarios a realizar una determinada acción política.

Una de las funciones principales del dirigente consiste en actuar en dos diferentes sentidos. Primero, propiciando las acciones que son congruentes y favorecen la consecusión del objetivo político que se quiere alcanzar, y segundo, impidiendo la realización de acciones que vayan en contra de dicho objetivo.

En los grupos pequeños, el dirigente político es generalmente un individuo que puede cambiar de acuerdo al momento político, independientemente de que se conserve la unidad y coherencia del grupo. Mientras que en los grupos grandes, el dirigente puede estar constituido por un cuerpo político más o menos numeroso (un pequeño grupo interno), o por un individuo cuya función será unificar las acciones en torno a los objetivos políticos del grupo.

Por otra parte, dentro de la situación de gobernantes y -

gobernados, los partidos son las organizaciones más idóneas para formar a los dirigentes. Asimismo, la formación de un partido y el partido mismo responden a los intereses de un grupo social determinado.

La historia de un partido es la historia de un país visto desde un aspecto parcial característico. Es la historia de un grupo social, de sus contradicciones, luchas, avances y retrocesos, en relación a otros grupos nacionales y, si es el caso, de grupos internacionales.

Un partido nunca acabará de formarse, de perfeccionarse, ya que el desarrollo y el alcanzar ciertos estados, implica nuevos estados por alcanzar, por lo tanto, mientras social y políticamente haya necesidad de su existencia, el partido conformará el espectro político de la sociedad.

Entonces, sólo se puede conceptualizar como partido político a aquella organización que sea concebida, organizada y dirigida con el propósito de llegar al poder y, por lo tanto, convertirse en un nuevo Estado y en una ideología que le permita el dominio hegemónico de la sociedad.

La transición del partido en Estado incide en el partido creándole nuevas exigencias con el objeto de que se organice y evolucione hacia nuevas formas. Asimismo, el paso del partido y del Estado hacia una nueva concepción del mundo, se revierte en ellos mismos exigiéndoles continuamente una reorganización y planteándoles nuevos problemas a resolver.

Dentro de la gran variedad de partidos, existe uno con características particulares, el partido de masas. Aquí, a éstas se les asigna un papel de obediencia y fidelidad a la dirección, que puede ser visible o imperceptible. A las masas se les manipula de acuerdo a los intereses de la jerarquía y se las mantiene conformes mediante discursos morales, éticos, mí-

ticos, sentimentales, prometiendo que en un futuro toda miseria y marginación desaparecerán automáticamente.

En nuestro sistema político existe un partido con estas - características, y con otras más, por supuesto. Esencialmente, el Partido Revolucionario Institucional recluta cuadros, media en problemas sociales y políticos e integra o anula a la oposición. Más específicamente, funciona:

- Para mantener la hegemonía política e ideológica del Estado.
- Organiza, moviliza y encauza al electorado.
- Selecciona a los hombres y los hace elegir como candidatos a puestos de elección popular.
- Premia y castiga la disciplina de líderes y grupos políticos, nacional y localmente.
- Ideológicamente prepara a las masas para que acepten y- apoyen las medidas del Ejecutivo.
- Elabora planes y programas para las campañas electora-- les con la posterior precisión del Ejecutivo.
- Enfrenta a la oposición, electoral, ideológica, socialmente.
- En la política de masas del Estado, lo fortalece ante-- ellas y sus representantes.

Ante esto podemos darnos cuenta que posee mucha fuerza.-- Pero la fuerza del P.R.I. no puede ser medida por el número de sus miembros. Su membresía y el número de votos que obtienen - sus candidatos no tienen el significado que tendrían en un -- sistema donde el poder se alternara con otros partidos. Incluso su membresía no es muy conocida y en ocasiones ocultada y- alterada. Su fuerza proviene del hecho de que es el partido -- del Estado.

De esta manera, desde su nacimiento, la oposición no sólo lucha contra otro partido, sino contra el Estado y la burguesí

a. Para sus actividades políticas, el P.R.I., además de sus recursos, utiliza también los del Estado, que en determinados aspectos, son ilimitados.

En estas circunstancias, las organizaciones de izquierda, en la lucha por el socialismo, deben tomar en cuenta los errores que se han cometido en el pasado para evitar caer en ellos nuevamente. Es necesario tener en cuenta ciertos aspectos, entre ellos los siguientes: hacer conciente la necesidad de mantener la autonomía en todos los planos (política, ideológica,-etc.); luchar o apoyar las luchas que se den dentro de las organizaciones mediatizadoras y fuera de ellas; y luchar conjuntamente con otras fuerzas democráticas, aunque diferenciada de ellas, es decir, luchar por la democracia y el socialismo.

El socialismo es opción alternativa para que en México se resuelvan los graves problemas que nuestro país tiene en cuanto a empleo, educación para todos y a todos los niveles, habitación, vestido, alimentación, cultura, recreación, etc.

Además, la idea del socialismo en México ya tiene su historia. No es como algunos han expuesto una idea exótica, contraria a nuestra idiosincrasia y a nuestra tradición. Ha estado presente como idea y como programa en organizaciones y partidos mexicanos desde el siglo XIX hasta la actualidad. Incluso, ha existido dentro del partido del gobierno (en la época - cardenista en el P.R.M.); y en la Constitución de la República Mexicana, cuyo artículo tercero hizo obligatoria la educación-socialista durante algunos años.

Tales afirmaciones contra el socialismo son argucias de - la clase dominante y de sus ideólogos para mantener las condiciones de explotación imperantes con el capitalismo, que favorecen sus intereses de clase, los cuales se verían totalmente-afectados con la implantación del socialismo.

CAPITULO III

LOS ADOLESCENTES Y LA POLITICA

1. CONCEPTO DE ADOLESCENCIA

El término adolescencia ha sido utilizado desde el punto de vista del sentido común en todos los medios de comunicación y entre las diferentes clases sociales, viéndose envuelto en numerosas racionalizaciones. La más importante de ellas plantea que las manifestaciones de crisis afectiva y mental durante la adolescencia son naturales, inevitables y universales, pues constituyen el resultado del desfase existente entre la madurez sexual (iniciada con los cambios fisiológicos pubertarios), y la inmadurez psicológica del adolescente.

Puesto que el estudio científico de la adolescencia se inició apenas a fines del siglo pasado, estos conceptos predominan aún en diversos ámbitos y niveles. Dicho estudio comenzó en Norteamérica con W. H. Burnham quien escribió el artículo "The study of adolescence", y fue continuado por Stanley Hall, quien como resultado de investigaciones y observaciones propias publicó en 1904 el libro denominado "Adolescence: Its Psycology and Its Relations to Physiology, Antropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education", donde considera a esta etapa como un fenómeno particular de la vida.

Actualmente, los estudios del fenómeno de la adolescencia nos permiten oponer a las explicaciones y racionalizaciones que

se han generado en torno a él, los argumentos siguientes:

a) que aunque todos los jóvenes experimentan los cambios físicos y fisiológicos correspondientes a la edad adolescente, no en todos ellos estos cambios son acompañados por una profunda crisis de personalidad;

b) que cuando la crisis psicológica se presenta, inicia un año o más después de concluido el período más acelerado de transformaciones físicas;

c) que las características de los adolescentes de distintas clases son diferentes también;

d) y que si la adolescencia es un período de crisis, como tal, no debiera alargarse varios años.

Conviene señalar que si el estudio de la adolescencia es reciente, el término no lo es tanto y no corresponde a un sólo significado, sino que se aplica a más de un aspecto de la vida del hombre. De acuerdo con el Diccionario Etimológico de la Lengua Francesa, de Bloch y Wortburg, el término adolescencia apareció en la lengua escrita en el siglo XIII, haciendo referencia a un aspecto de la existencia humana y aplicándose a quien poseía la característica esencial de hallarse creciendo; pues la palabra está formada por el participio presente del verbo latino adolescere, que significa crecer. En oposición con el término derivado del participio pasado del mismo verbo, adultus, que significa que el crecimiento ha llegado a su fin.

Cuando el término adolescencia se aplica al desarrollo físico, "...se refiere al período comprendido entre el rápido crecimiento de la prepubertad y el logro de la madurez física"[1], aunque ese momento no es fácil de establecer.

Por otra parte, al aplicarse en el sentido psicológico, la adolescencia es definida como "...una situación anímica, un

1 Stone, Joseph. Niñez y Adolescencia. p 256.

modo de existencia, que aparece aproximadamente con la prepubertad y tiene su fin al alcanzar la madurez social."[2]

Es en esta última acepción que consideramos a la adolescencia para el objeto de nuestro estudio.

Ahora bien, analizando lo anterior, observamos que se alude en primera instancia a lo físico porque es lo que de alguna manera constituye la entrada a la adolescencia y llama a la vista la atención, presentándose como un fenómeno universal propio de nuestra especie. Mientras que, en oposición, la adolescencia psicológica se manifiesta sólo en determinados ambientes culturales.

Sin embargo, es necesario apuntar que a pesar de esta distinción, los cambios fisiológicos también se reflejan en la personalidad e intereses del sujeto, trascendiendo el ámbito de lo individual en cuanto plantean cuestiones sobre su aceptabilidad personal o social, de acuerdo con la manera en que la cultura en que se encuentra inmerso el adolescente reacciona ante esos cambios.

Por lo expuesto anteriormente, se puede establecer que las características de la adolescencia, dependen del grado de complejidad de la sociedad en que se presenta, de la clase social a la que el adolescente pertenece, de la distinción que dicha sociedad establece entre los diversos grupos de edad, y de la manera como se realiza el pasaje de un grupo a otro.

Así, por ejemplo, en las sociedades no industrializadas o precapitalistas no existe un concepto de adolescencia equivalente al que nosotros manejamos; pues independientemente de que se da la aparición de cambios físicos en los púberes, la niñez se funde con el estado adulto mediante la delegación gra

2 Ibid.

dual de obligaciones y la aprobación para ejercer los derechos y actividades propias de la vida adulta, como por ejemplo, la actividad sexual.

En estas sociedades se da un paso continuo de una etapa a otra que sólo es interrumpido por el efecto del rito de iniciación; mismo que puede, indistintamente, coincidir con la pubertad, aplicarse a niños de diversas edades o efectuarse cuando el sujeto se siente capaz de asumir sin conflictos las responsabilidades del adulto.

Estos ritos consisten en actos de sacrificio, fortaleza o astucia efectuados por el sujeto, y por realizarse poco después de la pubertad, reducen el período destinado a la adolescencia, pues significan la madurez del mismo y su entrada a la vida adulta.

En contraposición, en la sociedad capitalista se hace cada vez más largo el período subadulto mediante el retraso de circunstancias como la independencia económica, la terminación de estudios y la asunción de otros roles y símbolos propios de la vida adulta.

Paralela a la prolongación de la etapa adolescente se manifiesta una cada vez más compleja reglamentación para orientar el comportamiento del adolescente y se atribuye un creciente número de características a su estado. Inclusive los promotores, investigadores de mercado y publicistas comerciales han manipulado esta condición imponiendo la idea de que consumir ciertos productos, fumar, poseer motocicletas y no tener conciencia de los problemas sociales, son elementos esenciales de la vida adolescente.

De esta forma, consideramos al largo período de alrededor de siete años que llamamos adolescencia como un fenómeno cultural determinado por el grado de desarrollo generado en algunas

sociedades capitalistas y por el modo en que se interpreta en-ellas el hecho de la maduración física.

Por otra parte, debido a la compleja reglamentación que - se establece con respecto a la adolescencia, el paso de la inmadurez a la madurez se determina por una amplia gama de acontecimientos que obedecen a diversos criterios y que a pesar de su sencillez son considerados por el adolescente grandes y significativos. Estos son, por ejemplo, el uso del maquillaje, de ropa y zapatos para adultos y el noviazgo que antes se consideraba apropiado sólo para el final de la adolescencia y que se-practica cada vez a más temprana edad. Igualmente, otros acontecimientos como el matrimonio y la incorporación parcial al - mercado de trabajo se han adelantado para el joven, tal vez, - en parte, por la polarización acelerada de las clases sociales debida a una cada vez más injusta repartición de la riqueza.

Sin embargo, si bien se impulsa a los adolescentes hacia-la madurez mediante la asunción de esos símbolos, los adultos no aceptan completamente que también están accediendo a ésta - en el terreno de la sexualidad, y de este modo ofrecen al adolescente una información ambigua acerca de su condición, lo -- que refuerza, en último caso, la inseguridad con que se considera a sí mismo.

A la ambigüedad del tratamiento que se da al adolescente, contribuyen circunstancias económicas y sociales más o menos - transitorias que influyen sobre la opinión respecto del momento en que se deja de ser un niño y pueden adoptarse las actividades del adulto.

Ejemplo de esto, es la situación que se presentó en los - Estados Unidos durante la gran depresión de los años 30, cuando se luchó por encauzar a los adolescentes lejos del saturado mercado de trabajo proponiéndoles otras actividades como el estudio; en oposición a lo que se realizó al inicio de la Segun-

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

da Guerra Mundial, cuando se les presionó para ingresar a las actividades de producción, debido al considerable déficit de fuerza de trabajo que sufría ese país.

De la misma manera, en la actualidad el sistema sostiene que el adolescente debe orientarse hacia los estudios con la esperanza de acceder a la educación superior y posteriormente colocarse dentro del mercado de trabajo a niveles medios y altos; aunque para el proletariado se restringe cada vez más el acceso a la educación y en realidad quienes llegan a cursar alguna carrera de nivel superior, a pesar de su pertenencia al proletariado, generalmente tienen que asirse de empleos indefinidos o caer en el desempleo o subempleo crónicos, con las repercusiones de criminalidad y psicopatía que éstos acarrean.

Así, la adolescencia es un fenómeno constituido por factores de diverso orden, que debe ser considerado en función de las sociedades en las cuales se presenta y que lo determinan, por un lado, de acuerdo a la forma en que consideran el sitio propio de la sexualidad dentro de esta edad; y por otro, en razón del código que fijan al adolescente, en cuya elaboración intervienen elementos muy diversos: económicos, históricos, sociales, políticos, culturales, etc.

2. CAMBIOS EN LA ADOLESCENCIA

La adolescencia se caracteriza por la aparición de múltiples cambios en varios aspectos del desarrollo del individuo. El proceso en que se operan dichos cambios se extiende en el tiempo y depende de muchos factores, especialmente de la particular interrelación dinámica de cada sujeto con su medio físico y social y de la maduración de su sistema nervioso; es por eso que se observa aún en adolescentes de la misma edad, un desarrollo desigual.

De este proceso de desarrollo depende la gran diversidad de manifestaciones homogéneas y heterogéneas de los distintos aspectos de la vida adulta. Así por ejemplo, en la adolescencia, el individuo adquiere la capacidad de reproducción, pero esto no es lo único. También se dan otros cambios: físicos, morales, psicológicos, sociales, etc.; mismos que pueden englobarse como cambios de orden biológico y social, y cuya importancia depende de la amplitud y de la resonancia que tengan.

Los cambios de orden biológico son los primeros en presentarse y son más notables porque dan paso a la manifestación de la sexualidad ya no como algo descubierto accidentalmente, sino como algo personal, como un componente de la existencia que al mismo tiempo la promueve y la transforma. Aquí el ser humano se fija nuevas metas y desdeña actividades que realizaba anteriormente.

Los cambios de orden social y moral se dan junto a los cambios de orden biológico, pero son reconocidos por el adolescente de una manera lenta. Las edades en que aparecen son mucho más variables pues influye la cultura de cada pueblo o región.

2.1 CAMBIOS FISICOS Y FISIOLOGICOS

La adolescencia es considerada como un paso muy importante en el desarrollo del individuo, que no sólo se asocia al fenómeno pubertario, sino también a aspectos sociales y culturales específicos.

El tiempo en que se inicia la adolescencia varía notablemente entre los individuos, sean de zonas geográficas diferentes o incluso de una misma localidad. Al respecto, se han realizado muchos intentos para delimitar el período que abarca la adolescencia, utilizando criterios de edad y aspectos cultura-

les de sociedades específicas. En torno a esto, consideramos - que la adolescencia da principio con la pubertad, y que abarca como media de los 12 a los 21 años en la mujer y de los 13 a - los 22 años en el hombre.

El inicio de los cambios que se presentan en los adoles-- centes se relaciona con la activación del funcionamiento de la hipófisis, que estimula el crecimiento de los tejidos y el fun cionamiento de otras glándulas de secreción interna (sexuales, tiroides, suprarrenales) cuya actividad conjunta determina múl tiples cambios en el organismo del individuo.

Así, se efectúa la evolución biológica pubertaria, es decir, el crecimiento físico y la madurez endócrino-genital, aspectos importantes que afectan la conducta y la forma de pen-- sar del adolescente, no importa la región, la sociedad o la -- cultura donde se encuentre inmerso.

Este período es designado como pubertad por el vocablo la tino pubes que significa vello, lo que quiere decir que al final de la infancia aparecen vellos, principalmente en la zona-genital, alrededor de los doce años en la mujer y un año o dos después en el varón. Más tarde aparecerá el vello en las axi-- las y, en éste último las cejas se tornarán más tupidas y ha-- cia los 16 años aparecerá el bozo. Asimismo, en la pubertad el individuo adquiere la capacidad de reproducción, que en los a-dolescentes inicia generalmente a los trece años, y en las ado lescentes a los catorce.

A causa de los cambios que implica este período, princi-- palmente el reacomodo en la proporción corporal del sujeto, -- puede ser acompañado de desequilibrio afectivo pues, dependien do de la cultura y el medio, es probable que el individuo sien ta molestias de habitar un cuerpo nuevo, dificultad para dispo ner de él y relacionarse con el exterior en un estado de ten-- sión continua debido al temor a sus propias reacciones impre-

vistas y no controladas.

La aparición de la pubertad es influida por factores como la raza, la herencia y el medio. De tal forma que, comúnmente aparece más temprano en los pueblos meridionales y más tarde en los del norte. Aunque ciertos elementos existentes en los países capitalistas determinan que aparezca más temprano en la clase burguesa y pequeñoburguesa; entre ellos están las condiciones sociales, el nivel de alimentación y la ausencia de enfermedades infecciosas. Las excitaciones visuales, afectivas y eróticas son otras variables que, se ha probado, influyen en la aparición de la pubertad, sobre todo si el sujeto se encuentra en el medio urbano.

Como se ha señalado, el crecimiento físico en la adolescencia es el que llama más la atención. Entre sus manifestaciones se encuentran el crecimiento en alto y el crecimiento en ancho. El más notables es el crecimiento en alto, ya que el promedio de crecimiento anual de entre cuatro y cinco centímetros que el sujeto mantiene durante la infancia aumenta a seis o siete centímetros anuales alrededor de los doce o trece años. Esta aceleración del crecimiento ocurre primero en las adolescentes que a los trece o catorce años sobrepasan a los adolescentes en uno o dos centímetros. Posteriormente, el varón aumenta de seis a siete centímetros y la mujer de cuatro a seis.

Paralelamente al crecimiento en alto, aunque menos notable, se presenta en los adolescentes el crecimiento en ancho. A los doce o trece años éste ocurre tanto a la altura de la cintura escapular como al de la cintura pelviana.

Respecto al crecimiento físico en la adolescencia, puede observarse que existe un carácter inarmónico en el desarrollo, mismo que se convierte en una de las fuentes de perturbaciones psicológicas del sujeto; se presenta un estado de cansancio y de propensión al cansancio, como resultado de los cambios que-

se producen entonces, y sus consecuencias durante el período - de la pubertad; no es posible realizar una clasificación morfo lógica porque los cambios producidos en la adolescencia afec-- tan las relaciones de longitud entre los miembros y el tronco- y entre el volumen y la altura.

En tanto el crecimiento físico tiene un gran desarrollo,- el peso no aumenta mucho. A partir de los 11 años se aumenta ú nicamente en cuatro kilogramos por año. En estos aspectos (ta- lla y peso) las condiciones materiales en que vive el sujeto - son de gran importancia.

Durante la adolescencia, además del crecimiento físico y- el aumento de peso, aumenta la masa muscular y los músculos ad quieren fuerza, con máxima intensidad al finalizar el período- de la maduración sexual; el peso relativo de las vísceras en - relación con el peso total del cuerpo aumenta; los vasos san-- guíneos incrementan sus dimensiones, así, el corazón alcanza - un peso trece veces mayor que al nacimiento; la frecuencia del pulso desciende tanto en los hombres como en las mujeres; la - capacidad pulmonar aumenta; el estómago desarrolla una fuerte- capacidad; las glándulas endócrinas crecen; el sudor aumenta y su olor se torna más fuerte; en las mujeres la pelvis se vuel- ve más ancha; el coeficiente de Manouvrier (relación entre la- altura del sujeto sentado y de pie) llega a alcanzar una cifra cercana a uno; las cuerdas vocales se engrosan; la laringe su- fre una ampliación mayor en el hombre que en la mujer.

No cabe duda que los cambios físicos son importantes. Sin embargo, estos cambios no explican por sí solos el fenómeno de la adolescencia de manera total. Es necesario tener en cuenta- otros aspectos para lograr una visión más amplia e integral -- del mismo.

2.2 CAMBIOS PSICOLOGICOS

Dentro de los cambios que experimenta el adolescente, los de tipo psíquico de carácter intelectual, de personalidad y afectivos ocupan también un lugar importante.

Antes de indicar cuales son los cambios que desde el punto de vista intelectual se presentan durante la adolescencia, cabe aclarar la concepción que de la inteligencia tenemos. Pensamos, al igual que Piaget, que la inteligencia consiste en ejecutar y coordinar acciones de manera interiorizada y reflexiva en una continua construcción de esquemas de pensamiento que permiten dar solución a problemas nuevos para el sujeto y alcanzar objetivos no accesibles de manera inmediata para él.

De esta manera, la inteligencia se manifiesta en la adaptación e interacción con el medio que se hace posible gracias al ejercicio continuo de la asimilación y la acomodación, y constituye el equilibrio entre estos dos procesos. El primero consiste en incorporar nuevos objetos y experiencias a esquemas ya existentes; mientras que el segundo es la combinación y modificación de esquemas para resolver los problemas que surgen de nuevas experiencias dentro del ambiente, con el objeto de encontrar formas de comportamiento nuevas y exitosas cuando los esquemas aprendidos con anterioridad por el sujeto ya no lo transforman.

El desarrollo de la inteligencia es influido por diferentes factores como: la herencia, la maduración, la experiencia, la transmisión social y el factor de equilibración. Este factor implica que cada nueva adquisición del individuo debe equilibrarse con los conceptos poseídos por él con anterioridad através de regulaciones y compensaciones internas que le dan coherencia en relación con la totalidad de lo aprendido por el sujeto.

La maduración progresiva del sistema nervioso juega un papel importante en el desarrollo intelectual y abre al sujeto posibilidades excluidas para él hasta ciertos límites de edad, pues toda operación intelectual es la expresión de coordinaciones nerviosas que se efectúan en función de la madurez orgánica que éste haya alcanzado. Por lo tanto, la conducta inteligente se va sucediendo con base en funciones que van de lo simple a lo complejo en una sucesión y desarrollo constante que se inicia en los primeros días del nacimiento y culmina al terminar la vida del individuo, con las proporciones correspondientes a las diferentes edades de la vida.

Durante la adolescencia el sujeto entra en la etapa de las operaciones formales, que inicia mediante una creciente colaboración con los demás en su vida social y se manifiesta en el continuo intercambio de puntos de vista y de argumentos con respecto a su validez. Así, alrededor de los doce años, el pensamiento comienza a orientarse poco a poco hacia la reflexión libre y desligada de lo real, por lo que el adolescente ya no tiene que tratar directamente con objetos, sino que puede usar sólo elementos verbales.

La consideración de muchos puntos de vista da al pensamiento adolescente una nueva flexibilidad pues le crea el hábito de considerar diferentes perspectivas al analizar situaciones y problemas, al tiempo que sus juicios morales se hacen menos extremados, ya que comprende que las normas y convenciones son determinadas por la sociedad y pueden diferir en distintos grupos de personas; comienza a mirarse objetivamente a sí mismo y a considerar de la misma manera las creencias y opiniones de los diversos grupos que integra. Además de que crece su interés por conocer diferentes sistemas sociales reales y posibles, gusta de contemplar mentalmente muchas alternativas, construir teorías y concebir mundos imaginarios.

Las grandes discusiones en que participa el adolescente--

enriquecen su imaginación con experiencias variadas y dan origen a una conversación interiorizada y deliberada (reflexión); además lo llevan a superar la dificultad de expresar con palabras muchos conceptos que forma y usa correctamente, pero que había desarrollado de manera inconciente. Trae a la conciencia aquello que había comprendido implícitamente.

También inicia la búsqueda de propiedades generales que le permitan dar definiciones exhaustivas, formular leyes o notar su asusencia cuando los acontecimientos se producen en forma casual.

El adolescente aprende a hacer uso pleno de metáforas, encontrando significados comunes en proverbios u otro material verbal. Su poder de expresión oral se amplía, permitiéndole hacer alusiones y aserciones dentro de los límites de la posibilidad lógica.

En lo referente a los conceptos espaciales, puede ir más-allá de lo tangible, finito y familiar para concebir lo infinitamente grande o lo infinitamente pequeño.

Durante la adolescencia los jóvenes acceden intelectualmente a las mismas opciones que el adulto, principalmente por la aparición del pensamiento formal y el desarrollo del razonamiento. Su pensamiento se vuelve reversible y objetivo, acentuándose la diferencia entre la inteligencia práctica y la especulativa, pues ha alcanzado el nivel del pensamiento hipotético-deductivo.

Su pensamiento se desarrolla en múltiples posibilidades, lo que le permite reorganizar conocimientos viejos y actuales en muchos conceptos y aumentar su capacidad para interrelacionarse con su medio e interpretarlo. Estas características del pensamiento adolescente plantean la posibilidad de que el adolescente conprenda su realidad, la concientize y asuma su per-

tenencia a una clase determinada. Sin embargo, la transmisión de la ideología dominante a través de los medios masivos de comunicación y de instituciones como la familia, la escuela, la religión, etc., frena esta posibilidad orientándolo hacia una actitud pasiva y acrítica.

Por otra parte, el estudio de la personalidad, como afirma Lenin, está asociado a la investigación de las acciones productivas en relaciones sociales concretas que dependen de los fines a que están orientadas y de los motivos que los sustentan. De ahí que entendamos como personalidad al "...hombre como sujeto de la actividad dinámica que transforma al mundo y; por consiguiente, (como) portador de la conciencia y de la autoconciencia."[3]

En la formación de la autoconciencia del adolescente influyen dos factores principalmente; por una parte, la opinión de los otros, pues ya sean adultos o adolescentes, el muchacho necesita llamar su atención con el objeto de que lo conozcan, de que sepan que él está ahí y de lograr su aceptación. Por otra parte, el adolescente realiza una actividad continua de reflexión, valorando los puntos de vista de los otros respecto a él y efectuando una actividad de autocrítica.

El adolescente ya no reacciona en virtud de los cambios que ocurren en su sexualidad, sino que ahora se interroga acerca de ellos, definiendo, con más elementos su personalidad. Esta tarea es aún más difícil en algunas culturas, por la forma en que se considera la sexualidad y su desarrollo en el adolescente, de manera que éste tiene que armonizar las tensiones propias de su desarrollo orgánico, las prohibiciones de su grupo social y los conceptos que con respecto a la sexualidad ha asimilado.

3 Predvechni, G. P., et all. Psicología Social. p 41.

Este complejo proceso de maduración sexual afecta aspectos individuales y sociales, el adolescente reacciona ante el sexo de acuerdo con las normas establecidas en los ambientes sociales en los que se ha desarrollado, empezando por el de su familia.

Ya desde el inicio de la interacción con el otro sexo, la mayoría de los adolescentes denota un interés heterosexual, aunque se presenta poca selectividad, pues no se prefiere a alguien en especial, sino que se tiende a tener muchos amigos, particularmente del sexo opuesto. Además, estas relaciones son muy inestables por que los adolescentes se apasionan y cambian de parecer constantemente.

Esta actitud es fomentada por los medios de comunicación que los orientan hacia el consumismo: compran revistas, ven televisión, oyen la radio, y a través de éstos adoptan los ídolos y héroes que se les imponen y son sus fieles seguidores, hasta que surgen nuevos, en una constante renovación mercantil de figuras.

Posteriormente a este período, ya se logra concentrar la atención en una persona, debilitándose o desapareciendo las amistades, los muchachos sólo quieren estar con alguien en especial, y así dan inicio las relaciones de pareja.

De esta manera, si más que de sexo se hablara de papeles, ya sea masculino o femenino, sería más fácil comprender la determinación social y no biológica que al respecto se asigna a esta cuestión en cada sociedad determinada. Así, concretamente, la sexualidad no es más que una determinación sociocultural.

Por otra parte, se cuestiona acerca de problemas existenciales relativos a su identidad y al significado que tiene ante los otros, constituyendo esto nuevos aspectos de reflexión.

Su pensamiento relaciona de manera general los problemas y -- cuestiones que le afectan, y cuanto más conciente es, el aspecto social toma más importancia, por lo que opta por asumir una determinada actitud hacia éste.

De acuerdo con lo anterior, la afectividad y emotividad - de los adolescentes no se circunscribe únicamente a los cambios físicos y a la maduración sexual, se extiende a lo social, esto es, al lugar que ocupa en las relaciones que se establecen tanto de él hacia personas, grupos o ambientes (autoafirmación, relación heterosexual, independencia, desarrollo), como de éstos hacia él (amistad, pertenecia a grupos, permanencia - en instituciones). Además, aunque aceptamos que las emociones y los sentimientos tienen en parte una base fisiológica y que en este sentido es natural que en la adolescencia aumente la emotividad, debe señalarse que tiene gran importancia la manera en que ésta sea manejada socialmente.

2.3 CAMBIOS SOCIALES

Los cambios físicos y psicológicos que se dan en el adolescente y el modo en que éstos son considerados dentro de la clase a la que pertenece determinan también el tipo de cambios sociales que se presentan durante esta etapa en las relaciones del muchacho con su familia, el otro sexo y su grupo de pares.

Las relaciones entre los adolescentes de diferente sexo - se vuelven complejas y difíciles debido a las hostilidades sentidas por los cambios psicológicos y los factores biológicos - de atracción. Presentándose, inicialmente, una antipatía entre los sexos que se manifiesta en bromas o frases referidas a la ignorancia o aptitudes recíprocas.

Posteriormente, esta actitud se deja atrás debido a los - encuentros con el otro sexo y a que ya sea individualmente o -

para integrarse a un grupo, los adolescentes tienen necesidad de establecer relaciones interpersonales. Comienzan las citas, para platicar sólamente, para ir al cine, a fiestas, etc. Con esto se da el primer paso hacia la identidad sexual, iniciándose el proceso que los llevará a una sexualidad adulta. Además de que los adelantos científicos y sociales logrados en la actualidad (médicos, de información, etc.) los mantienen más o menos informados.

Ante la necesidad de interrelacionarse con sus pares y de buscar la protección de sus iguales, el adolescente entra en conflicto con su familia, ya que los dos tipos de relaciones son importantes para él. No obstante, establece relaciones amistosas con sus pares creando un contrapeso a las relaciones familiares.

Dentro de estas últimas el rencor y la brusquedad en el trato son frecuentes, pues al adolescente le molestan los cuidados extremos y la vigilancia de sus padres, que le resultan cada vez menos aceptables por considerarlos contrarios a su autonomía e independencia.

Y si el problema central y agudo del adolescente es definir una personalidad independiente de la autoridad y el apoyo de sus padres, se deduce que tiene que romper innumerables lazos con su familia, basados en la autoridad, el afecto, la responsabilidad, el respeto, el trato íntimo, el dinero y los bienes materiales, la inmadurez, el impulso posesivo y la fuerza del hábito.

Se observa también un alejamiento de los adolescentes respecto de sus padres, que es sólo ficticio, pues ocupan un lugar importante en su vida lo cual puede inferirse porque su oposición se manifiesta sobre ellos selectivamente.

Sin embargo, en algunos casos podemos observar ciertas -

excepciones en la manifestación de conflictos adolescentes-padres:

- En las familias de los sectores medios de la sociedad-- los padres y los hijos se esfuerzan por elevarse a un - nivel de realizaciones económicas superior al que poseen.
- En el proletariado hay presiones bastante coherentes en favor de una rápida maduración y asunción de las actividades adultas.
- El adolescente proletario con frecuencia abandona la escuela y comienza a trabajar, pero su familia suele presionarlo para que permanezca en el hogar y contribuya - al presupuesto familiar, por lo que se presentan fric-- ciones a propósito de la libertad y el dinero. Esta situación se vuelve más complicada cuando en la familia existe una fuerte autoridad paterna.
- En el campo la separación entre generaciones tiende a - ser menor pues no hay una delimitación entre las actividades del adolescente y las de los adultos, ya que am-- bos grupos participan directamente en una economía familiar autosuficiente, de tal manera que no se produce la cantidad de conflictos propios de una economía urbana,- centrada fuera del hogar.

Debemos señalar que la ausencia de conflictos no es necesariamente un signo de que todo marcha bien.

3. APATIA Y PARTICIPACION POLITICA

3.1 ACTIVIDADES DE LOS ADOLESCENTES

Los adolescentes realizan una gran variedad de activida-- des, de las cuales muy pocas se relacionan con la participa- - ción política sistemática o partidaria, ya que su interés es orientado hacia actividades de otro tipo a través de los medios

que el sistema capitalista imperante en nuestro país posee o - elabora para tal fin.

En este aspecto, los medios de comunicación masiva, gubernamentales y privados, influyen de manera determinante para -- que las actividades de los adolescentes no se ubiquen dentro - del contexto de la política, al menos de manera conciente o -- sistemática.

De esta forma, entre dichas actividades se encuentra la - lectura, que en el caso de los adolescentes proletarios se o-- rienta a publicaciones de pobre contenido y variedad de presentación, ya que no cuentan con los suficientes recursos ni orientación para elegir lecturas de otro tipo, pues en muchas oca-- siones han abandonado ya la escuela y sus padres tampoco cuentan con una formación escolar media o superior. Así, se reem-- plazan los libros por revistas de imágenes, por exigir menos atención y por la publicidad que se hace de éstas.

Desde los trece o catorce años los muchachos prefieren temas y publicaciones relacionados con las características que - se atribuyen a su papel masculino, así, eligen revistas y noticias de deportes, violencia y sexo.

La elección de las muchachas se orienta hacia temas relacionados con sus problemas y sus emociones, prefiriendo revistas de belleza, de artistas, de historias amorosas, etc.

Por otra parte, unos pocos adolescentes se dedican al deporte de manera sistemática y constante, mientras que la mayoría lo practica de vez en vez como un medio para convivir con- sus amigos, más que como un objetivo en sí mismo.

El cine es poco frecuentado por los adolescentes proletarios que no pueden cubrir su alto costo actual. En ocasiones,- acuden a cines de barrio donde exhiben películas de contenido y

realización comercial, como la mayoría de las anunciadas en la cartelera. Además, gran parte de las películas exhibidas provienen del extranjero y de éstas alrededor del 75% proceden de los Estados Unidos, con toda la carga ideológica que esto implica.

Asimismo, el número de adolescentes que asisten a representaciones teatrales es significativamente menor que el número de ellos que asisten al cine, esto es atribuible al alto costo que tiene y a que los adolescentes no cuentan con elementos para apreciarlo.

Por ser un medio más accesible, los adolescentes dedican a la televisión gran cantidad de su tiempo, a pesar de que la mayoría de las emisiones carecen de valor cultural, implantan la ideología dominante, ofrecen escenas eróticas, se consagran a intereses superficiales y comerciales y conducen a la pasividad intelectual y a la apatía política. Argumentando que su función es divertir, informar y entretener, la televisión es sólo un medio de enajenación y transculturación al servicio de la clase dominante (a excepción de la orientación que se da en algunos programas). La actividad política y la comunicación de mensajes eminentemente políticos no tienen espacio. Estrictamente transmiten lo estipulado por la L.F.O.P.P.E., pero en horas y canales que captan poca audiencia.

Entre los programas que más atraen a los jóvenes están: espectáculos de variedades, videos de sus artistas favoritos, concursos, películas para adultos, deportes, etc. Además, la televisión afecta las relaciones familiares pues aunque se dice que une a la familia, sólo logra una unión física con mínima o ninguna interacción verbal, intelectual o afectiva.

Algunas actividades, conductas, actitudes, etc., de los adolescentes provienen de la imitación que hacen de los modelos fomentados e implantados por las grandes empresas a través de-

los medios de comunicación, aprovechando el deseo de los jóvenes de parecerse cada vez más a los modelos publicitarios. Así, el adolescente adquiere o intensifica palabras, ademanes, actitudes, actividades, hábitos, etc.

Se fuma, se consumen bebidas alcohólicas, se usan maquillajes, se juega a las cartas, se coquetea, etc., con las actitudes o estilos de los modelos implantados o identificados.

Otra de las actividades que se relaciona generalmente con la adolescencia es la participación en bandas, misma que se encuentra muy difundida en nuestra sociedad y a la que comúnmente se le acusa de promover la violencia, señalándola junto con esta última como una desviación social. Este concepto es más bien una evasión, con el objeto de no reconocer que son las condiciones concretas de la sociedad las que la generan. Sobre explotación, desempleo, limitación en la educación, en la cultura, escasas actividades deportivas y sociales, así como la represión y la política gubernamental, hacen que aparezcan bandas constantemente, las cuales son más notorias en las colonias proletarias ya que las pésimas condiciones de las viviendas y el hacinamiento que se vive en ellas obliga a los jóvenes a desarrollar sus actividades sociales fuera del hogar.

La fuerza de la estructura interna de la banda se asocia con la personalidad del líder, que ejerce una dictadura sobre los demás miembros. La oposición, la agresividad y las sensaciones vividas son los resortes que la mueven a la acción. Por vivir del presente y no del futuro, este tipo de agrupaciones puede ejercer una gran actividad sostenida por la alta tensión de sus miembros.

No necesariamente las actividades delictivas están unidas a la banda, sin embargo, ésta crea condiciones que suelen permitir la manifestación de la agresividad individual reforzada socialmente y la consumación de delitos, acción que no se rea-

lizaría, generalmente por un solo individuo.

Como hemos podido observar, entre las actividades realizadas por los adolescentes, la actividad política partidaria y sistemática no tiene un lugar importante, son pocos los adolescentes que se dedican a ella. La causa de esto no es de orden individual, están involucrados toda una serie de valores que no se generan espontáneamente en los adolescentes, sino que les son implantados a través de los medios de comunicación por la clase dominante, y los cuales pertenecen a la ideología de ésta. Es así que los adolescentes prefieren realizar algunas de estas actividades a participar políticamente.

3.2 ADOLESCENCIA Y PARTICIPACION POLITICA

Para la opinión pública, la problemática social de la adolescencia se limita a hechos como fugas, homicidios, bandas, suicidios, etc., mismos que son expuestos por los medios de comunicación y sólo causan una pasajera inquietud, sin que se intente conocer sus causas e implicaciones, ni se reconozca que la adolescencia es una realidad social con problemas particulares que requieren investigaciones y soluciones acordes con los intereses de este grupo. Aunque, cabe señalar que el reconocimiento de la particularidad de esa problemática no significa concebir a los adolescentes aislados de otros grupos de edad, ya que su sitio en una sociedad específica está determinado por la edad y la estructura social y, por lo tanto, la adolescencia es un producto de la reproducción social.

Durante este período el individuo desarrolla de manera intensa la vida social, tendiendo a la asimilación de ciertos modelos y valores, a relacionarse más con los adultos y a reflexionar sobre sí mismo haciendo proyectos y planes hacia el futuro. Su concepción del mundo cobra vital importancia.

Algo que nos indica que se ha formado una concepción del mundo, es que crece el interés cognoscitivo respecto a sus principios más generales, a las leyes universales de la naturaleza y la existencia humana. Pero el interés cognoscitivo no es lo fundamental en la formación de la concepción del mundo, este papel lo ocupa, a partir de ese conocimiento, la solución de problemas sociales y morales, puesto que así, el adolescente encuentra un significado social a su vida.

Es por este encuentro que los adolescentes constituyen una gran fuerza dinámica de cambio que es esencial cuando de realizar transformaciones en las sociedades se trata, pues suelen ser menos conservadores que otros sectores de la sociedad y más dados a modificar o a coadyuvar a la modificación de las condiciones sociales.

Sin embargo, a pesar de tener esa potencialidad, la mayoría de los adolescentes nunca adopta una actitud realmente crítica ante los valores dominantes en la sociedad, y asume como su principal objetivo el adaptarse al sistema tal cual es, luchando sólo por lograr cubrir sus necesidades inmediatas y, de ser posible, ascender socialmente. Para ellos es muy importante el consumo que les impone la visión distorsionada de la realidad que les es transmitida por los medios de comunicación masiva.

No obstante que gran número de adolescentes no tiene conciencia de los problemas sociales y enarbola los valores de la ideología dominante, sería equivocado considerar que todos se sienten complacidos por el estado de cosas imperante en la sociedad, algunos creen que sería conveniente cambiarlo en uno u otro sentido.

Para un grupo numeroso de adolescentes las fallas en el funcionamiento del sistema desaparecerán automáticamente si se le deja recobrar su cauce regresando al camino recto y natural

marcado por las reglas iniciales del capitalismo, eliminando - la participación del Estado en la economía y sujetándose al libre juego de la oferta y la demanda. De este modo, puesto que- las diferencias sociales están determinadas por la capacidad individual de cada quien, aquellos que carecen de los beneficios del sistema sufren las consecuencias de sus propias desventa-- jas individuales.

Otros adolescentes piensan que el estado presente de la - sociedad es el resultado previsible del capitalismo, que está- basado en la manipulación y explotación del proletariado y afirman que el modo en que está organizada actualmente la sociedad saca a la luz las más bajas potencialidades del hombre. Sin embargo, consideran que la naturaleza humana es plástica y neu-- tra moralmente, por lo que un reordenamiento de la sociedad -- que subordinara las condiciones económicas y políticas a las - humanas nos permitiría desarrollar nuestras potencialidades a- través de la realización de un trabajo no enajenante.

Independientemente de que apoyen cualquiera de las posi-- ciones expuestas anteriormente, los adolescentes sólo permanecen en el plano de la crítica y es un número reducido el que - traduce sus posiciones en una militancia sistemática dentro de organizaciones políticas de derecha o de izquierda.

Pero para hacer posibles los cambios sociales que favorezcan el desarrollo íntegro de la mayoría de los adolescentes es necesaria su participación amplia, permanente y activa en los- movimientos en donde se defienda o se luche por sus derechos,- intereses o aspiraciones.

Considerando esa participación como el derecho que tiene- todo individuo a intervenir en la solución de los problemas - de su sociedad, y del cual los adolescentes no deben quedar relegados. Esta participación presupone, tanto en los indivi-- duos como en las comunidades, capacidad de juicio y decisión -

hacia cuestiones que son de su interés.

> "Participar es tener acceso a la salud, a la educación, la vivienda y el resto de los servicios básicos. Es tener igualdad de derechos ante la ley; es formar parte del mercado de la -- producción y del consumo, es en resumen, tener acceso a todo lo que la sociedad ofrece en lo político, económico, social y cultural, sin discriminaciones originadas por el color, sexo, sistema de creencias políticas o religiosas."[4]

En este contexto, es de gran importancia la existencia de mecanismos que garanticen la participación de los adolescentes, ya que al no haberlos o ser deficientes, se relega a gran número de adolescentes, aún más a las mujeres.

Asimismo, es necesaria la creación de un amplio y diversificado sistema de toma de decisiones colectivas en todos los - niveles para que la participación de los adolescentes en la vida pública vaya en aumento. Que se incorporen de una manera -- crítica y creadora a los diferentes espacios y grupos sociales en el proceso colectivo de toma de decisiones, mediante meca-- nismos de articulación y de agregación de las diferentes opciones; pues aunque hacia la política, el adolescente siente cierta indiferencia, en la medida en que la practica se va dando - cuenta de su importancia, va planteándose los problemas de la vida políticamente e interesándose realmente en ella.

3.3 CONTROL ESTATAL DE LOS ADOLESCENTES

Mientras la problemática de los adolescentes, principal-- mente la de los adolescentes proletarios, se agudiza y requiere cada vez con más urgencia de soluciones efectivas, el Estado implementa salidas aparentes al desempleo y la falta de acceso de la mayoría de ellos a la cultura y la política, con medidas como la creación de programas de extensión cultural e ins-

4 Memoria del Seminario Internacional de Investigación sobre Problemas de la Juventud. UNESCO-CREA. p 259.

tancias de participación política limitada.

Sin embargo, estas acciones no llegan a la gran mayoría de los adolescentes sino sólo a unos cuantos y su planteamiento es vertical, pues no se permite su participación en la elaboración e implementación de las mismas.

Por otra parte, el Estado efectúa acciones represivas, tanto físicas como psicológicas, las primeras contra aquellos que manifiestan inconformidad y las segundas contra todos los adolescentes. Las razzias y centros de readaptación son bien identificados por los muchachos, a diferencia de los procesos de ideologización implementados a través de los medios de comunicación y por los cuales los adolescentes son adoctrinados y manipulados para mantener el estado de cosas imperante.

Además, ha sido reconocido lo lucrativo del mercado adolescente, por lo que los industriales y comerciantes han desarrollado todo un sector de la economía dedicado a satisfacer las necesidades creadas por ellos mismos en el gusto adolescente. De esta forma, gran parte de la cultura adolescente se origina en los fértiles cerebros de articulistas de revistas, editores de publicaciones y música para adolescentes, fabricantes de ropa y de novedades. Todo este sector económico cuenta con una amplia red de informantes y equipos de investigadores que determinan los mecanismos para inculcar o propagar las nuevas modas en ropa, decoración, lenguaje, música, etc.

Francisco Gómezjara señala con respecto a los mecanismos del control estatal que éstos buscan: "1) Dividir a la población para encajonarla en papeles sociales homogéneos (tú eres joven y debes tener tales actividades, tales gustos, tal consumo); 2) captar inquietudes y líderes para darles espacios en la esfera oficial y así captarlos y asimilarlos; 3) llevar a cabo un proceso consumista, alienador de la juventud, a través de -

todos los medios."[5]

Por lo anterior, puede afirmarse que todo el aparato gubernamental e instituciones orientadas hacia los adolescentes particularmente, no están dirigidos a la solución de sus problemas, sino a su control.

Ya para 1950, el Estado había creado el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, que en 1977 fue sustituido, a iniciativa del Ejecutivo Federal, por el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (C.R.E.A.), concebido como "...un organismo descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propios, que asesora al poder ejecutivo en materia de políticas y programas de juventud, coordina y promueve programas en favor de la juventud mediante la ejecución de programas propios que ninguna otra institución realiza."[6]

Este organismo funciona como rector de las políticas hacia los adolescentes por parte del Estado, y capta la participación de otras instituciones que inciden de alguna manera en el mismo campo. El C.R.E.A., posee además la facultad de coordinar aspectos específicos de los programas dirigidos a los adolescentes, en relación a las unidades político-territoriales que conforman el país, y promueve servicios como la red nacional de albergues, la casa de la juventud, Plan Joven, Turismo Juvenil, Bancos de Información, Procuraduría de la Juventud, fomento y organización juvenil —en conexión con capacitación y empleo, salud, educación, cultura, recreación, etc.—, comunicación social juvenil, investigación juvenil a través de un Sistema Nacional de Investigaciones sobre Problemas de la Juventud, etc.

De frente a la problemática de los adolescentes y a las instancias del Estado para controlarlos, la participación polí

5 Revista Proceso No. 429. p 23.
6 UNESCO-CREA. Op. cit. p 440.

tica de éstos es insignificante, uno de cada diez, de acuerdo al mismo C.R.E.A., tiene participación política partidaria. Igualmente sucede con los que leen en forma regular algún periódico.

Esto se puede observar como natural, si tomamos en cuenta que en una sociedad como la nuestra, en donde la toma de decisiones es vertical y antidemocrática, se considera a los adolescentes incapaces de decidir y participar concientemente en la solución de los problemas de la sociedad y de los suyos particularmente; así, otros deciden por ellos.

La alternativa a la acriticidad, inseguridad y alienación que fomentan en los adolescentes estas medidas verticales es la creación de espacios que permitan su formación y maduración y el desarrollo de su capacidad para incidir, favorablemente para las mayorías, en los problemas que afectan a la sociedad en su conjunto.

3.4 REALIDAD DEL ADOLESCENTE EN MEXICO

En 1985 el 25.22% de la población del país estaba integrada por adolescentes y se calcula que para 1990 los adolescentes constituirán el 25.25% de la población[7], lo que revela la importancia de este grupo de edad y la necesidad de estudiar su problemática en todos los aspectos.

Los adolescentes viven agudos problemas como desempleo, limitaciones culturales y educativas, despolitización, alcoholismo y drogadicción, que enmarcan y condicionan su realidad actual en creciente deterioro por la crisis económica que vive el país, sin contar la manipulación y represión que sufren sus

7 Porcentajes estimados a partir de los datos publicados en "México, Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2000", Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, S.P.P.

movimientos políticos; de tal forma, no se vislumbra un futuro mejor para ellos en los próximos tiempos.

La realidad actual de los adolescentes mexicanos se puede observar en cifras:

> "Según las estadísticas oficiales, únicamente 15 de cada 100- tienen un empleo estable; más de un millón de ellos son analfabetos; de cada 100 matriculados en las universidades, sólo 26 terminan una carrera y apenas 14 obtienen trabajo al egresar; el 70% de la población adolescente es de fumadores; hay más de tres millones de alcohólicos y se estima que en 1990- llegarán a 12 millones; uno de cada dos ha probado alguna -- droga y hay 5 farmacodependientes por cada 10; la delincuencia entre adolescentes se ha incrementado en 300% en los últimos 20 meses; y sólamente uno de cada 10 participa en actividades políticas partidarias."[8]

Frente a esta situación el optimismo que expresan los altos funcionarios del sector oficial es contrastante, pues consideran viables y acertadas las alternativas que impulsa el Estado; sin embargo, estas medidas son solamente formas de control y manipulación de los adolescentes.

Por otra parte, la crisis por la que atravieza el país y- la política adoptada por el gobierno para combatirla es un impedimento cada vez más fuerte para su integración al desarrollo social, al empleo bien remunerado, a la educación, a la salud, etc.

De acuerdo con datos aportados por la Secretaría de Programación y Presupuesto (S.P.P.), el empleo se ha vuelto en la actualidad una de las necesidades más urgentes de los adolescentes. Sólo el 15% de 18.5 millones de ellos en edad de trabajar, cuenta con un empleo estable. Para el dirigente de la Confederación de Trabajadores de México (C.T.M.), Fidel Velázquez, el número de adolescentes desempleados asciende a un millón y- medio. Cifra rebasada ampliamente por los datos emitidos por -

8 Revista Proceso. Op. cit. p 20.

el C.R.E.A., según los cuales cada año alrededor de un millón de muchachos busca trabajo, sin lograr, la gran mayoría, obtenerlo.

Aunadas a la escasa oferta de trabajo, se imponen condiciones como la exigencia de conocimientos específicos y experiencia laboral, las cuales difícilmente pueden ser cumplidas por los adolescentes.

Además de todo esto, en el pasaje de los adolescentes de la pubertad a la actividad productiva, existen marcadas diferencias de acuerdo a la clase social a la que pertenecen y a las formas y grados de conciencia que su realidad les permite adquirir.

> "El joven burgués pasa por un período de preparación teórica que lo introduce gradualmente en la actividad productora; el púber proletario se ve brutalmente impelido a la actividad productora. El primero puede madurar neurológicamente y psicológicamente en las aulas, que mediatizan el choque con la realidad alienante, el segundo lo hace por el contacto inmediato con el trabajo muerto y afronta de primera intención la necesidad de producir para otros."[9]

Por otra parte, la temprana entrada al mercado laboral afecta el desarrollo de su personalidad pues lo hace adquirir una aparente madurez precoz en ciertos rasgos del comportamiento; ya que esta entrada si no detiene sí frena o desvía la madurez psíquica general.

En cuanto a la educación, las cifras oficiales nos dicen que "...hay un millón de jóvenes analfabetas en el país y de los 15 millones de alumnos inscritos en primaria, sólamente el 5% termina una carrera profesional, en la U.N.A.M., que tiene una población de 350,000 estudiantes, la deserción escolar alcanza el 50%."[10]

9 Merani, Alberto. Psicología de la Edad Evolutiva. p 317.
10 Revista Proceso. Op. cit. p 21.

Es un círculo vicioso en el que se encuentran inmersos: por el deterioro económico familiar, los adolescentes abandonan los estudios para buscar trabajo, si lo encuentran, es inestable y mal remunerado por la mala preparación y falta de títulos académicos.

Por otra parte, informaciones provenientes de la Dirección General de Reclusorios del D. F., afirman que uno de cada cinco adolescentes atendidos han probado por lo menos una droga y que uno de cada diez se ha convertido en farmacodependiente y/o alcohólico.

Por tanto, mientras las condiciones actuales de crisis se mantengan y el Estado continúe con su política restrictiva para enfrentarla, no se dará solución, o sólo parcialmente, a los problemas de los adolescentes. En caso contrario, es necesaria la elaboración y ejecución de un proyecto serio y que contemple a la mayoría de los adolescentes, con el objeto de buscar alternativas a sus problemas de acuerdo con sus intereses y necesidades particulares.

CAPITULO IV

PLANTEAMIENTO Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el contexto de la nueva división internacional del trabajo, iniciada al concluir la Segunda Guerra Mundial, México quedó integrado al Sistema Capitalista Mundial en una situación desventajosa pues, por ser un país principalmente agroexportador, carecía de una infraestructura industrial sólida con base en la cual sustentar su desarrollo económico y adoptar un papel político en el contexto internacional en igualdad de condiciones con otros países capitalistas.

De esta forma, las actividades de la industria nacional se orientaron hacia la sustitución de bienes de consumo final, a cambio de una progresiva dependencia tecnológica expresada en el aumento de la importación de bienes de capital y de la inversión extranjera directa.

Se permitió también la instalación de grandes empresas trasnacionales que, disponiendo de mano de obra y materias primas baratas, así como de un amplio mercado para sus productos, han obtenido y canalizado hacia sus países de origen grandes ganancias, en lugar de reinvertirlas en México y promover un mayor desarrollo económico.

Así, la instalación de estas empresas y el que no se haya-

promovido la creación de suficientes empresas en el sector de bienes productivos, acentuó la dependencia del país al supeditar la operación de la planta productiva nacional al uso de tecnología que ya había sido desechada por las grandes potencias.

Por otra parte, la industrialización ahondó las diferencias entre las zonas urbanas y rurales, ya que la producción agropecuaria pasó a cumplir diversas funciones de apoyo en favor de la industria, tales como:

- Abastecer de materias primas a la industria con precios inferiores a los del mercado mundial.
- Abastecer de productos agropecuarios baratos a la población urbana.
- Aportar mano de obra barata para la industria y contribuir a la integración de una reserva de trabajadores desempleados.

La orientación económica descrita anteriormente favoreció la aparición de las condiciones que desencadenaron la crisis económica actual del país.

Entre estas condiciones pueden mencionarse, en el ámbito interno: el estancamiento productivo del campo, la contracción de la inversión privada, la especulación y control arbitrario de los precios por parte de los grandes industriales y comerciantes, el déficit fiscal del sector público que trató de subsanarse a través de una mayor oferta monetaria y de un mayor endeudamiento interno y externo.

Conjuntamente a las condiciones internas, la aceleración de la inflación en escala mundial se tradujo en importaciones a precios crecientes contribuyendo al deterioro de la balanza comercial del país.

Fue así como México entró en una situación de crisis económica, cuyas consecuencias inmediatas fueron: la caída a niveles negativos de la tasa de crecimiento anual, el descenso acelera-

do de la productividad, la pérdida de fuentes de trabajo y la disminución de oportunidades de empleo para los mexicanos que anualmente lo demandan, la disminución del poder adquisitivo de los salarios, el crecimiento desmedido de la deuda externa y el aumento de la exportación de materias primas, principalmente petróleo, cuyas divisas se destinan en su mayor parte al pago del servicio de la deuda.

En este contexto, cabe señalar que la deuda externa de México ha adoptado tales dimensiones que el gobierno ha tenido que realizar una serie de negociaciones y renegociaciones con los grandes organismos financieros mundiales, a través de los cuales ha caído en el círculo vicioso de tener que obtener nuevos préstamos para no suspender los pagos del endeudamiento anterior y a permitir que el Fondo Monetario Internacional le imponga directrices económicas y políticas, que se traducen en una mayor desigualdad social al hacer recaer sus efectos negativos principalmente sobre el proletariado.

Este tipo de medidas sólo han logrado controlar temporalmente la crisis pero no han evitado su profundización y agudización, pues sus efectos se han extendido incluso a los ámbitos político y social.

Ante esta situación se plantea la necesidad de aumentar la participación política del proletariado con objeto de modificar la estructura del sistema político mexicano cuyos arbitrarios mecanismos de toma de decisiones impiden su participación en la definición e implementación de un modelo económico acorde a sus intereses de clase. Y puesto que los jóvenes constituyen una parte importante de la población de nuestro país y se sitúan en su gran mayoría dentro del proletariado, se requiere también de una mayor participación de éstos.

Sin embargo, el sistema político mexicano impide una verdadera participación popular y establece mecanismos para limi-

tar la participación de los partidos políticos de oposición -- (L.F.O.P.P.E.), obstaculizando la organización del proletariado y fomentando la apatía política.

Por lo anterior y ante la carencia de estudios acerca de la apatía política en los adolescentes, dentro del marco de la psicología social, se consideró conveniente realizar una investigación de tipo exploratorio sobre el tema, misma que se revela oportuna y busca contribuir a cubrir la falta de información sobre la apatía política en adolescentes, originada porque aún predomina la idea de la falsa separación entre lo psicológico y lo social por lo que se restringe este tipo de problemas al campo puramente sociológico.

La presente investigación se plantea como propósito investigar cuál es la imagen que la ideología dominante fomenta acerca de la participación política de los adolescentes, cuál es el papel de los medios de comunicación en la promoción de la imagen que presenta la ideología dominante respecto a su participación política y cuáles son las actitudes de los adolescentes hacia las actividades políticas, para lo cual se tomaron como referencia los conceptos de ideología, política, comunicación, clase social, capitalismo y adolescencia, ya que una determinada postura política implica, a su vez, el sustento de una ideología, cuya difusión se realiza en gran parte a través de los medios de comunicación. Asimismo, la imposición de una determinada ideología es parte de la lucha por el poder que se da entre diferentes clases sociales y que en el caso de nuestro país, capitalista dependiente, se enfoca sobre la gran cantidad de adolescentes que predominantemente integran la clase proletaria.

Para efectos del presente trabajo, los conceptos mencionados anteriormente, y las categorías que de ellos se derivan fueron definidos de la manera siguiente:

C O N C E P T O S	C A T E G O R I A S
IDEOLOGIA.- Es una parte de la conciencia social que tiene como base las condiciones materiales de la sociedad, por lo que refleja las características particulares de la misma. Se encuentra intrínseca en las opiniones políticas, la ciencia jurídica, la moral, la filosofía, la religión, la cultura, etc.	IDEOLOGIA DOMINANTE.- Es la ideología que corresponde a los intereses de la clase hegemónicamente dominante de una sociedad dada, y que tiene como función justificar su dominio sobre las demás clases y el lugar que ésta ocupa en la sociedad, por lo que trata de imponerla a través de diferentes medios como son la familia, la Iglesia, la educación, los medios de comunicación, etc.
COMUNICACION.- Es un proceso donde los individuos, los grupos, las instituciones, e incluso las naciones, interactúan para intercambiar información relativa a los diversos aspectos de la realidad en que se encuentran inmersos.	COMUNICACION DE MASAS.- Difusión sistemática y unidireccional de mensajes organizados especialmente para un público disperso y heterogéneo que se da a través de medios técnicos como la prensa, la radio, la televisión, el cine, etc.
CAPITALISMO.- Formación económico-social que se caracteriza porque la burguesía posee los medios de producción y como consecuencia se adueña de la plusvalía mediante la explotación del trabajo asalariado del proletariado que sólo cuenta con su fuerza de trabajo para subsistir. En el capitalismo, la burguesía además de ser la clase económicamente dominante, ostenta el poder político que maneja a través del Estado e impone su ideología a fin de mantener la legitimidad a la vista de las otras clases sociales.	CAPITALISMO DEPENDIENTE.- Estructura de la economía capitalista mundial que favorece el desarrollo económico de algunos países en detrimento de otros y que determina las posibilidades de desarrollo de las economías internas constituyéndolas como realidades económico-sociales. Este capitalismo se caracteriza porque su reproducción depende del mercado mundial, porque existe una gran heterogeneidad estructural de la formación social ya que la producción capitalista no se ha instalado en todas partes y mantiene fuertes componentes no capitalistas que provocan desequilibrios entre las diferentes ramas de la producción y la productividad, una fuerte dominación por parte de las inversiones extranjeras y dependencia de las importaciones de prácticamente la mayor parte de los bienes y la tecnología para poder crecer.

C O N C E P T O S	C A T E G O R I A S
CLASE SOCIAL.- Es un grupo de hombres que se caracteriza por la relación en que se encuentra con respecto a los medios de producción, por el papel que desempeña en la organización social del trabajo y por la forma y proporción en que accede a la riqueza social existente en un sistema de producción social históricamente determinado.	BURGUESIA - CLASE DOMINANTE.- La burguesía es una de las clases fundamentales del capitalismo, integrada por aquellos que poseen los medios de producción y que se apropia de la plusvalía producida por el trabajo asalariado del proletariado. La burguesía se puede dividir en diferentes fracciones de acuerdo al tipo de plusvalía que se apropia como son la burguesía industrial, la burguesía comercial y la burguesía financiera. PROLETARIADO.- Es una de las clases fundamentales del capitalismo integrada por los que no poseen los medios de producción y en consecuencia tienen que vender su fuerza de trabajo a quienes los detentan, convirtiéndose en asalariados y productores de la plusvalía que se apropia la burguesía.
POLITICA.- Son las relaciones que, en función de la obtención o mantenimiento del poder, se dan entre los grupos humanos (clases, pueblos, naciones) y las prácticas políticas que éstos realizan, es decir, la lucha por defender los intereses de dichos grupos respecto al Estado, a otras clases y a otras naciones. La comprende, entonces, la actividad que los grupos sociales realizan dentro de una nación para mantener, reformar o cambiar el orden social existente, así como la actividad que ejecuta el Estado tanto a nivel nacional como internacional.	PARTICIPACION POLITICA.- Actividad de los individuos en grupos u organizaciones cuyo objeto es mantener, reformar o cambiar el orden social existente, a través del mantenimiento o la obtención del poder para la clase a la que pertenecen. APATIA POLITICA.- Actitud de indiferencia o desinterés hacia la adquisición de información y la realización de actividades relacionadas con la política.
ADOLESCENCIA.- La adolescencia es el término con que se designa un período de crecimiento y desarrollo humano que se expresa en varios planos: el biológico, el psicológico y el social; y que implica una redefinición del individuo-	ADOLESCENCIA FISICA.- Es el período de desarrollo físico que inicia con la aparición de la pubertad y termina con la adquisición y maduración de todas las funciones biológicas del individuo, mismo que se presenta-

CONCEPTOS	CATEGORIAS
ante sí mismo y la adquisición de un lugar en la sociedad.	como un fenómeno universal propio de nuestra especie. ADOLESCENCIA PSICOLOGICA.- Es un período de transformaciones psíquicas de carácter intelectual, de personalidad y afectivas que están completamente influidas por el ambiente social y cultural que rodea al individuo y que determinan la forma de paso entre la pubertad y la edad adulta, según el medio, la clase social y la cultura. Por lo cual esta etapa puede adoptar características muy diversas e incluso no presentarse. Durante la adolescencia el sujeto entra en la etapa de las operaciones formales, accediendo intelectualmente a las mismas opciones que el adulto.

2. CONSTRUCCION DEL INSTRUMENTO EMPLEADO

Considerando que la ideología abarca todas las áreas del quehacer humano, es obvio que ni las acciones, valores, creencias, conductas, y en general, las relaciones sociales, escapan a su acción.

Así, la ideología forma configuraciones inseparables y no perceptibles de motivaciones, de expectativas, de aspiraciones, en el interior de la experiencia vivida de cada individuo, de forma tal que se concretiza en el "gusto", el "estilo", la "moda" y, en resumen, en el "modo de vida" en general; y en particular, en aquellas actitudes y actividades que los conforman.

Por lo anterior, a fin de obtener información sobre cuáles creen los adolescentes que deben ser sus actividades, su "modo de vida", se aplicó un cuestionario, pues este instrumento resulta económico, posibilita obtener información de varios su-

jetos en corto tiempo y propicia que éstos expresen sus opiniones más libremente (ver anexo).

En la elaboración de dicho cuestionario se consideraron los siguientes aspectos: el nivel educativo de la población a la que está dirigido; especificidad, claridad y unicidad en las preguntas; evasión de preguntas que conduzcan a respuestas estereotipadas; y no sugerir respuestas.

El cuestionario incluyó 15 afirmaciones referentes a diversas actividades, determinando el grado de inclinación de los adolescentes hacia cada una de ellas, de acuerdo con una escala de 1 a 5, donde:

1 significa me disgusta mucho,
2 significa me disgusta,
3 significa me es indiferente,
4 significa me gusta,
5 significa me gusta mucho.

Las afirmaciones referentes a actividades que implican cuestiones alejadas del quehacer político, son las siguientes:

1. Estudiar fuera de la escuela.
2. Asistir a fiestas y centros recreativos.
3. Leer revistas que contengan noticias de tus artistas favoritos o de deportes.
4. Ver la televisión.
5. Practicar algún deporte.
6. Escuchar la radio.
7. Platicar sobre las modas y los artistas de televisión.
8. Ir al cine.

Las afirmaciones referentes a cuestiones relacionadas con la actividad política o la organización para intervenir o resolver problemas comunitarios, son las siguientes:

9. Asistir a las asambleas o juntas escolares.
10. Comentar los sucesos políticos del mundo.
11. Reunirte con un grupo de personas para manifestar tus-

inquietudes políticas o laborales en un lugar público.

12. Participar en la solución de los problemas de la colonia en que vives.
13. Pedir dinero para una causa política en calles, camiones, metro, etc.
14. Leer las noticias de política que aparezcan en los periódicos o en revistas políticas (Proceso, Impacto, -- Por Esto, etc.).
15. Participar en marchas políticas.

Las afirmaciones anteriores se mezclaron al azar y se presentaron en el cuestionario, el cual se dividió en cinco partes: presentación, instrucciones, ficha de identificación personal, cuadro para aportación de datos laborales y reactivos.

Los datos solicitados en la ficha de identificación -- personal fueron: edad, sexo, número de hermanos y familiares - que viven en su casa, número de cuartos de la misma y fecha de aplicación del cuestionario. No se solicitó que anotaran su -- nombre para permitir una mayor libertad de expresión en las -- respuesta emitidas.

Por otra parte, los datos referidos a número de hermanos, familiares y características de la casa que habitan (obtenidos en la sección descrita anteriormente) junto con los solicitados en la sección de datos laborales (ocupación, lugar de trabajo, sueldo, ingresos extra y tipo de transporte que usan) pretenden ubicar al entrevistado dentro de una determinada clase social.

3. SELECCION DE LA MUESTRA

Para la presente investigación se tomó como población a - los estudiantes del turno vespertino de tercer año de secundaria del Distrito Federal, ya que se considera que se encuen- - tran en un punto intermedio de la adolescencia.

Para la aplicación del instrumento de levantamiento de datos se seleccionó una muestra integrada por cuatro grupos de tercer año del turno vespertino de cuatro escuelas secundarias del Distrito Federal, una por cada rumbo de la Ciudad, esto es, una secundaria ubicada en el Norte, otra en el Sur, otra en el Este y otra en el Oeste.

El procedimiento utilizado para seleccionar la muestra se describe a continuación:

1.- Ante un mapa del Distrito Federal se identificaron las delegaciones políticas que se ubican en cada punto cardinal. Así, se agruparon en el Norte, las delegaciones Atzcapotzalco, Gustavo A. Madero, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Benito Juárez y Venustiano Carranza; al Sur, las delegaciones Coyoacán, Xochimilco, Tlalpan y Milpa Alta; al Oriente, las delegaciones Iztacalco, Iztapalapa y Tláhuac; y al Oeste, las delegaciones Alvaro Obregón, Cuajimalpa y Magdalena Contreras.

2.- Una vez clasificadas las delegaciones, se seleccionó una al azar por cada rumbo de la Ciudad, resultando seleccionadas las delegaciones: Venustiano Carranza, Coyoacán, Iztapalapa y Alvaro Obregón.

3.- Una vez seleccionadas las delegaciones, se procedió a hacer lo mismo con las secundarias pertenecientes a cada una de ellas, a fin de aplicar ahí la encuesta. La información referente a las secundarias que se encuentran ubicadas en cada delegación política se obtuvo mediante una lista proporcionada por la Dirección General de Secundarias de la S.E.P.

4.- Elegida la secundaria se procedió a seleccionar al azar a un grupo de tercer grado del turno vespertino. Esta selección se realizó con los grupos de cada escuela, siendo los grupos elegidos objeto de la aplicación del cuestionario. Se consideró conveniente incluir sólo los grupos del turno vespertino por razones de horario del investigador.

5.- De esta forma, los cuestionarios se aplicaron en los siguientes grupos del turno vespertino: el Grupo 35 de la Escuela Secundaria No. 70, "Mohandas K. Gandhi", ubicada en la Delegación Venustiano Carranza, al Norte de la Ciudad; el Grupo 3° "D" de la Escuela Secundaria Técnica No. 17, "Artes Decorativas", ubicada en la Delegación Coyoacán al Sur de la Ciudad; el Grupo 3° "F" de la Escuela Secundaria Técnica No.86, "República de Venezuela", ubicada en la Delegación Iztapalapa, al Oriente de la Ciudad; y el Grupo No. 17 de la Secundaria No. 170, S/N, ubicada en la Delegación Alvaro Obregón, al Oeste de la Ciudad.

4. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION DE CAMPO

Antes de efectuar el proceso de aplicación del cuestionario, se procedió a establecer contacto con las autoridades correspondientes de las escuelas secundarias elegidas, de tal manera que a través de ellas se facilitara la comunicación con los adolescentes a encuestar. En consecuencia, durante la aplicación del cuestionario en cada grupo se contó con el apoyo de una autoridad de la escuela, generalmente el orientador o una trabajadora social, quienes presentaron al investigador, explicando el porqué de la aplicación del cuestionario y, sobre todo, que las respuestas no influirían sobre sus calificaciones.

Tal como se dijo anteriormente, los cuestionarios fueron aplicados en cuatro diferentes grupos de tercer grado del turno vespertino del 12 al 19 de mayo de 1987, esperándose encuestar a 200 o más adolescentes; sin embargo, sólo se encuestó a 137, pues según indicaron las autoridades, aunque los grupos de primer grado se integran con un número que oscila entre los 45 y 55 alumnos, al llegar al tercer grado, su número disminuye por el fenómeno de la deserción. En el Cuadro No. 1 se muestra cuantos adolescentes fueron encuestados en cada una de las escuelas secundarias seleccionadas.

Cuadro No. 1 "ADOLESCENTES ENCUESTADOS POR CADA ESCUELA SECUNDARIA"

D E L E G A C I O N	ESCUELA SECUNDARIA		ADOLESCENTES
	NUM.	N O M B R E	
VENUSTIANO CARRANZA	70	MOHANDAS K. GHANDHI	43
COYOACAN	17	ARTES DECORATIVAS	36
IZTAPALAPA	86	REPUBLICA DE VENEZUELA	32
ALVARO OBREGON	170	SIN NOMBRE	26
NUMERO TOTAL DE ADOLESCENTES ENCUESTADOS			137

Según los datos obtenidos en la ficha de identificación - personal del cuestionario, el 47% de estos adolescentes pertenece al sexo masculino y 52% al femenino. Su edad oscilaba entre los 13 y los 17 años de edad, aunque la gran mayoría, es - decir el 69%, tenía 15 años de edad. Los porcentajes* detectados con respecto a estas características se presentan en los - Cuadros No. 2 y No. 3.

Cuadro No. 2 "SEXO DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS"

SEXO DEL ADOLESCENTE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
FEMENINO	72	52%
MASCULINO	64	47%
SIN RESPUESTA	1	1%
T O T A L	137	100%

Cuadro No. 3 "EDAD DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS"

EDAD DEL ADOLESCENTE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
13 AÑOS	2	1%
14 AÑOS	8	6%
15 AÑOS	94	69%
16 AÑOS	30	22%
17 AÑOS	3	2%
T O T A L	137	100%

* En todos los casos, los porcentajes se presentan aproximados al entero - inmediato.

Se encontró también que los adolescentes encuestados pertenecen a familias numerosas, pues en la mayoría de los casos tienen desde tres hasta más de cinco hermanos. Aunado a lo anterior, el 42% afirmó que en su casa vivían otros familiares o conocidos, cuyo número iba de uno a más de nueve.

A continuación se muestran los porcentajes alcanzados en estos aspectos, en el Cuadro No. 4 se indica el número de hermanos que tienen los adolescentes encuestados.

Cuadro No. 4 "NUMERO DE HERMANOS DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS"

NUMERO DE HERMANOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NINGUNO	4	3%
UNO	10	7%
DOS	23	17%
TRES	21	15%
CUATRO	22	16%
CINCO O MAS	55	40%
SIN RESPUESTA	2	2%
T O T A L	137	100%

Como puede observarse en el Cuadro No. 4, el 27% de los adolescentes encuestados tenía hasta dos hermanos; mientras que el 71% tenía de tres a más de cinco hermanos, por lo que se -- puede considerar que su familia es numerosa.

Cuadro No. 5 "NUMERO DE FAMILIARES O CONOCIDOS QUE VIVEN EN LA CASA QUE HABITA EL ADOLESCENTE, ADEMAS DE SUS PADRES Y HERMANOS"

NUMERO DE FAMILIARES O CONOCIDOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NINGUNO	30	22%
SIN RESPUESTA	49	36%
UNO O DOS	19	14%
TRES O CUATRO	11	8%
CINCO O SEIS	6	4%
SIETE U OCHO	4	3%
NUEVE O MAS	18	13%
T O T A L	137	100%

En el Cuadro No. 5 se muestra que en el 42% de los casos, además de los padres y hermanos del adolescente, viven en la misma casa otros familiares o conocidos. El número de cuartos de la casa que habitan se señala en el Cuadro No. 6.

Cuadro No. 6 "NUMERO DE CUARTOS DE LA CASA DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS"

NUMERO DE CUARTOS DE LA CASA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
UNO O DOS	14	10%
TRES O CUATRO	47	34%
CINCO O SEIS	36	27%
SIETE U OCHO	18	13%
NUEVE O MAS	21	15%
SIN RESPUESTA	1	1%
T O T A L	137	100%

De acuerdo con lo anterior, en el 44% de los casos el adolescente y su familia viven en condiciones de hacinamiento, puesto que son muchos y sus casas cuentan como máximo con cuatro cuartos, incluyendo los de servicio como baño, cocina, etc. Esto podría incluso extenderse al otro 27% que indicó que su casa tenía de cinco a seis cuartos, por la cantidad de personas que viven en ella.

Así, sólo el 28% vive en una casa amplia con siete o más habitaciones.

Por medio de los datos que hasta aquí se han presentado, podemos tener una visión general de las características de la muestra encuestada y de las condiciones en que se encuentran los adolescentes que la integran. Sin embargo, con objeto de ubicarlos en una determinada clase social, se incluyó en el cuestionario aplicado una sección referente a datos laborales. Las preguntas incluidas en esta sección fueron: ocupación, lugar de trabajo y sueldo del padre, de la madre y del adolescente, así como si percibían otros ingresos en el caso de que alguno o algunos de ellos trabajaran.

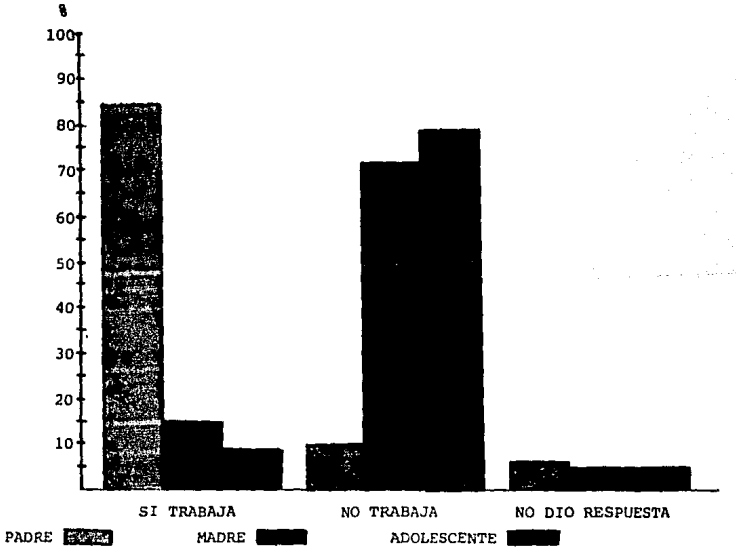
Con respecto a los datos mencionados anteriormente, las -- respuestas obtenidas indican que en el 85% de los casos trabaja el padre; en el 15% trabaja la madre, y en el 8% trabaja el adolescente.

En el Cuadro No. 7 y en la Gráfica No. 1 se muestra el porcentaje de respuestas dadas a la pregunta de si trabaja el adolescente y sus padres.

Cuadro No. 7 "MIEMBROS DE LA FAMILIA DEL ADOLESCENTE QUE TRABAJAN"

MIEMBRO DE LA FAMILIA QUE TRABAJA	SI TRABAJA		NO TRABAJA		NO CONTESTO	
	FREC.	%	FREC.	%	FREC.	%
PADRE	116	85%	12	9%	9	6%
MADRE	20	15%	111	81%	6	4%
ADOLESCENTE	11	8%	120	88%	6	4%

Gráfica No. 1 "MIEMBROS DE LA FAMILIA DEL ADOLESCENTE QUE TRABAJAN"



Las respuestas que los adolescentes encuestados dieron al referirse a la ocupación de sus padres fueron muy variadas, pues mencionaron 44 diferentes, entre las que se incluían: comerciante, talabartero, profesor, sastre, policía, médico, joyero, músico, herrero, etc. Una vez analizadas estas ocupaciones se decidió clasificarlas en siete grupos; el porcentaje que alcanza cada uno de éstos con respecto a la muestra encuestada, se indica en el Cuadro No. 8.

Cuadro No. 8 "OCUPACION DE LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES"

OCUPACION DEL PADRE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EMPLEADO	42	31%
OBRERO	18	13%
ARTESANO*	17	12%
PROFESIONISTA	16	12%
COMERCIANTE	15	11%
JUBILADO	3	2%
EMPRESARIO	1	1%
SIN RESPUESTA	25	18%
T O T A L	137	100%

Respecto al 18% que no respondió a esta pregunta, no pudo establecerse la causa por la que el adolescente no le dió respuesta.

También se encontró gran diversidad en las respuestas que dieron los adolescentes respecto al lugar de trabajo de sus padres, encontrándose 17 diferentes que, a su vez, se clasificaron en cuatro grupos: empresa privada, sector público, comercio y por su cuenta. La frecuencia y el porcentaje que se encontraron en estos grupos, se presenta en el Cuadro No. 9, en la página siguiente.

*Se considera como artesano aquel que se dedica a producir un bien en pequeña escala, sin introducir innovaciones tecnológicas en el proceso de producción; que posee sus propios, aunque limitados, medios de producción; y que opera sin contar con mucho capital, ni con una organización compleja.

Cuadro No. 9 "LUGAR DE TRABAJO DE LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES"

LUGAR DE TRABAJO DEL PADRE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EMPRESA PRIVADA	57	42%
SECTOR PUBLICO	28	20%
POR SU CUENTA	12	9%
COMERCIO	10	7%
SIN RESPUESTA	30	22%
T O T A L	137	100%

Como se puede observar, la mayoría de los padres de los adolescentes encuestados, es decir el 69%, son asalariados quesólo poseen su fuerza de trabajo, manual o intelectual, para subsistir, por lo cual los podemos ubicar, de manera flexible, en la clase dominada.

Otros, el 9%, poseen sus instrumentos de trabajo, pero deuna manera, se diría, familiar, como sería el caso de un taxi, pequeños talleres y comercios.

Por otra parte, la mayoría de los adolescentes encuestados indicó que sus padres ganaban más del salario mínimo, un número menor dijo que ganaban el mínimo y ninguno de ellos indicóque el salario de su padre estuviera por abajo del mismo. Losporcentajes obtenidos se muestran en el Cuadro No. 10.

Cuadro No. 10 "SALARIO QUE PERCIBEN LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS"

SALARIO DEL PADRE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MAS DEL MINIMO	85	62%
MINIMO	28	20%
MENOS DEL MINIMO	0	0%
SIN RESPUESTA	24	18%
T O T A L	137	100%

A pesar de los resultados obtenidos respecto a esta pregunta, consideramos que las respuestas dadas a ella no son exac-

tas, ya que durante la aplicación de los cuestionarios, gran - número de adolescentes dijo no conocer a cuanto asciende el salario mínimo o desconocer cuanto ganaba su papa; aún así, la - mayoría de ellos eligió una opción para responder a esta pre-- gunta.

Por otra parte, la mayoría de los adolescentes contestó -- que su papá tiene únicamente un empleo, unos cuantos contestaron que sí poseía otro trabajo y un gran número no contestó. - Los porcentajes correspondientes se muestran en el Cuadro No.- 11.

Cuadro No. 11 "PADRES DE LOS ADOLESCENTES QUE TIENEN MAS DE UN EMPLEO"

EL PADRE DEL ADOLESCENTE TIENE OTRO EMPLEO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO	85	62%
SI	9	7%
SIN RESPUESTA	43	31%
T O T A L	137	100%

Por otra parte, de las respuestas a las preguntas referentes a si trabajan el padre, la madre y el adolescente, puede - deducirse que en algunos casos no es sólo una persona la que - sostiene económicamente a la familia, ya que si bien en el 63% de los casos, trabaja únicamente el adolescente, el padre o la madre, en el 23% trabajan dos de ellos y en el 3% trabajan los tres. Estos datos se muestran en el Cuadro No. 12, donde puede observarse que en el 4% de los casos los adolescentes afirma-- ron no trabajar y que tampoco sus padres lo hacían, sea porque el padre era jubilado o porque otra persona de la familia se - encargaba de sostenerla económicamente.

También puede deducirse que en el 26% de los casos, se -- cuenta con más de una fuente de ingresos para la familia, ya - que trabajan dos o tres de ellos.

Cuadro No. 12 "NUMERO DE MIEMBROS DE LA FAMILIA DEL ADOLESCENTE QUE TRABAJAN"

TRABAJA UNO SOLAMENTE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EL PADRE	81	59%
LA MADRE	5	3%
EL ADOLESCENTE	1	1%
S U B T O T A L	87	63%
TRABAJAN DOS DE ELLOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EL PADRE Y LA MADRE	26	19%
EL ADOLESCENTE Y EL PADRE	6	4%
EL ADOLESCENTE Y LA MADRE	0	0%
S U B T O T A L	32	23%
TRABAJAN LOS TRES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EL PADRE, LA MADRE Y EL ADOLESCENTE	4	3%
S U B T O T A L	4	3%
NINGUNO TRABAJA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NINGUNO DE LOS TRES TRABAJA	5	4%
S U B T O T A L	5	4%
SIN RESPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO CONTESTO A LA PREGUNTA	9	7%
S U B T O T A L	9	7%
T O T A L	137	100%

La segunda parte del cuestionario aplicado a los adolescentes se integró por una serie de reactivos donde se enunciaban diferentes actividades, mismas que pueden dividirse en dos grandes grupos: uno de actividades que se pueden clasificar como políticas y otro que abarca actividades no relacionadas con la política.

En ambos casos, se solicitó a los adolescentes que señalaran su grado de preferencia hacia esas actividades, mediante una escala estimativa de 1 a 5, donde:

1 significaba me disgusta mucho,

2 significaba me disgusta,

3 significaba me es indiferente,

4 significaba me gusta y
5 significaba me gusta mucho.

Para el análisis de los resultados obtenidos, las actividades no relacionadas con la política, se agruparon, a su vez en tres tipos: actividades académicas, actividades recreativas y actividades que implican contacto con medios de comunicación masiva.

Dentro del grupo de actividades académicas sólo se presentó una actividad, estudiar fuera de la escuela. El grado de preferencia que indicaron los adolescentes respecto a ésta se presenta en el Cuadro No. 13.

Cuadro No. 13 "GRADO DE PREFERENCIA DE LOS ADOLESCENTES A REALIZAR ACTIVIDADES ACADEMICAS"

ESTUDIAR FUERA DE LA ESCUELA			
CLAVE	O P C I O N E S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	ME DISGUSTA MUCHO	8	6%
2	ME DISGUSTA	10	7%
3	ME ES INDIFERENTE	58	42%
4	ME GUSTA	53	39%
5	ME GUSTA MUCHO	3	2%
6	SIN RESPUESTA	5	4%
T O T A L		137	100%

De acuerdo con los porcentajes anteriores, puede decirse que el 13% de los adolescentes mostró una actitud de disgusto hacia esta actividad, el 42% indiferencia y el 41% indicó que le agradaba estudiar fuera de la escuela.

En el grupo de actividades recreativas se incluyeron las siguientes: asistir a fiestas y centros recreativos y practicar algún deporte. Las actitudes de los adolescentes encuestados hacia estas actividades fueron las que se indican en el Cuadro No. 14.

Cuadro No. 14 "GRADO DE PREFERENCIA DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS HACIA LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS"

CLAVE	O P C I O N E S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	ME DISGUSTA MUCHO	3	1%
2	ME DISGUSTA	8	3%
3	ME ES INDIFERENTE	23	8%
4	ME GUSTA	95	35%
5	ME GUSTA MUCHO	140	51%
6	SIN RESPUESTA	1	1%
7	ANULADO*	4	1%
T	O T A L	274	100%

En el cuadro anterior se señala un total de 274 respuestas, porque se están considerando 137 respuestas por cada una de las actividades que integran este grupo. Los porcentajes presentados indican que el 4% de los adolescentes dijo que le disgustan estas actividades, el 8% dijo que le son indiferentes y el 86% dijo que le gusta realizarlas.

Dentro del grupo de actividades que implican contacto del adolescente con los medios de comunicación, muchas podían haber sido consideradas como recreativas en un sentido más amplio, sin embargo, se consideró necesario diferenciarlas de ellas porque los medios de comunicación masiva son algunos de los instrumentos a través de los cuales se transmite la ideología dominante.

En este grupo, se incluyeron las siguientes actividades: ir al cine, leer revistas que contengan noticias de artistas o deportes, ver la televisión, escuchar la radio y platicar sobre modas y artistas de televisión. En la página siguiente se muestran los porcentajes alcanzados por estas actividades, en el Cuadro No. 15.

* Se anularon aquellas respuestas donde el adolescente señaló más de una opción.

Cuadro No. 15 "GRADO DE PREFERENCIA DE LOS ADOLESCENTES HACIA ACTIVIDADES QUE IMPLICAN CONTACTO CON LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA"

CLAVE	O P C I O N E S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	ME DISGUSTA MUCHO	10	1%
2	ME DISGUSTA	19	3%
3	ME ES INDIFERENTE	88	13%
4	ME GUSTA	281	41%
5	ME GUSTA MUCHO	280	41%
6	SIN RESPUESTA	5	1%
7	ANULADO	2	0%
T	O T A L	685	100%

En el cuadro anterior la frecuencia total de respuestas - es de 685 porque se consideran 137 respuestas por cada una de- las actividades que integran este grupo. En el mismo cuadro se observa que al 4% de los adolescentes les disgustan estas actividades, al 13% le son indiferentes y al 82% les gustan estas- actividades.

El grupo referido a actividades relacionadas con la política se dividió a su vez en actividades que implican que el adolescente se mantenga informado sobre política, en aquéllas - donde se manifiesta su participación en los problemas de su comunidad y los grupos a los que pertenece, y las que implican - ya una participación política abierta.

El subgrupo de información sobre política contempla las - actividades de leer noticias de política que aparecen en revistas y periódicos, y comentar los sucesos políticos del mundo.- Las respuestas de los adolescentes hacia estas actividades se- muestran en el Cuadro No. 16, de la siguiente página.

Cuadro No. 16 "GRADO DE PREFERENCIA DE LOS ADOLESCENTES HACIA ACTIVIDADES QUE IMPLICAN INFORMARSE SOBRE POLITICA"

CLAVE	O P C I O N E S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	ME DISGUSTA MUCHO	24	9%
2	ME DISGUSTA	55	20%
3	ME ES INDIFERENTE	78	28%
4	ME GUSTA	100	37%
5	ME GUSTA MUCHO	12	4%
6	SIN RESPUESTA	3	1%
7	ANULADO	2	1%
T	O T A L	274	100%

En el Cuadro No. 16 se indica una frecuencia total de 274 porque se consideraron 137 respuestas por cada actividad incluida en este grupo. Como puede observarse, el 29% de los adolescentes manifestó que le disgustaba informarse sobre política, el 41% que le gustaba y el 28% que le resultaba indiferente.

En el grupo de actividades de participación comunitaria se incluyeron las siguientes: asistir a asambleas o juntas escolares y participar en la solución de los problemas de la colonia en que vives. Los datos obtenidos se muestran en el Cuadro No. 17.

Cuadro No. 17 "GRADO DE PREFERENCIA DE LOS ADOLESCENTES HACIA ACTIVIDADES DE PARTICIPACION COMUNITARIA"

CLAVE	O P C I O N E S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	ME DISGUSTA MUCHO	22	8%
2	ME DISGUSTA	58	21%
3	ME ES INDIFERENTE	95	35%
4	ME GUSTA	84	31%
5	ME GUSTA MUCHO	10	4%
6	SIN RESPUESTA	4	1%
7	ANULADO	1	0%
T	O T A L	274	100%

Como se puede observar en el cuadro anterior, la frecuencia total es de 274 porque se consideraron 137 respuestas por-

cada una de las preguntas que conforman este grupo de actividades.

De esta manera, al 29% de los adolescentes les disgustan estas actividades, al 35% les son indiferentes, mientras que a otro 35% les gustan.

En el grupo de participación política se incluyeron las siguientes actividades: reunirte con un grupo de personas para manifestar tus inquietudes políticas o laborales, participar en marchas políticas y pedir dinero para una causa política. Los datos obtenidos se presentan en el Cuadro No. 18.

Cuadro No. 18 "GRADO DE PREFERENCIA DE LOS ADOLESCENTES HACIA ACTIVIDADES DE PARTICIPACION POLITICA"

CLAVE	O P C I O N E S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	ME DISGUSTA MUCHO	82	20%
2	ME DISGUSTA	125	30%
3	ME ES INDIFERENTE	127	31%
4	ME GUSTA	52	13%
5	ME GUSTA MUCHO	17	4%
6	SIN RESPUESTA	5	1%
7	ANULADO	3	1%
T O T A L		411	100%

Con respecto a estas actividades, el 50% de los adolescentes manifestó disgusto, el 31% dijo ser indiferente a ellas y el 17% dijo que le gustaban.

La tercera parte del cuestionario estuvo integrada por 16 preguntas abiertas y su objetivo fue ampliar la información referente a la influencia de los medios de comunicación masiva en los adolescentes, a las actitudes de éstos respecto a la política y a cuáles consideran que son los principales problemas que tienen como jóvenes.

Las preguntas referidas a medios de comunicación masiva-

fueron las siguientes:

¿Qué películas te gusta ver cuando vas al cine?,
¿Qué programas de televisión ves? y
¿Qué programas de radio escuchas?

Los adolescentes dieron 19 diferentes respuestas sobre el tipo de películas que prefieren, mismas que fueron clasificadas en 9 diferentes grupos, los porcentajes alcanzados por cada uno de ellos se muestran en el Cuadro No. 19.

Cuadro No. 19 "TIPO DE PELICULAS QUE PREFIEREN LOS ADOLESCENTES"

TIPO DE PELICULAS	PORCENTAJE
TERROR	38%
ACCION	30%
COMEDIA	11%
DRAMA	5%
CIENCIA FICCION	3%
DE PROBLEMAS ACTUALES	2%
PORNOGRAFICAS	1%
MEXICANAS DE TODO TIPO	1%
CULTURALES	.50%
DE TODAS	6%
NINGUNA	.50%
SIN RESPUESTA	2%
T O T A L	100%

De acuerdo con lo anterior, únicamente el 2.5% gusta de películas con temas sociales, políticos y culturales, el 95% de los adolescentes prefiere películas de tipo comercial y, el 2.5% no gusta de ningún tipo de película. Esto se muestra en los Cuadros No. 20, 21 y 22.

Cuadro No. 20 "PORCENTAJE DE ADOLESCENTES QUE PREFIEREN PELICULAS DE TEMAS SOCIALES, POLITICOS Y CULTURALES"

PELICULAS DE TEMAS SOCIALES, POLITICOS Y CULTURALES	PORCENTAJE
CULTURALES	.50%
DE TEMAS ACTUALES, SOCIALES Y POLITICOS	2.00%
T O T A L	2.50%

Cuadro No. 21 "PORCENTAJE DE ADOLESCENTES QUE PREFIEREN PELICULAS DE TIPO COMERCIAL"

PELICULAS COMERCIALES	PORCENTAJE
TERROR	38%
ACCION	30%
COMEDIA	11%
DE TODO TIPO	6%
DRAMA	5%
CIENCIA FICCION	3%
PORNOGRAFICAS	1%
MEXICANAS DE TODO TIPO	1%
T O T A L	95%

Cuadro No. 22 "PORCENTAJE DE ADOLESCENTES QUE NO MENCIONARON NINGUN TIPO DE PELICULA"

NO MENCIONO NINGUN TIPO DE PELICULA	PORCENTAJE
NO CONTESTO	2.00%
DE NINGUNA	0.50%
T O T A L	2.50%

A la pregunta de qué programas de televisión les gusta ver, los adolescentes de la muestra encuestada dieron sesenta respuestas diferentes, que incluían nombres y tipos de programas y canales de televisión. Los programas fueron clasificados en nueve grupos, dejándose en otro grupo los canales de televisión mencionados.

Los porcentajes encontrados por cada grupo se presentan en los Cuadros No. 23 y 24, localizados en la siguiente página.

Cuadro No. 23 "TIPO DE PROGRAMAS DE TELEVISION QUE PREFIEREN LOS ADOLESCENTES"

TIPO DE PROGRAMA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
COMICOS	42	31%
SERIES EXTRANJERAS	29	21%
TELENOVELAS	17	13%
INFORMATIVOS	12	9%
MUSICALES	11	8%
PELICULAS	8	6%
DEPORTIVOS	4	3%
CULTURALES	3	2%
DE TODOS	3	2%
NINGUNO	3	2%
CIENCIA FICCION	1	1%
T O T A L	133	98%

Cuadro No. 24 "CANALES DE TELEVISION QUE PREFIEREN LOS ADOLESCENTES"

CANAL DE TELEVISION	FRECUENCIA	PORCENTAJE
CUATRO	2	1.00%
DOS	1	0.50%
CINCO	1	0.50%
T O T A L	4	2.00%

Como puede observarse en el Cuadro No. 23, correspondiente a los tipos de programa, el 85% de los adolescentes prefiere programas que pueden clasificarse como comerciales, el 9% - gusta de programas informativos, y sólo el 2% mencionó que le- gustaban los programas culturales. Tanto los programas informa tivos como los culturales mencionados por los adolescentes fue ron los transmitidos por la televisión privada.

Al aplicarse los cuestionarios muchos adolescentes mani-- festaron que no recordaban exactamente el nombre de los progra mas de radio que escuchaban, por lo que se les pidió a todos - que mencionaran el tipo de música que prefirieran o, en caso-- de recordarlo, el nombre de un programa que les gustara.

De esta forma, el 47% de los adolescentes mencionó el tipo de música que le gusta, tal como se indica en el Cuadro -- No. 25.

Cuadro No. 25 "TIPO DE MUSICA QUE PREFIEREN LOS ADOLESCENTES"

TIPO DE MUSICA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
ROMANTICA	26	19%
ROCK	25	18%
DISCO	6	4%
CLASICA	5	4%
TROPICAL	3	2%
T O T A L	65	47%

Por otra parte, el 39% de los adolescentes encuestados mencionó 53 diferentes nombres de programas, que fueron clasificados en diez grupos, tal como se muestra en el Cuadro No.- 26.

Cuadro No. 26 "PROGRAMAS DE RADIO QUE PREFIEREN LOS ADOLESCENTES"

TIPO DE PROGRAMA DE RADIO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
DE UN GRUPO O ARTISTA EN ESPECIAL	16	12%
DE TODOS	15	11%
DE CONCURSO PARA EL PUBLICO	8	6%
MUSICAL	3	2%
INFORMATIVO	3	2%
RADIONOVELA	3	2%
CULTURAL	2	1%
HOROSCOPOS	1	1%
COMICO	1	1%
FEMENINO	1	1%
T O T A L	53	39%

Como puede observarse en los dos cuadros anteriores, - sólo 118 de los adolescentes encuestados contestaron a la pregunta de qué tipo de programa escuchas en la radio, es decir,

el 86%. Sesenta y cinco adolescentes mencionaron el tipo de - música que les gusta escuchar, lo que representa el 47%; mientras que 53 adolescentes, el 39%, indicó el tipo de programa- que prefería.

Por otra parte, como se muestra en el Cuadro No. 26, - sólo cinco adolescentes, el 3% de la población total, dijo -- que prefería los programas informativos y culturales.

Para conocer cuáles son los principales problemas que- consideran tienen como jóvenes, se les planteó la siguiente - pregunta a los adolescentes encuestados:

¿Cuáles crees que son los principales problemas que -- tienen los jóvenes en la actualidad?

A partir de la pregunta anterior, se cuestionó a los - adolescentes sobre las acciones de los sindicatos y partidos- políticos a fin de identificar en qué grado conocen las organizaciones de la sociedad civil que podrían servirles como medios para defender sus intereses de clase. Así se les plantearon las siguientes preguntas:

¿Crees que esos problemas son atendidos por las organizaciones sindicales y los partidos políticos?

¿En qué forma los atienden?

¿Crees que el gobierno ha realizado acciones para solucionar los problemas de los jóvenes?

Menciona alguna de esas acciones.

¿Crees que son adecuadas? ¿Por qué?

A la pregunta de ¿Cuáles crees que son los principales problemas que tienen los jóvenes en la actualidad?, contestó- el 90% de los adolescentes encuestados, registrándose 30 diferentes respuestas, mismas que se referían a varios aspectos - de los siguientes problemas: incomprensión de familia y maestros, pandillerismo, desorientación sexual, educación, su carácter conflictivo, el desempleo, la desorientación, el alcoholismo y drogadicción y la represión que sufren por parte -

del gobierno.

El porcentaje de adolescentes que coincidió en señalar cada uno de estos problemas se muestra en el Cuadro No. 27.

Cuadro No. 27 "PROBLEMAS QUE CONSIDERAN TENER LOS ADOLESCENTES"

PROBLEMA QUE MENCIONO EL ADOLESCENTE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
ALCOHOLISMO Y DROGADICCION	96	70%
INCOMPRENSION DE FAMILIA Y MAESTROS	41	30%
PANDILLERISMO	19	14%
ACCESO A LA EDUCACION	11	8%
DESEMPLEO	11	8%
SU CARACTER CONFLICTIVO	9	7%
DESORIENTACION SEXUAL	7	5%
SU DESORIENTACION	4	3%
LA REPRESION DEL GOBIERNO	2	1%
LOS DESCONOZCO	1	1%

Como se indica en el Cuadro No. 27, el 1% de los ado--lescentes encuestados dijo desconocer los problemas que tie--nen como jóvenes.

Por otra parte, el alto porcentaje señalado para cada-uno de los problemas mencionados se debe a que muchos de los-adolescentes encuestados (el 35%) dieron varias respuestas a-esa pregunta, tal como se indica en el Cuadro No. 28.

Cuadro No. 28 "NUMERO DE ADOLESCENTES QUE DIO VARIAS RESPUESTAS"

NUMERO DE RESPUESTAS QUE MENCIONO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
UNA	90	66%
DOS	33	24%
TRES	12	9%
CUATRO	1	1%
CINCO	1	1%
T O T A L	137	100%

A la pregunta de si los problemas de los jóvenes son atendidos por las organizaciones sindicales y los partidos políticos, los adolescentes dieron seis diferentes respuestas, cuyo porcentaje se presenta en el Cuadro No. 29.

Cuadro No. 29 "GRADO EN QUE LOS ADOLESCENTES CONSIDERAN QUE SUS PROBLEMAS SON ATENDIDOS POR ORGANIZACIONES SINDICALES Y PARTIDOS POLITICOS"

SON ATENDIDOS POR ORGANIZACIONES SINDICALES Y PARTIDOS POLITICOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO	70	51%
SI	27	20%
MUY POCOS	17	13%
NO SE	11	8%
SOLO POR LAS ORGANIZACIONES SINDICALES	2	1%
NO CONTESTO	10	7%
T O T A L	137	100%

Del Cuadro No. 29 puede deducirse que el 34% de los adolescentes encuestados considera que las organizaciones sindicales y los partidos políticos sí atienden sus problemas, ya sea en menor o mayor grado.

Así, cuando se les preguntó a los adolescentes en qué forma esas instancias atienden sus problemas como jóvenes, el 50% dió alguna respuesta, pero sólo un 22% se refirió a medidas de organizaciones sindicales y partidos políticos; el resto mencionó vagamente medidas de asociaciones civiles o medidas gubernamentales. Esto se muestra en el Cuadro No. 30, que se presenta en la página siguiente.

Por otra parte, sólo el 22% de los adolescentes encuestados hizo referencia a las medidas adoptadas por las asociaciones sindicales y partidos políticos para contribuir a la solución de los problemas de los jóvenes; sin embargo, en estas respuestas se observa el grado de desconocimiento que tienen al respecto, puesto que las mismas son muy generales. Lo ante-

rior se muestra en el Cuadro No. 31.

Cuadro No. 30 "MEDIDAS QUE MENCIONARON LOS ADOLESCENTES ATRIBUYENDOLAS A ASOCIACIONES SINDICALES Y PARTIDOS POLITICOS"

MEDIDAS DE ASOCIACIONES CIVILES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
ACCIONES DEL GRUPO ALCOHOLICOS ANONIMOS	10	7%
S U B T O T A L	10	7%
MEDIDAS GUBERNAMENTALES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
DE SALUD	12	9%
DE ASISTENCIA SOCIAL	8	6%
EDUCATIVAS	4	3%
DE VIGILANCIA POLICIACA	3	2%
REPRESIVAS	1	1%
S U B T O T A L	28	21%
T O T A L	38	28%

Cuadro No. 31 "MEDIDAS DE ASOCIACIONES SINDICALES Y PARTIDOS POLITICOS MENCIONADAS POR LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS"

MEDIDAS DE LAS ASOCIACIONES SINDICALES Y PARTIDOS POLITICOS MENCIONADAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
LES DAN PLATICAS DE ORIENTACION	26	19%
SON MEDIDAS INADECUADAS	3	2%
LES DAN OPORTUNIDAD DE EMPLEO	2	1%
T O T A L	31	22%

El 9% de los adolescentes dijo no saber en que forma eran atendidos estos problemas y el 4% no contestó, lo que suma un 50% de la población encuestada, esto se presenta en el Cuadro No. 32.

Cuadro No. 32 "ADOLESCENTES QUE DESCONOCEN EN QUE FORMA ACTUAN LAS ASOCIACIONES SINDICALES Y PARTIDOS POLITICOS EN LOS PROBLEMAS DE LOS JOVENES"

RESPUESTAS DADAS POR LOS ADOLESCENTES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO SE	12	9%
NO CONTESTO	56	41%
T O T A L	68	50%

Por otra parte, a la pregunta de si el gobierno ha realizado acciones para solucionar los problemas de los jóvenes, -- los adolescentes encuestados dieron ocho diferentes respuestas, las cuales se clasificaron en cuatro grupos, mismos que se presentan en el Cuadro No. 33.

Cuadro No. 33 "GRADO EN QUE LOS ADOLESCENTES CONSIDERAN QUE SUS PROBLEMAS SON ATENDIDOS POR EL GOBIERNO"

SON ATENDIDOS POR EL GOBIERNO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	66	48%
NO	36	26%
MUY POCO	24	18%
NO SE	6	4%
SIN RESPUESTA	5	4%
T O T A L	137	100%

Como puede observarse en el Cuadro No. 33, el 66% de los adolescentes encuestados considera que el gobierno ha actuado para resolver esos problemas; mientras que el 4% dice no saber si ha sido así y el 26% opina que no. A esta pregunta sólo el 4% de los adolescentes no contestó.

Por otra parte, cuando se les pidió que mencionaran alguna de esas acciones el 61% indicó diversas medidas gubernamentales, el 1% dijo no saber si se efectuaban o no y el 23% mencionó medidas implementadas por asociaciones civiles. El 15% - no dió ninguna respuesta.

Las medidas gubernamentales que mencionaron los adolescentes encuestados fueron 22, mismas que se clasificaron en siete grupos. Los porcentajes alcanzados por cada uno de ellos se -- presentan en el Cuadro No. 34, donde puede observarse que el - 61% de los adolescentes hizo referencia a medidas gubernamentales; sin embargo, también algunos adolescentes atribuyeron al gobierno medidas de asociaciones civiles como las acciones del Grupo Alcohólicos Anónimos, el porcentaje de adolescentes que-

mencionó estas medidas fue de un 23%, como ya se había indicado.

Cuadro No. 34 "MEDIDAS GUBERNAMENTALES MENCIONADAS POR LOS ADOLESCENTES RESPECTO A LOS QUE CONSIDERAN SUS PRINCIPALES PROBLEMAS"

TIPO DE MEDIDAS REALIZADAS POR EL GOBIERNO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
ASISTENCIA SOCIAL	36	26%
CREACION DE INSTITUCIONES ESPECIALES	22	16%
DE SALUD	15	11%
EDUCATIVAS	5	4%
POLICIACAS	3	2%
DE EMPLEO	2	1%
REPRESIVAS	1	1%
T O T A L	84	61%

A la pregunta de si las medidas gubernamentales aplicadas en relación a los problemas de los jóvenes son adecuadas, los adolescentes dieron siete diferentes respuestas que, a su vez, se clasificaron en cuatro grupos, cuyos porcentajes son los que se señalan en el Cuadro No. 35.

Cuadro No. 35 "GRADO EN QUE LOS ADOLESCENTES CONSIDERAN ADECUADAS LAS MEDIDAS QUE REALIZA EL GOBIERNO"

¿SON ADECUADAS LAS MEDIDAS QUE REALIZA EL GOBIERNO?	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	80	58%
SIN RESPUESTA	31	23%
NO	19	14%
NO SE	4	3%
ALGUNAS	3	2%
T O T A L	137	100%

Como puede observarse en este cuadro, el 60% de los adolescentes dijo que eran adecuadas, total o parcialmente; el 14% dijo que no eran adecuadas; el 3% que no sabía si lo eran o no; y el 23% no contestó a esta pregunta.

Sin embargo, al preguntárseles el porqué de las respuestas a la pregunta anterior, sólo el 16% de los adolescentes pudo explicar porque no eran adecuadas; el 1% dijo no saber si eran adecuadas o no; el 23% no contestó; y el 41% argumentó positivamente con respecto a estas medidas.

Por otra parte, un 19% de los adolescentes que contestó se refirió más bien a la conveniencia o inconveniencia de las medidas realizadas por asociaciones civiles como las de Alcohólicos Anónimos, mismas que atribuyó al gobierno.

Los argumentos que dieron los adolescentes para explicar porque las medidas gubernamentales son adecuadas fueron 21, mismos que se clasificaron en diez grupos, los porcentajes alcanzados por cada uno de éstos se muestra en el Cuadro No. 36.

Cuadro No. 36 "ARGUMENTOS EN FAVOR DE LAS MEDIDAS GUBERNAMENTALES QUE DIERON LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS"

LAS MEDIDAS GUBERNAMENTALES SON ADECUADAS PORQUE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
FOMENTAN LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS	22	16%
ORIENTAN A LOS JOVENES	10	7%
DISMINUYEN LOS VICIOSOS, VAGOS Y ASALTANTES	4	3%
FOMENTAN EL DEPORTE	4	3%
AYUDAN A LOS JOVENES DE POCOS RECURSOS	4	3%
FOMENTAN LA EDUCACION	3	2%
LAS PERSONAS QUE LAS DIFUNDEN ESTAN PREPARADAS	3	1.5%
COMBATEN LA CORRUPCION	2	1.5%
SUPERAN AL PAIS	2	1.5%
ES BUENO TRATAR DE SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS	2	1.5%
T O T A L	56	41%

Los argumentos mencionados por los adolescentes encuestados para explicar porque esas medidas no son adecuadas fueron doce, que se clasificaron en cinco grupos; los porcentajes de-

cada uno de éstos se indican en el Cuadro No. 37.

Cuadro No. 37 "ARGUMENTOS EN CONTRA DE LAS MEDIDAS GUBERNAMENTALES CON RESPECTO A LOS PROBLEMAS DE LOS ADOLESCENTES"

LAS MEDIDAS GUBERNAMENTALES NO SON ADECUADAS PORQUE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SON INADECUADAS	9	7%
SON INSUFICIENTES	7	5%
EL GOBIERNO ACTUA DE ACUERDO A SUS INTERESES PARTICULARES	3	2%
SON REPRESIVAS	2	1%
NO DEJAN HACER TOCADAS DE ROCK	1	1%
T O T A L	22	16%

El 19% de los adolescentes que mencionó la conveniencia de las medidas de asociaciones civiles pero que considera como parte de las medidas gubernamentales argumentó en este sentido lo que se muestra en el Cuadro No. 38.

Cuadro No. 38 "ARGUMENTOS A FAVOR DE MEDIDAS DE ASOCIACIONES CIVILES ATRIBUIDAS POR LOS ADOLESCENTES AL GOBIERNO"

LAS MEDIDAS QUE NEUROTICOS ANONIMOS Y ALCOHOLICOS ANONIMOS PROMUEVEN SON ADECUADAS PORQUE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SE AYUDA A TODOS LOS ENFERMOS DE ESE MAL	11	8%
AYUDAN A CONTROLARSE A LOS ALCOHOLICOS	9	6%
LOS AYUDAN A DEJAR EL VICIO DE LA DROGA	5	4%
AYUDAN A LOS NEUROTICOS A CONTROLARSE	1	1%
T O T A L	26	19%

Las preguntas que se plantearon a los adolescentes encuestados para conocer qué piensan de la participación política en general, y de la participación política de los adolescentes en particular, fueron las siguientes:

Menciona algunas noticias de política.

¿Con quién comentas los sucesos políticos del mundo?

¿Para ti qué es participación política?

¿Qué piensas de los adolescentes que participan políti--

camente?

¿Qué piensas de los partidos políticos como el PMT, PRI, PAN, PSUM, PRT, etc.?

Si tuvieras oportunidad de participar políticamente, -- ¿qué harías?

¿Cómo sería tu participación?

El reactivo en que se indicó a los adolescentes mencio-- nar noticias políticas tiene por objetivo saber si pueden diferenciar el ámbito político de los demás de la realidad so-- cial.

A ella sólo 110 de los adolescentes encuestados respon-- dieron mencionando dos grandes grupos de noticias: las nacionales y las internacionales.

Las noticias nacionales se clasificaron a su vez, en cuatro grupos; mientras que las internacionales se dividieron en dos. El porcentaje alcanzado por cada grupo se presenta en -- los Cuadros No. 39 y 40.

Cuadro No. 39 "NOTICIAS NACIONALES MENCIONADAS POR LOS ADOLESCENTES"

NOTICIAS NACIONALES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
ECONOMICAS	49	35%
POLICIACAS	2	1%
SOCIALES	1	1%
POLITICAS	1	1%
T O T A L	53	38%

Cuadro No. 40 "NOTICIAS INTERNACIONALES MENCIONADAS POR LOS ADOLESCENTES"

NOTICIAS INTERNACIONALES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
POLITICAS	55	40%
ECONOMICAS	2	2%
T O T A L	57	42%

Como puede observarse sólo uno de los 137 adolescentes -

encuestados pudo mencionar una noticia del ámbito político nacional; mientras que 55 mencionaron noticias del campo político internacional, esto es, el 41% tiene una idea de lo que es la política; el 39% confunde la política con lo económico, lo social, y aún con lo policiaco; y el 20% de los adolescentes no dió respuesta a esta pregunta.

Por otra parte, cuando se les preguntó con quién comentas los sucesos políticos del mundo, los adolescentes contestaron lo que se indica a continuación, en el Cuadro No. 41.

Cuadro No. 41 "PERSONAS CON QUIENES LOS ADOLESCENTES COMENTAN LOS SUCESOS POLITICOS DEL MUNDO"

R E S P U E S T A S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
FAMILIARES	95	69%
AMIGOS	40	29%
MAESTROS	19	14%
CONMIGO MISMO	17	12%
CON ALGUIEN QUE ESTE MEJOR INFORMADO QUE YO	2	1%
CON NADIE	1	1%
T O T A L	174	126%

Como puede observarse en el cuadro anterior, se registraron 174 respuestas en total, lo que supera en 26% al total del universo encuestado, esto se debe a que si bien algunos adolescentes no contestaron a la pregunta, otros dieron más de una respuesta. El número de respuestas que dieron los adolescentes se presenta en el Cuadro No. 42.

Cuadro No. 42 "NUMERO DE RESPUESTAS QUE DIERON LOS ADOLESCENTES"

NUMERO DE RESPUESTAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
UNA	92	67%
DOS	37	27%
NINGUNA	8	6%
T O T A L	137	100%

A la pregunta ¿Para ti qué es participación política?, - los adolescentes dieron 21 diferentes respuestas, las cualesse presentan en el Cuadro No. 43.

Cuadro No. 43 "RESPUESTAS A LA PREGUNTA PARA TI QUE ES PARTICIPACION POLITICA"

R E S P U E S T A S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
LAS PLATICAS DE LOS FUNCIONARIOS CON EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Y SUS ACCIONES	12	9%
LAS ACCIONES DE UN PARTIDO POLITICO EN UN PROBLEMA DE LA COMUNIDAD	1	1%
VOTAR CUANDO SE ES MAYOR DE EDAD	4	3%
INTERESARSE POR LAS COSAS DEL MUNDO	2	1%
OPINAR SOBRE LA SITUACION EXISTENTE EN EL PAIS Y EN NUESTRA COMUNIDAD	24	17%
MANIFESTAR NUESTRA INCONFORMIDAD AL GOBIERNO	5	4%
PROPONER NUESTRAS PROPIAS SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS	1	1%
DENUNCIAR LA CORRUPCION DEL GOBIERNO	2	1%
TOMAR DECISIONES JUSTAS PARA LA COMUNIDAD	1	1%
DEFENDER DERECHOS E IDEALES	3	2%
LUCHAR PORQUE HAYA VERDADERA PARTICIPACION POLITICA	1	1%
PARTICIPAR EN LOS PROBLEMAS DE NUESTRO PAIS	22	16%
AYUDAR A UN SECTOR DE LA POBLACION O A NUESTRA COMUNIDAD A RESOLVER SUS PROBLEMAS	8	6%
PARTICIPAR EN JUNTAS Y ASAMBLEAS PARA DISCUTIR ALGUN PROBLEMA POLITICO DE LA ORGANIZACION	2	1%
PARTICIPAR EN UN PARTIDO POLITICO	1	1%
PARTICIPAR EN LA FORMA DE GOBERNAR	1	1%
CONTROLAR AL PUEBLO	2	1%
ROBAR AL PAIS	2	1%
TENER PROBLEMAS	1	1%
NO SE	14	10%
NO ME INTERESA LA POLITICA	6	4%
T O T A L	115	83%

De acuerdo con lo anterior, esta pregunta fue respondida por 115 de los adolescentes encuestados, es decir, por el 83%,

y sólo 22, que equivale a 17% no la contestaron.

Cuando se preguntó al grupo encuestado qué opina de los adolescentes que participan políticamente, dió 39 respuestas distintas, de las cuales sólo 12 contestan la pregunta planteada; éstas son las siguientes:

Cuadro No. 44 "OPINIONES SOBRE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN POLITICAMENTE"

R E S P U E S T A S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
ESTA BIEN QUE PARTICIPEN	40	29%
TIENEN TODO EL DERECHO DE EXIGIR LO QUE QUIEREN	1	1%
NO CONSIGUEN NADA CON PARTICIPAR	2	1%
NO DEBEN PARTICIPAR PORQUE NO TIENEN LA EDAD ADECUADA	2	1%
NO ESTA BIEN QUE PARTICIPEN	1	1%
LOS MAYORES NI SIQUIERA LOS TOMAN EN CUENTA	1	1%
ESTAN METIDOS EN UN PROBLEMA	1	1%
SOLO ALGUNOS PUEDEN AYUDAR AL PRESIDENTE	1	1%
SOLO ALGUNOS LUCHAN POR ALGUNA CAUSA	5	4%
TIENEN UN GRAN PORVENIR PORQUE AHI SE GANA MUCHO DINERO	3	2%
PODRAN GOBERNAR MEJOR CUANDO SEAN GRANDES	2	1%
VAN A TENER UN BUEN JUICIO CUANDO SEAN GRANDES	1	1%
T O T A L	65	48%

Como puede observarse en el Cuadro No. 44, las dos primeras respuestas indican un acuerdo con la participación política de los adolescentes, pues la plantean como importante y justa, los adolescentes que coincidieron en estas respuestas fueron 41, es decir, el 30% de la población; por otra parte, las cinco respuestas siguientes indican desacuerdo hacia la participación política de los adolescentes, siete adolescentes dieron estas respuestas, lo que equivale al 5% de la población encuestada.

En cuanto a las demás respuestas, puede mencionarse que-

en dos de ellas se resta validez a la participación política de los adolescentes que no pueden colaborar en el ámbito meramente oficial y se argumenta que muy pocos tienen una causa porque luchar; en las últimas tres respuestas se conceptualiza la participación política como una actividad meramente lucrativa o bien, que sólo rendirá beneficios cuando lleguen a la edad adulta quienes participan políticamente. Estas respuestas fueron aportadas por 12 adolescentes, es decir, el 9% de la población encuestada.

Como se indicó anteriormente, 26 respuestas no correspondieron exactamente a la pregunta planteada, sin embargo, nos permiten observar qué actividades y características atribuye la población encuestada a los adolescentes que participan políticamente, así como cuál es su posición con respecto a la participación política y qué acciones creen que debían realizar los que sí participan políticamente. Estas respuestas se representan en el Cuadro No. 45.

Cuadro No. 45 "CARACTERISTICAS ATRIBUIDAS A LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN POLITICAMENTE"

R E S P U E S T A S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
DESEAN AYUDAR A MEXICO	7	5%
QUIEREN UN GOBIERNO MEJOR	2	1%
SON PARTICIPATIVOS	2	1%
TIENEN INICIATIVA PROPIA	1	1%
ESTAN BIEN INFORMADOS SOBRE POLITICA	1	1%
LES INTERESA LO QUE PASA EN EL MUNDO	1	1%
SON INGENUOS	1	1%
SON UNOS CHISMOSOS	1	1%
SON GRILLOS	1	1%
ESTAN DESORIENTADOS, NO SABEN QUE QUIEREN	1	1%
SOLO CREAN PROBLEMAS	1	1%
T O T A L	19	15%

Como se observa en el Cuadro No. 45, las primeras seis -

respuestas indican características que podríamos clasificar - como positivas y fueron dadas por 14 adolescentes, el 10% de- la población encuestada; mientras que las respuestas restan- tes son características negativas, éstas fueron atribuidas a- los adolescentes que participan políticamente por cinco de -- los adolescentes encuestados, el 5% del total.

Cuadro No. 46 "ACTIVIDADES ATRIBUIDAS A LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN POLITICAMENTE"

R E S P U E S T A S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
OPINAN COMO AYUDAR A MEXICO	3	2%
OPINAN SOBRE LOS PROBLEMAS DE LOS JOVENES	3	2%
HACEN UNA ACCION SOCIAL BONITA	3	2%
AYUDAN A MEJORAR LA COMUNIDAD	3	2%
AYUDAN AL PUEBLO Y A LOS JOVENES A RESOLVER SUS PROBLEMAS	2	1%
DEBERIAN DAR UN GOLPE DE ESTADO	1	1%
DEBERIAN DIFUNDIR SUS IDEAS PARA CONVENCER A OTROS JOVENES DE PARTICIPAR POLITICAMENTE	8	6%
T O T A L	23	16%

Como se anota en el Cuadro No. 46, nueve de los adoles-- centes encuestados, el 6%, creen que los adolescentes que participan políticamente se dedican a manifestar sus opiniones y a realizar una acción social bonita; mientras que cinco, el - 3%, consideran que la participación política de éstos consiste en ayudar a resolver problemas; y otros nueve, el 7%, proponen que los adolescentes que sí participan políticamente -- deberían hacer una labor de difusión política o dar un golpe- de Estado.

Por otra parte, cinco adolescentes mencionaron cómo percibían su situación propia en relación con la de los adoles-- centes que participan políticamente, de la manera como se indica en el Cuadro No. 47, localizado en la página siguiente.

Cuadro No. 47 "SITUACION PROPIA EN RELACION A LA DE LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN POLITICAMENTE"

R E S P U E S T A S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO PUEDO PARTICIPAR PORQUE PARA ESO HAY QUE SER UN BUEN ESTUDIANTE, SER RESPONSABLE Y TENER MUCHO TIEMPO LIBRE PARA - COMPROMETERTE CON LO QUE HACES	1	1%
ME GUSTARIA PARTICIPAR PERO ME DA PENA- POR LAS BURLAS DE QUIENES NO PIENSAN -- IGUAL	1	1%
ME DARIA ORGULLO PARTICIPAR	1	1%
LA MAYORIA SOMOS JOVENES Y SI NOS PONEN AL TANTO PODEMOS CAMBIAR PARA EL BIEN - DE TODOS	1	1%
TODOS LOS ADOLESCENTES DEBERIAMOS DIFUNDIR NUESTRAS IDEAS	1	1%
T O T A L	5	5%

Como puede observarse, el 2% de estos adolescentes indica que existen obstáculos para su participación política, ya sea la represión de su grupo social o la idea de que para participar se requiere de contar con características que ellos no cubren; por otra parte, tres de ellos, el 3%, manifiestan su - interés por participar.

Por último, 14 adolescentes, el 11%, dijeron no saber que opinar respecto a la participación política de los adolescentes y dieron las respuestas que se presentan en el Cuadro No.- 48.

Cuadro No. 48 "RESPUESTAS DE LOS ADOLESCENTES QUE DIJERON NO SABER QUE OPINAR"

R E S P U E S T A S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO SE	8	6%
NADA	5	4%
NO TENGO EXPERIENCIAS DE ESE TIPO	1	1%
T O T A L	14	11%

De acuerdo con lo anterior, 126 adolescentes, el 94%, contestaron a la pregunta ¿qué opinas de los adolescentes que par

ticipan políticamente, y 11, el 6%, no la respondieron.

A la pregunta ¿Qué piensas de los partidos políticos como el PMT, PRI, PAN, PPS, PSUM, etc.?, contestaron todos los adolescentes encuestados, dando 17 diferentes respuestas cuya orientación a grandes rasgos fue la siguiente: el 21% opinó positivamente de todos los partidos políticos, el 56% dio opiniones negativas acerca de ellos, el 14% opinó sobre un partido o cierto grupo de partidos en especial, el 7% dijo no saber que opinar, el 1% dijo que desconoce las acciones de los partidos políticos, el 1% manifestó desconocer las acciones de ellos, y el 1% dijo que le son indiferentes.

En el Cuadro No. 49, se detallan las respuestas dadas a la pregunta sobre los partidos políticos.

Cuadro No. 49 "OPINION RESPECTO A LOS PARTIDOS POLITICOS"

R E S P U E S T A S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SON MUY BUENOS Y TIENEN BUENA ORGANIZACION	8	6%
QUIEREN AYUDAR AL PAIS	8	6%
ES BUENO QUE HAYA VARIOS PARTIDOS PARA VOTAR POR EL QUE QUERAMOS	7	5%
TIENEN DISTINTAS IDEAS POLITICAS	4	3%
CUMPLEN ALGUNAS COSAS QUE PROMETEN	2	1%
SON CORRUPTOS	36	27%
SOLO PIENSAN EN SUS PROPIOS INTERESES	17	12%
NO SIRVEN DE NADA	11	8%
NO HACEN NADA PROVECHOSO POR EL PAIS	10	7%
NO TOMAN EN CUENTA A LOS JOVENES	3	2%
NO VALE LA PENA QUE HAYA OTROS PARTIDOS PORQUE SIEMPRE GANA EL PRI	7	6%
SON ALIADOS OCULTOS DEL PRI Y DEL GOBIERNO	7	6%
EL MEJOR ES EL PRI PORQUE AYUDA DANDO COSAS	2	1%
LOS PARTIDOS DE IZQUIERDA HAN LOGRADO MUCHO Y YA SE HAN HECHO ESCUCHAR	1	1%
NO SE	10	7%
DESCONOZCO LO QUE HACEN	2	1%
ME SON INDIFERENTES	2	1%
T O T A L	137	100%

De los datos presentados en el cuadro anterior, se deduce que del 21% que opina positivamente acerca de todos los partidos políticos, el 17% manifestó que es bueno que existan diferentes partidos políticos pues están bien organizados y desean ayudar al país, el 3% dijo que sus ideas políticas son distintas, y el 1% que cumplen parte de lo que prometen.

Del 56% que externó opiniones negativas sobre todos los partidos políticos, el 27% los calificó de corruptos, el 15% dijo que no sirven de nada, el 12% que sólo piensan en sus intereses y el 2% que no toman en cuenta a los jóvenes.

El 14% de los adolescentes encuestados opinó sobre un partido o sobre ciertos grupos de partidos específicamente, de este porcentaje de adolescentes, el 12% dijo que no tiene caso que existan partidos de oposición, porque no hay verdadera democracia y son aliados ocultos del PRI; el 1% dijo que el mejor partido es el PRI porque ayuda dando cosas; y otro 1% opinó que los partidos de izquierda han logrado mucho y ya se han hecho escuchar.

A la pregunta, Si tuvieras oportunidad de participar políticamente ¿Qué harías?, respondieron 115 adolescentes, el 84%; mientras que 22, el 16%, no le dio respuesta.

Como podrá observarse en el Cuadro No. 50, donde se presentan las respuestas dadas a esta pregunta, el 60% de los adolescentes encuestados dijo que sí participaría políticamente, sin especificar en que consistiría su participación; el 3% indicó cuáles serían sus objetivos al participar políticamente; otro 3% mencionó medidas a nivel individual; el 10% señaló que no sabía que hacer y el 8% dijo que no participaría políticamente.

Los porcentajes anteriormente mencionados se presentan en la página siguiente.

Cuadro No. 50 "QUE HARIAN LOS ADOLESCENTES SI TUVIERAN OPORTUNIDAD DE PARTICIPAR POLITICAMENTE"

R E S P U E S T A S	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI PARTICIPARIA	82	60%
DEFENDERIA LOS DERECHOS DEL PUEBLO	1	1%
ELIMINARIA LA INTERVENCION EXTRANJERA	1	1%
QUITARIA AL GOBIERNO Y LO CAMBIARIA POR UNO QUE ATENDIERA LOS PROBLEMAS DE TODOS	1	1%
ME SUPERARIA, APROVECHARIA EL TIEMPO Y ME MANTENDRIA INFORMADO	4	3%
NO SE	14	10%
NO PARTICIPARIA	12	8%
T O T A L	115	84%

5. INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

Los datos obtenidos a partir de la investigación de campo, aportaron elementos para la interpretación de algunos aspectos relevantes relativos al objeto de estudio del presente trabajo, mismos que se presentan a continuación.

5.1 CLASE SOCIAL DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS

A partir de los datos obtenidos en la aplicación del cuestionario (Cuadro No. 9) se puede decir que la mayoría de los adolescentes encuestados pertenece a la clase proletaria, puesto que en el 69% de los casos el sostenimiento económico de la familia depende del trabajo asalariado de los padres, ya sea dentro del sector público (20%), en empresas privadas (42%) o en el sector comercio (7%), donde desarrollan diferentes actividades (Cuadro No. 8) pero sin poseer los medios de producción y contando sólo con su fuerza de trabajo, manual o intelectual, para subsistir.

Esto puede extenderse al otro 9% de la población que seña

la que sus padres desarrollan sus actividades laborales por -- cuenta propia, ya que si bien poseen sus instrumentos de trabajo, de manera familiar, como taxis, pequeños talleres y comercios, es con éstos y su propia fuerza de trabajo con los que - obtienen sus ingresos.

5.2 ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA ACTIVIDADES POLITICAS

En lo que respecta a las actitudes de los adolescentes encuestados hacia actividades que implican tener una participa-- ción política abierta, se observó, según los datos del Cuadro- No. 18, que el 81% de los adolescentes mostró apatía hacia las actividades políticas, bien con un abierto rechazo (50%) o -- bien señalando que le son indiferentes (31%).

El rechazo hacia las actividades políticas fue notorio -- también cuando se les cuestionó acerca de su grado de preferencia por actividades de participación comunitaria, pues el 64%- mostró apatía hacia ellas (el 29% indicando disgusto y el 35%- argumentando que le son indiferentes, Cuadro No. 17). El rechazo a estas actividades que implican ya un cierto grado de compromiso y de toma de conciencia para defender sus intereses como parte de un grupo, es un indicador más del poco grado de interés que tienen los adolescentes por organizarse y participar en las organizaciones de la sociedad civil que pueden representar sus intereses.

Los adolescentes mostraron una actitud menos apática ha-- cia la actividad de informarse sobre política, pero aún así la suma de quienes indicaron disgusto e indiferencia alcanzó la - cifra de 57%, mientras que el 41% indicó que le agrada esta actividad (Cuadro No. 16). En relación a lo anterior, cabe señalar que una de las funciones atribuidas a los medios de comunicación es la de mantener informada a la gente y que son los medios de comunicación quienes subrayan que éste es su principal papel. Sin embargo, como se anota más adelante, en el apartado

5.3, el porcentaje de la población que mencionó que le agrada estar informado sobre política no se equipara al que realmente tiene, a través de los medios de comunicación, una idea clara de lo que es la política, ya que el 59% de la población encuestada confunde el campo de la política con el económico, el social o el policiaco o bien no es capaz de dar un ejemplo de noticias referidas a política (Cuadros No. 39 y 40).

Dentro de esta actitud de rechazo hacia las actividades de participación política, es importante recordar la mala imagen que tienen ante los adolescentes los diferentes partidos políticos, independientemente de la posición que sustentan, ya que cuando se les pidió su opinión sobre los mismos, el 68% les atribuyó características negativas (especialmente a los partidos de oposición), el 5% dijo desconocer las actividades a que éstos se dedican y el 1% dijo que le son indiferentes (Cuadro No. 49). De esta forma, considerando los datos anteriores globalmente, el 74% de los adolescentes encuestados mostró apatía hacia los partidos políticos; mientras que sólo el 23% expresó opiniones a favor de los mismos.

5.3 ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA ACTIVIDADES NO RELACIONADAS CON LA POLITICA

En contraposición a la apatía que mantuvieron con respecto a las actividades políticas, los adolescentes encuestados mostraron actitudes positivas hacia el resto de las actividades que les fueron planteadas, así, el 86% indicó que le agradan las actividades recreativas, el 82% dijo que le agradan las actividades que implican contacto con los medios de comunicación y el 41% señaló su preferencia por las actividades académicas (Cuadros No. 13, 14 y 15).

De estos tres grupos de actividades, sólo en las actividades académicas (estudiar fuera de la escuela) los adolescentes mostraron apatía, ya que el 42% dijo que le son indiferentes y

el 13% que le disgustan (Cuadro No. 13), aún así, el grado de-rechazo abierto no fue tan grande como el que se presentó con-respecto a actividades políticas.

5.4 INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA EN LAS ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES

Como ya se indicó, al 82% de los adolescentes encuestados le agrada ver la televisión, ir al cine, oir la radio, leer revistas y hablar sobre artistas y moda; mientras que sólo al -- 17% estas actividades le son indiferentes o le disgustan (Cuadro No. 15). Asimismo, cuando se les preguntó qué tipo de películas les gusta ver cuando van al cine y qué tipo de programas de televisión prefieren, el 95% indicó su preferencia por las-películas comerciales de la cartelera y el 85% dijo que le gustan los programas de tipo comercial que transmiten por la televisión. En lo que respecta al tipo de programas de radio que - prefieren, el 47% de los adolescentes indicó el tipo de música que escucha y el 39% el tipo de programa de su preferencia -- (Cuadros No. 20, 23 y 26), de estos adolescentes, el 43% dijo-que prefiere la música comercial y el 36% mencionó también programas comerciales, lo que suma un total de 79%.

En contraste con el alto porcentaje de adolescentes que - prefiere los programas de tipo comercial, un reducido grupo de los adolescentes encuestados indicó su preferencia por películas de temas sociales, políticos y culturales (2.5%), y por -- programas informativos y culturales, tanto de radio (3%) como-de televisión (11%). Sin embargo, también en este caso, los -- programas mencionados son los transmitidos por estaciones de - radio y canales de televisión privados (Cuadros No. 21, 23, 24 y 26).

Así, de acuerdo con los datos citados, podemos concluir - que la orientación en los gustos, opiniones y puntos de vista-de los adolescentes se encuentra muy influida por los mensajes

el 13% que le disgustan (Cuadro No. 13), aún así, el grado de rechazo abierto no fue tan grande como el que se presentó con respecto a actividades políticas.

5.4 INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA EN LAS ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES

Como ya se indicó, al 82% de los adolescentes encuestados le agrada ver la televisión, ir al cine, oir la radio, leer revistas y hablar sobre artistas y moda; mientras que sólo al 17% estas actividades le son indiferentes o le disgustan (Cuadro No. 15). Asimismo, cuando se les preguntó qué tipo de películas les gusta ver cuando van al cine y qué tipo de programas de televisión prefieren, el 95% indicó su preferencia por las películas comerciales de la cartelera y el 85% dijo que le gustan los programas de tipo comercial que transmiten por la televisión. En lo que respecta al tipo de programas de radio que prefieren, el 47% de los adolescentes indicó el tipo de música que escucha y el 39% el tipo de programa de su preferencia (Cuadros No. 20, 23 y 26), de estos adolescentes, el 43% dijo que prefiere la música comercial y el 36% mencionó también programas comerciales, lo que suma un total de 79%.

En contraste con el alto porcentaje de adolescentes que prefiere los programas de tipo comercial, un reducido grupo de los adolescentes encuestados indicó su preferencia por películas de temas sociales, políticos y culturales (2.5%), y por programas informativos y culturales, tanto de radio (3%) como de televisión (11%). Sin embargo, también en este caso, los programas mencionados son los transmitidos por estaciones de radio y canales de televisión privados (Cuadros No. 21, 23, 24 y 26).

Así, de acuerdo con los datos citados, podemos concluir que la orientación en los gustos, opiniones y puntos de vista de los adolescentes se encuentra muy influida por los mensajes

que transmiten los medios de comunicación masiva, a través de los cuales se difunde la ideología de la clase dominante.

Cabe señalar entonces, que estos medios de comunicación emiten mensajes que tienen por objeto alejar la atención de los integrantes de la clase dominada de aquellos puntos donde puede vulnerarse el poder de la burguesía, por lo cual alientan ante los adolescentes la imagen positiva de actividades como el estudio, el deporte, las reuniones, la diversión (supuestamente neutral) que proporcionan los medios de comunicación, etc., indicando que son las actividades adecuadas para ellos.

Al mismo tiempo, a través de los medios de comunicación, se presenta una visión parcial de lo que es la participación política, pues mientras se promueve la participación electoral mediante el voto, se descalifican los movimientos de huelga, las tomas de tierra por campesinos y colonos y la organización estudiantil, con lo cual se fomenta la idea de que la participación política debe ceñirse a los límites que marca el Estado y que corresponde a las actividades de los altos funcionarios públicos, además de que se induce a creer que la organización popular es subversiva y no adecuada para los adolescentes.

De la misma forma, para asegurar el alejamiento de los adolescentes de actividades de tipo político se les ocultan elementos que puedan fomentar una actitud política conciente y se les proporciona poca o ninguna información sobre las organizaciones de la sociedad civil donde podrían participar políticamente, como son sindicatos independientes y partidos políticos, haciendo aparecer sus acciones como intrascendentes y aburridas.

Con respecto a estas organizaciones, los adolescentes mostraron poco conocimiento acerca del papel que éstas pueden jugar como medios para defender sus intereses de clase y, en específico, como grupo de edad, ya que cuando se les preguntó --

qué medidas toman estas organizaciones con respecto a los problemas de los jóvenes, el 28% de los adolescentes confundió -- las acciones de estas organizaciones con las del gobierno y asociaciones civiles de fines no políticos, el 9% dijo desconocer las acciones que realizan y el 41% no contestó, lo cual suma un 78% de la población; mientras que sólo el 22% restante - mencionó con mucha imprecisión las acciones de los sindicatos- y partidos políticos (Cuadros No. 30, 31 y 32).

Asimismo, se observa que si bien el 41% de los adolescentes encuestados (Cuadro No. 16), dijo que le agrada leer noticias de política y comentar acerca de sucesos políticos, el -- 59% no tiene una idea clara de lo que es la política ya que -- cuando se les pidió que mencionaran una noticia de política,- el 39% confundió el ámbito político con el económico, el so- - cial, e incluso, el policiaco, y el 20% no respondió a esta -- pregunta (Cuadros No. 39 y 40).

En cuanto al 41% que sí mencionó noticias sobre política, se observó que únicamente el 1% se refirió a noticias nacionales y el 40% restante señaló noticias de nivel internacional,- esto puede explicarse porque las noticias internacionales que- se transmiten por los medios de comunicación son preferentemente de este tipo y se presentan de manera más abierta (Cuadros- No. 39 y 40).

Se observa así que los adolescentes no reciben una información adecuada que les permita explicarse y comprender las -- cuestiones políticas y que en realidad, aunque más del 50% dijo que le agrada estar informado sobre política, los medios de comunicación juegan un importante papel para disminuir su interés por este aspecto y para presentar una imagen confusa de la realidad (Cuadro No. 16).

5.5 CONCEPCION QUE TIENEN LOS ADOLESCENTES SOBRE LA PARTICIPACION POLITICA

De acuerdo con las respuestas que dieron los adolescentes encuestados cuando se les preguntó qué es la participación política (Cuadro No. 43) puede concluirse que sólo el 6% tiene idea de lo que son algunas formas de participación política y de los objetivos que ésta tiene.

La opinión del 33% de la población se dividió como sigue: un 6% manifestó que no le interesa la política y señaló conceptos negativos sobre la misma; un 10% dijo no saber en qué consiste y un 17% no contestó a la pregunta.

Por otra parte, en las respuestas que dieron los demás adolescentes puede observarse que el 24% reduce la participación política a la expresión de opiniones o al interés individual por los sucesos del mundo; un 23% mostró en sus respuestas poca claridad con respecto a lo que es la participación política, bien porque afirmó que consiste en participar en los problemas del país o porque la relaciona con acciones de atención social comunitaria.

También pudo observarse que un 13% de los adolescentes encuestados concibe la participación política como algo alejado del pueblo y de su grupo de edad, pues para ellos sólo es válida la participación de funcionarios de alto nivel o de los adultos. Además el 1% expresó su temor de participar políticamente.

5.6 POSICION CON RESPECTO A LOS ADOLESCENTES QUE PARTICIPAN POLITICAMENTE

A partir de los datos presentados en los Cuadros No. 44 y 45, puede observarse que en suma, el 19% del grupo encuestado se muestra en abierto desacuerdo con la participación política

de los adolescentes, les atribuye características negativas y resta validez a su participación por considerar que carecen de una causa por la cual luchar, que no colaboran en el ámbito meramente oficial o que sólo buscan el lucro para provecho personal. Esta opinión encuadra perfectamente con la idea que difunde la clase dominante acerca de que participar políticamente es negativo y constituye una opción sólo para los adultos, que debe efectuarse mediante los canales establecidos oficialmente.

Por otra parte, el 40% de los adolescentes encuestados indicó estar de acuerdo con que miembros de su grupo de edad participen políticamente y les atribuyó características positivas (Cuadros No. 44 y 45); mientras que el 11% dijo no saber que opinar al respecto, como se mostró en el Cuadro No. 48.

Dentro de las respuestas a esta pregunta, algunos de los adolescentes encuestados definieron, desde su punto de vista, el tipo de actividades que desarrollan los adolescentes que participan políticamente, así, el 16% demostró no tener una idea clara al respecto, pues redujo dichas actividades a opinar, a resolver problemas (sin especificar cómo ni cuáles), y a dar golpes de Estado, asimismo calificó la participación política como una acción social bonita e incluso sugirió que quienes participan políticamente hagan una labor de difusión sobre sus actividades (Cuadro No. 16).

Lo anterior nos habla de la falta de información que tienen los adolescentes sobre el tipo de actividades que pueden asumir con respecto a la política y del desconocimiento de las instancias a través de las cuales pueden desarrollarlas.

5.7 POSICION DE LOS ADOLESCENTES ENCUESTADOS RESPECTO A SU PROPIA PARTICIPACION POLITICA

Con la última pregunta del cuestionario, ¿Qué harías si

tuvieras oportunidad de participar políticamente?, se pretendí a evaluar el conocimiento de los adolescentes acerca de las actividades que pueden realizar para participar en política y de las organizaciones a través de las cuales encauzar dicha participación.

Sin embargo, debido a la forma en que fue planteada la pregunta, sólo el 6% de los adolescentes encuestados respondió en este sentido; de éstos el 3% mencionó cuáles serían sus objetivos al participar políticamente (defender los derechos del pueblo, eliminar la intervención extranjera, derrocar al gobierno) y otro 3% mencionó medidas a nivel individual que en realidad no pueden considerarse como acciones políticas, como son: superarse, aprovechar el tiempo, y mantenerse informado.

Otro 78% de la población contestó únicamente en el sentido de si participaría o no, observándose que el 60% dijo que sí participaría políticamente y que el 18% dijo que no sabría que hacer y que no participaría.

El porcentaje de los adolescentes encuestados que dijo que estaría dispuesto a participar, debe tomarse con reservas, pues cabe recordar el alto grado de rechazo que expresaron hacia las actividades de tipo político, incluso hacia aquellas que implican poco compromiso como informarse sobre política, donde el porcentaje de la población que mostró rechazo e indiferencia fue del 57% (Cuadro No. 16).

Además de que la actitud de apatía aumentó notablemente cuando se habló de actividades de participación política abierta, en cuyo caso el 81% de los adolescentes encuestados manifestó rechazo e indiferencia (Cuadro No. 18).

Por otra parte, debe tomarse en cuenta que sólo el 6% de los adolescentes que participaron en la encuesta tiene una idea clara de lo que es la participación política y de los obje-

tivos que la sustentan (Cuadro No. 43).

En lo que respecta al porcentaje de adolescentes que dijo no estar dispuesto a participar, fue muy poca la información - que se aportó directamente con respecto a los motivos de esta- actitud, pues sólo el 2% de ellos mencionó las causas por las- que no participaría políticamente; una de éstas es que los in- timida la presión que sobre ellos podrían ejercer quienes no - piensan que es bueno participar en política y otra, que consi- deran que para participar hay que poseer muchas característi-- cas de las que ellos carecen.

La primera causa nos habla de la influencia que ejerce so bre las actitudes del adolescente la presión del grupo o los - grupos a los que pertenece y la segunda de la idealización que se da en torno a la política y a quienes participan en ella.

CAPITULO V

CONCLUSIONES

México atraviesa por una de las crisis más graves de su historia, que si bien puede explicarse por elementos externos, puesto que es un país capitalista dependiente, tiene mucho más que ver con el modelo económico-político que ha privado en nuestro país en las últimas décadas y del cual se desprenden las medidas adoptadas por el gobierno para enfrentarla.

Estas medidas constituyen un impedimento para lograr que la clase proletaria (constituida principalmente por jóvenes, como la mayoría de la población) tenga acceso a los más elementales derechos, como son: empleo, educación, salud, vivienda, etc., ya que los efectos más graves de la crisis se han hecho recaer precisamente sobre ella.

Es en este contexto que el presente trabajo centró su atención en la problemática de los adolescentes, especialmente en lo que se refiere a la apatía política de este sector, reconociendo que posee particularidades propias, pero que no está aislado de otros sujetos que pertenecen al proletariado. Sin embargo, dado su importante número y las características psicosociales que adquiere el sujeto durante esta etapa, su participación en los problemas políticos y sociales del país adquiere trascendental importancia.

Durante esta etapa, el adolescente accede intelectualmente

a las mismas opciones que el adulto, entra a la etapa del pensamiento formal y desarrolla su capacidad de razonamiento mediante una creciente interacción con los demás y el continuo intercambio de puntos de vista y argumentos con respecto a su validez. Así, el sujeto se habitúa a considerar diferentes perspectivas al analizar situaciones y problemas, flexibiliza sus juicios morales, pues ahora los comprende en su determinación social y comienza a mirarse a sí mismo y a las creencias y opiniones de los diversos grupos que integra de una manera más crítica.

Estas nuevas posibilidades del pensamiento adolescente le permiten al sujeto reorganizar conocimientos viejos y actuales en muchos aspectos y aumentar su capacidad para interrelacionarse con su medio e interpretarlo. Estas características plantean la posibilidad para el sujeto de comprender su realidad, de concientizarla y, por lo tanto, de asumir su pertenencia a una determinada clase social. Sin embargo, la transmisión de la ideología dominante a través de los medios de comunicación e instituciones como la familia, la escuela, la Iglesia, etc., frenan esta posibilidad.

Puesto que la toma de decisiones con respecto a los problemas sociales, económicos y políticos del país se realiza de una manera vertical y antidemocrática, con el objeto de mantener el estado de cosas existente, el Estado a través de sus aparatos - político-ideológicos se esfuerza por imponer la idea de que los adolescentes son incapaces de decidir y participar concientemente en la solución de los problemas sociales y de los suyos propios, descalificándolos políticamente.

Al respecto, la clase dominante impone una serie de símbolos, un código, que el adolescente, influido tanto por los medios de comunicación, como por la presión social que sobre él ejercen los grupos a los que pertenece, se ve obligado a asumir. Estos símbolos son de muy diverso orden: económico, social, po-

lítico, cultural, etc., y tiene como objeto implantar en el adolescente los valores, actitudes y el estilo de vida en sí de la clase dominante a través de la promoción de cambios sucesivos - en su conducta, que al acumularse producen cambios de mayor calidad, es decir, conducen al adolescente a una actitud distinta a la que tenía anteriormente hacia la realidad, lo orientan a una opinión distinta acerca de los problemas sociales y lo hacen actuar de acuerdo con la ideología dominante.

Por todos los medios, se fomenta la idea de que la adolescencia se caracteriza por el consumo desmedido de ciertos productos, por la posesión de autos, motocicletas, etc., por la - participación en actividades triviales como ir a fiestas, enterarse de noticias de artistas de cine, radio, televisión, etc.- Se asocia a la adolescencia con la violencia sin sentido, con - el vicio, la drogadicción y la irresponsabilidad social.

Así, se minimizan, distorsionan y ocultan ante los ojos de los jóvenes las verdaderas condiciones en que se encuentra el - país y las verdaderas causas de las mismas, se les asignan papeles pasivos y acríticos, haciéndoles creer que deben ser buenos estudiantes, obreros cumplidos, jóvenes despreocupados, seguidores de modas e ídolos, etc. Todo esto sin mencionar la política o haciéndola aparecer como algo malo e incompatible con la juventud.

Asimismo, se desvía la atención de los jóvenes de aquellos lugares donde es obvia la dominación, donde se inscribe la lucha por el poder, los invitan a divertirse sanamente en fiestas, discotecas, parques, en actividades que se consideran no políticas o, al menos, se trata de que en ellas no se mezcle la política.

De ninguna manera se mencionan a los jóvenes los partidos-políticos, los sindicatos independientes, las organizaciones populares democráticas como instancias adecuadas para participar,

para relacionarse con otros, ya que es precisamente en este tipo de organizaciones donde se asume la expresión abierta de los postulados (actitudes) de las clases sociales relacionados con la conquista del poder, donde se representan los intereses objetivos y los propósitos histórico-políticos de estas clases.

De esta manera, aunque la problemática adolescente es cada vez más aguda y la mayoría de ellos ven como próximo camino el desempleo, la delincuencia, el alcoholismo, la drogadicción, la falta de acceso a la educación, entre otras cosas, sólo uno de cada diez adolescentes se dedica a la actividad política partidaria. Esta no tiene un lugar importante entre las actividades de los adolescentes, independientemente de la posición política que sostengan, la mayoría de ellos sólo permanece en el plano de la "crítica".

En esa actitud de apatía política están involucrados toda una serie de valores que no se generan espontáneamente en los adolescentes, sino que les son implantados a lo largo del proceso de socialización. Se habla de socialización porque todo individuo adquiere sus tendencias políticas de igual manera en que adquiere la cultura de la sociedad en que se desenvuelve.

Debe considerarse además, que la dirección, control social e imposición de la ideología dominante no sólo se efectúa a través de la comunicación de masas, sino que se vale de la comunicación informal que actúa como reforzadora de las normas, reglas y valores prevalecientes en la sociedad. Y precisamente, durante la adolescencia el trato con los demás adquiere fundamental importancia porque la emotividad y afectividad del sujeto adolescente no se queda únicamente en el plano de los cambios físicos y de la maduración sexual, se extiende a lo social, específicamente hacia el lugar que ocupa en las relaciones que establece hacia personas y grupos y en el que ocupan éstos hacia él (aquí se consideran aspectos tales como: autoafirmación, necesidad de contacto, de identificación, pertenencia a grupos,

permanencia en instituciones, etc.).

La presión social que se ejerce sobre los adolescentes impide que tomen conciencia y hace que actúen mecánica y pasivamente, aceptando el lugar que ocupan en la sociedad, sin intentar cuestionarlo ni realizar acciones concientes que impliquen una actitud activa como: adherirse a un partido político, a una asociación sindical, etc. Debido a esto, resulta necesaria la creación de un sistema de toma de decisiones colectivas en todos los niveles que fomente la participación de los jóvenes en los problemas que los afectan, y la existencia de mecanismos que canalicen su participación en el plano político, a efecto de desplazar el verticalismo y autoritarismo con que se rige el país y de evitar que otros decidan por ellos.

A través de esto, los adolescentes tomarían conciencia de que sus intereses no son distintos de los de la clase a la que pertenecen, sino que pueden y deben ser compartidos defendiéndolos conjuntamente para eliminar la desigualdad que priva entre las clases sociales.

Además de las conclusiones expuestas anteriormente, se consideran algunas con respecto a las limitaciones del presente estudio, las cuales se indican a continuación:

- La amplitud y complejidad del tema tratado originó desviaciones hacia aspectos circundantes, lo cual implicó prestarles atención y tiempo no previstos en el programa de trabajo de la investigación.
- La muestra de la población a la que se le aplicó el instrumento de recolección de datos no es representativa, por lo que no se puede generalizar a partir de los resultados obtenidos.
- El hecho de haber seleccionado secundarias para encuestar a muchos adolescentes en poco tiempo, excluyó la posibilidad de encuestar a otro tipo de adolescentes.
- Por carencia de tiempo se encuestó únicamente a adolescentes del turno vespertino.

- Aunque las respuestas obtenidas a partir de la tercera sección del cuestionario, integrada por preguntas abiertas, fueron las que aportaron mayor información para la comprensión del problema investigado, no hubo posibilidad de que una vez analizadas, se ahondara sobre los puntos de mayor interés mediante entrevistas o debates con los adolescentes.
- No hubo comparación entre grupos de adolescentes de diferente clase social.

Finalmente, se plantean las siguientes sugerencias a fin de subsanar, en estudios posteriores, las limitaciones mencionadas anteriormente:

- Precisar con mayor claridad el objeto de estudio de la investigación, mediante una delimitación más estricta del tema.
- Efectuar una selección más rigurosa de la muestra.
- Combinar diferentes técnicas como encuesta, entrevista y discusión grupal con el objeto de profundizar en aspectos interesantes del estudio y de aclarar las dudas del investigador sobre la información obtenida.
- Hacer una comparación entre adolescentes de diferente clase social.
- Determinar el tipo de participación que se da con mayor frecuencia en las diferentes edades con respecto a la política, y si existen diferencias significativas entre los sujetos de diferente sexo.
- Investigar de que manera influye la familia en las actitudes y nivel de participación de los adolescentes con respecto a la política.

ANEXO

C U E S T I O N A R I O

Con tus respuestas podremos saber cuáles son las actividades que a los adolescentes como tú les gusta realizar, las respuestas que anotes no te afecterán en tus calificaciones ni en lo personal, por eso te pedimos que contestes lo más sinceramente posible para que los datos que nos proporciones puedan sernos de utilidad.

D A T O S P E R S O N A L E S

EDAD_____ SEXO_____ FECHA_____

No. DE HERMANOS_____ TU CASA ES: (PROPIA) (ALQUILADA) (OTRA)

¿CUANTOS CUARTOS TIENE TU CASA?_____ ¿OTROS FAMILIARES O CONOCIDOS VIVEN EN TU CASA?_____ ¿CUANTOS?_____

En el siguiente cuadro te pedimos que anotes los datos laborales de tu papá, de tu mamá y los tuyos, en caso de que actualmente trabajes. Si alguno de ustedes tres no trabaja, deja en blanco la columna que le corresponda y llena las otras.

D A T O S L A B O R A L E S

DATOS	TUYOS	DE TU MAMA	DE TU PAPA
OCUPACION			
LUGAR DE TRABAJO (FABRICA, INSTITUCION, TALLER, EMPRESA, ETC)			
ACTIVIDADES REALIZADAS			
GANA SUELDO MINIMO			
GANA MAS O MENOS			
TIENE OTRO TRABAJO			
TRANSPORTE QUE USA			

I N S T R U C C I O N E S

A. Lee cuidadosamente las instrucciones de cada sección del cuestionario.
B. Contesta lo más sinceramente que puedas a todo lo que se te pide.
C. Si tienes alguna duda, pregunta antes de escribir tu respuesta.

I. INSTRUCCIONES

Señala con una X el número que corresponda a tu opinión con respecto a las afirmaciones que se presentan, de acuerdo con lo siguiente:

El número 1	significa	me disgusta mucho,
el número 2	significa	me disgusta,
el número 3	significa	me es indiferente,
el número 4	significa	me gusta,
el número 5	significa	me gusta mucho.

1.	Estudiar fuera de la escuela	1	2	3	4	5
2.	Asistir a fiestas y centros recreativos	1	2	3	4	5
3.	Practicar algún deporte	1	2	3	4	5
4.	Platicar sobre modas y artistas de T.V.	1	2	3	4	5
5.	Leer las noticias de política que aparecen en los periódicos o en revistas políticas (Proceso, Impacto, Por esto,etc)	1	2	3	4	5
6.	Reunirte con un grupo de personas para manifestar tus inquietudes políticas o laborales en un lugar público.	1	2	3	4	5
7.	Comentar los sucesos políticos del mundo	1	2	3	4	5
8.	Asistir a las asambleas o juntas escolares.	1	2	3	4	5
9.	Participar en marchas políticas	1	2	3	4	5
10.	Ir al cine	1	2	3	4	5
11.	Leer revistas que contengan noticias de tus artistas favoritos o de deportes	1	2	3	4	5
12.	Pedir dinero para una causa política en calles, camiones, metro, etc.	1	2	3	4	5
13.	Ver la televisión	1	2	3	4	5
14.	Participar en la solución de los problemas de la colonia en que vives	1	2	3	4	5
15.	Escuchar la radio	1	2	3	4	5

- 3 -

II. INSTRUCCIONES

Contesta breve y claramente cada una de las siguientes preguntas

1. Menciona algunas noticias de política:_____

2. ¿Con quién comentas los sucesos políticos del mundo?_____

3. ¿Qué películas te gusta ver cuando vas al cine?_____

4. ¿Qué programas de televisión ves?_____

5. ¿Qué programas de radio escuchas?_____

6. ¿Cuáles crees que son los principales problemas que tienen los jóvenes en la actualidad?_____

7. ¿Crees que esos problemas son atendidos por las organizaciones sindicales y los partidos políticos?_____

8. ¿En qué forma los atienden?_____

9. ¿Crees que el gobierno ha realizado acciones para solucionar los problemas de los jóvenes?_____

10. Si es así, menciona algunas de esas acciones:_____

11. ¿Crees que son adecuadas?_____ ¿Por qué?_____

12. Para tí ¿qué es participación política?_____

13. ¿Qué opinas de los adolescentes que participan políticamente?_____

14. ¿Qué piensas de los partidos políticos como el PMT, PRI, PAN, PPS, PSUM,PRT, etc.?_____

15. Si tuvieras oportunidad de participar políticamente, ¿qué harías? _____ ¿Cómo sería tu participación?_____

GRACIAS POR TU COLABORACION

BIBLIOGRAFIA

Aronson, E. Introducción a la Psicología Social. Madrid, Alianza Editorial, 1979.

Barreiro, Julio. Educación Popular y Proceso de Concientización. México, Siglo XXI Editores, 1980. Séptima edición.

Benítez Zenteno, Raúl (Coordinador). Clases Sociales y Crisis Política en América Latina. México, Siglo XXI Editores, 1985. Cuarta edición.

Braunstein, Néstor, et. all. Psicología, Ideología y Ciencia. México, Siglo XXI Editores, 1981. Séptima edición.

Broccoli, Angelo. Antonio Gramsci y la Educación como Hegemonía. México, Editorial Nueva Imagen, 1977.

Brooks, D. Fowler. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires, Editorial Kapeluzs, 1952. V. II.

Calderón, José María, et. all. Economía y Política en el México Actual. México, Editorial Terra Nova S. A., 1980.

De Bartolomeis, F. La Psicología del Adolescente y la Educación. México, Ediciones Roca, S. A., 1985.

Espinoza, César H. Ideología y Comunicación Política. México, Ediciones Quinto Sol, S. A., 1981.

González Casanova, Pablo. El Estado y los Partidos Políticos en México. México, Ediciones Era, S. A., 1983. Tercera edición.

González Casanova, Pablo, Florescano, Enrique (Coordinadores). México, Hoy. México, Siglo XXI Editores, 1983. Séptima edición.

Gramsci, Antonio. La Política y el Estado Moderno. México, Premia Editora, 1978. Segunda edición.

Harnecker, Martha. Los Conceptos Elementales del Materialismo - Histórico. México, Siglo XXI Editores, 1974.

Klineberg, Otto. Psicología Social. México, Fondo de Cultura Económica, 1986. Octava reimpresión.

Labarca, Guillermo, et. all. La Educación Burguesa. México, Editorial Nueva Imagen, 1981. Cuarta edición.

Leif, Joseph. Psicología y Educación del Adolescente. Buenos Aires, Editorial Kapeluzs, 1977.

Levitas, Maurice. Marxismo y Sociología de la Educación. México, Siglo XXI Editores, 1979. Tercera edición.

López Galló, Manuel. Economía y Política en la Historia de México. México, Ediciones El Caballito, 1980.

Marx, C. El Capital. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.- Decimoséptima reimpresión. Tomo I.

Marx, C., F. Engels. La Ideología Alemana. México, Ediciones de Cultura Popular, 1978. Décima reimpresión.

Mattelart, Armand. La Ideología de la Dominación en una Sociedad Dependiente. México, Siglo XXI Editores, 1979.

Merani, Alberto. Psicología de la Edad Evolutiva. Madrid, Editorial Grijalbo, 1980.

Moore, Stanley. Crítica de la Democracia Capitalista. México, - Siglo XXI Editores, 1979.

Paoli Bolio, Francisco. Las Ciencias Sociales. México, Editorial Trillas, 1985.

Pepin, Louise. La Psicología de los Adolescentes. Barcelona, Editorial Oikus-Tan, S. A., 1975.

Petrovski, A. Psicología Evolutiva y Pedagógica. Moscú, Editorial Progreso, 1980.

Piaget, Jean. Psicología y Pedagogía. Barcelona, Editorial -- Ariel, 1973.

Ponce, Aníbal. Educación y Lucha de Clases. México, Editores Mexicanos Unidos, 1978. Segunda edición.

Poulantzas, Nicos. Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista. México, Siglo XXI Editores, 1982. Vigésima edición.

Powell, Marvin. La Psicología de la Adolescencia. México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

Predvechni, G. P., et. all. Psicología Social. México, Editorial Cártago de México, S. A., 1983.

Prieto Castillo, Daniel. Discurso Autoritario y Comunicación Alternativa. México, Editorial Edicol, 1980.

Prieto Castillo, Daniel. Retórica y Manipulación Masiva. México, Editorial Edicol, 1979.

Revista Proceso No. 429. 21 de enero de 1985. Director Julio Scherer García.

Roiz, Javier. Ciencia Política Hoy. Barcelona, Editorial Teide, S. A., 1982.

Sabine, George H. Historia de la Teoría Política. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

Saldívar, Américo. Ideología y Política del Estado Mexicano: 1970-1976. México, Siglo XXI Editores, 1983. Tercera edición.

Sánchez Vázquez, Adolfo. Etica. México, Editorial Grijalbo, 1975. Undécima edición.

Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2000. México, S.P.P., 1983.

Stone, L. J., Church, Joseph. Niñez y Adolescencia. Buenos Aires, Ediciones Hormé, S. A., 1979. Sexta edición.

Texier, Jacques. Gramsci, Teórico de las Superestructuras. Acerca del Concepto de Sociedad Civil. México, Ediciones de Cultura Popular, 1977.

UNESCO-CREA. Memoria del Seminario Internacional de Investigaciones sobre Problemas de la Juventud. México, 1981.

Vorholzer, J., et. all. La Manipulación del Hombre por el Imperialismo. México, Editorial Grijalbo, 1974.